

Lujuria Infernal

Leonel Dieci



Capítulo 1

Prologó:

25 de octubre del 2000:

Había celebraciones en Bucarest por el día de las fuerzas armadas. En esta fecha se conmemora a los héroes que han muerto en el campo de batalla y se realiza un homenaje a los militares de servicio bajo el mandato de la OTAN, la ONU, la UE o la OSCE en diferentes zonas del mundo. La familia Drago había asistido a un evento especial en conmemoración a Demitri Drago, veterano de la segunda guerra mundial y abuelo de Demian.

Los hermanos Drago estaban maravillados viendo el show aéreo de los pilotos mientras el matrimonio de Dio y Linda acompañaban al muy envejecido Demitri quien en silla de ruedas recordaba sus años mozos en el frente con orgullo. En un momento Demian había quedado fascinado con la maquinaria de guerra y quedado atrás. Entonces su padre se acercó a él.

—¿Te gustan los aviones eh Demi?

—Si papá quiero ser piloto cuando sea grande, ir a la guerra y matar muchos enemigos.

—Demian, no son soldados para matar gente, si no para proteger a su país, a sus familias y sus amigos. Ellos vienen a dar sus vidas por nosotros. Mi padre no perdió la pierna por que le gustaba matar a los comunistas. La perdió para cuidarme a mí y a tu abuela. Si quieres pelear por la patria, primero tienes que encontrar a quienes quieres proteger tanto como para dar tu vida por ellos.

—Yo ya tengo a quien quiero proteger. ¿Puedo ser un soldado?

—¿Quieres ser un soldado para proteger a alguna niña de la escuela que te gusta?

—No. Quiero ser un soldado para cuidar a mamá, a Diana, a mi hermano y a ti papa cuando seas viejito. Quiero ser como el abuelo.

—Bueno si quieres puedo comprarte un arma de juguete para así

prácticas tu puntería.

—Quiero una espada.

—Pero Demi los soldados no usan espadas. —El padre ríe ante las ocurrencias del pequeño. —¿Y qué tal aprender karate? Los soldados cuando no usan armas pelean con karate.

—¿Y voy a aprender a hacer el kamehameha?

—¿Qué es eso? —Preguntó Dio curioso.

—Si juntas las manos y dices ikame hame ha! Sale una luz de las manos que le pega a los malos.

—Eso no creo que se pueda. Bueno volvamos con la familia que si no van a preocuparse por que no estamos.

El niño asintió y apuraron su paso para volver siendo esta de las tantas conversaciones padre e hijo que se marcaron en el corazón del futuro príncipe de los vampiros. Cosas que no se repetirían con el llegar de su adolescencia.

Neustadt an der Weinstraße, Alemania 25 de octubre de 1945:

Las estrellas de la noche iluminaban junto a la luna a una vieja y grande casa aislada de sus vecinos. En ella una mujer de cabellera blanca y rizos quien portaba un voluminoso vientre tocaba el piano deleitando a su amado con las notas de Claro de Luna de Beethoven. Un hombre de gran elegancia, de cabello cano pero con rasgos que no pasaban los treinta años. Quien emocionado por el recital privado de la mujer que alguna vez fue su aprendiz tocaba para él. Practicaba sus movimientos con su arma predilecta, un sable. Él no era un militar solo un político retirado tras la muerte del señor al cual servía.

La vida era pacífica para la pareja. Gracias a las reformas medicas de Orlok no mataban a sus vecinos por lo que su existencia pasaba desapercibida para los habitantes del pueblo. Pero eso no evitaba que circularan rumores. Nunca se los veía durante el día. Nadie sabía de qué trabajaba el hombre. Algunos aseguraban que sus ojos brillaban si se los veía en la distancia.

La esposa miraba por los ventanales mientras su amado practicaba su esgrima en los grandes jardines de la casa. El hombre

imaginaba ilusionado como su hija caminaría junto a él viendo las plantas, correteando ente ellas, subiéndola a sus hombros dando largos paseos en la noche, enseñándole piano, convertida en una señorita de gran belleza tal como su madre, elegante y elocuente como él. Ilusiones que se perderían en el fuego de la tragedia.

Los portones de la casa habían sido derrumbados, soldados sin identificación de país alguno irrumpieron como una manada de lobos salvajes. El barón Latos le imploró a su amada que huya mientras intentaba detenerlos. Su esgrima no era suficiente para detener a todos lo que ingresaron. El enorme vientre de la mujer la volvía lenta y pese a no ser humana no tenía la capacidad de escapar de los soldados entrenados.

Un disparo la había derribado haciendo que caiga de lado en un intento desesperado de ella para proteger a la niña en su interior. Los militares de traje negro ahora junto a ella la golpeaban con las duras culatas de madera de sus armas. La mujer intentaba dar zarpazos desesperada por protegerse pero eran inútiles. Viendo que oponía resistencia uno de ellos clavo su largo cuchillo de combate en los hombros de la desesperada albina para inutilizar sus brazos. Las lágrimas de ella quien estaba impotente ante las risas de aquellos hombres que la rodeaban no conmovían a aquel que la había apuñalado dejándola indefensa si no que parecían incentivar su sadismo. Él se inclinó para estar a su altura y procedió a tomarla del cabello y luego estrangularla hasta hacerla perder el conocimiento.

El barón miraba impotente mientras era apaleado gritando y llorando al observar cómo se llevaban a un lugar desconocido a su familia. La paliza había acabado, el vampiro estaba destrozado solo para incorporarse y ver frente a aquel sádico soldado que había capturado a su esposa, su amada Milizia. Desarmado en un último intento ataco a aquel hombre. Pero su debilidad hizo que el ataque fuera ineficiente. Aunque sí pudo esquivar su contraataque y usar su espada destrozada para desviar los disparo de aquella ametralladora que portaba. Fue su último esfuerzo. El soldado tiro su fusil de asalto y se acercó al vampiro derrotado para tomar su cuchillo aun manchado con la sangre de su esposa y enterrarlo en un corazón. Antes de que su cuerpo se quemara aquel vampiro solo pudo tironear del abrigo de ese soldado y ver la placa militar que colgaba con la leyenda "George Krauser".

Represa de Vidraru Domingo 4 de enero de 2009.

—Tenemos actividad cerebral, el cuerpo con crecimiento acelerado pertenece a una mujer de diecisiete años. Especie: Vampiro.

Preparando personal de seguridad para el despertar del sujeto NSFT omega: proyecto Lilith.

Los científicos y personal de seguridad del complejo observaban nerviosos un gran tanque de cristal donde una joven flotaba inerte, privada de su conciencia.

—Iniciando despertar: sedantes retirados, se espera reacción en los próximos treinta segundos.

La chica aún dentro del cristal abrió los ojos mientras el líquido en el que flotaba era drenado. Sus delicadas pestañas dejaron de esconder hermosos ojos dorados. Su larga cabellera negra escondía la mayor parte de su cuerpo. Su piel era increíblemente pálida, con un aspecto delicado, labios rosados como pétalos de flores. Torpemente la vampiresa intentaba incorporarse pese a nunca haber recibido educación alguna, quizás por instinto su cuerpo comprendía lo que debía hacer.

Los científicos miraban con asombro su creación, el arma biológica más poderosa jamás creada, una draconian creada artificialmente a la imagen y semejanza de la misma Lilith. Los intrépidos humanos se felicitaban a sí mismos por el buen trabajo ignorantes de la amenaza que los observaba detrás del cristal. Las maquinas se habían vuelto locas, las computadoras estallaban por la sobrecarga en sus lecturas. Los encargados de la seguridad comenzaron a apuntar nerviosamente sus armas hacia la niña dentro del tanque. El humo de las maquinas quemadas comenzaba a dificultar la visión. Los hombres no podían huir, las puertas no respondían. El cristal se hacía pedazos. La belleza de la joven quien caminaba desnuda era una presencia que provocaba terror pese a sus escasos poco más de metro y medio. La gran cabellera mantenía ocultos sus pechos pequeños y sus genitales al igual que sus glúteos. Pisaba sin cuidado los cristales destrozados hiriendo sus pies pero ignorándolo ya que se curaban de inmediato.

La sed se manifestó, con la velocidad de una pantera se acercó a uno de los científicos tomándolo de la cabeza con una de sus manos y elevándolo por sobre el suelo. Los disparos no se hicieron esperar, las municiones penetraban su carne con resultados nulos. Las profundas heridas estaban curadas en un parpadeo. Las armas basadas en luz solar y en ajo eran inútiles. Su delicada boca se abrió liberando un par de colmillos largos y agudos que penetraron la carne de aquel mortal que en sus manos sostenía. La sangre entraba en su cuerpo siendo tragada como si de simple agua se tratase. La chica succionaba con fuerza las venas de su víctima quien poco a poco parecía cada vez menos humana y más cadavérica.

El cuerpo de la víctima yacía drenado de sus fluidos con la apariencia de una momia disecada. El vapor ocultaba la figura de la

vampira mientras que con su velocidad atacaba a todos los presentes. La alarma sonaba con un sonido increíblemente fuerte que para sus oídos mejorados se hacía insoportable haciéndola aún más agresiva.

—¡Dete-Detengan... ese maldito ruido! —Gritó la vampiresa sorprendiendo a todos. No entendían como podía hablar sin haber aprendido a hacerlo.

—Es magnífica... siendo tan solo un crecimiento acelerado de alguna forma aprendió a hablar, se alimenta sola pensábamos que tardaría tiempo en aprender todas esas cosas pero sus instintos le enseñan todo.

El proyecto Lilith mató a ese hombre y a todos los que quedaban en esa sala. Abrió las pesadas compuertas a base de golpes y de destrozar sus propios brazos, los cuales se restauraban en segundos. Su escape se convirtió en un sendero de destrucción. Todo aquel desdichado que se acercara a ella terminaba con su cuerpo destrozado y sus órganos expuestos. Sean guardias armados o civiles con batas de laboratorio. Las maquinas tampoco recibían piedad por parte de la chica, toda pantalla o aparato que llamara su atención terminaba destrozado. Tanques de gas que se encontraban en uno de los pasillos fueron aplastados por la furia de la vampiresa haciendo que el contenido se expanda y al hacer contacto con las chispas de la maquinaria destruida provocara una explosión seguida de un voraz incendio. En menos de una hora toda la instalación era destruida y consumida por el fuego con todos los que se encontraban en su interior. Poco después encontró la salida un túnel vertical seguramente de un ascensor pero para ella fue sencillo pararse en una de las paredes como si fuera el suelo y caminar hacia arriba.

En la superficie las explosiones se habían extendido hasta la represa de Vidraru causando un enorme siniestro. La chica observaba con curiosidad toda la destrucción.

—¿Dónde estoy? No recuerdo nada, solo mucha agua. ¿Quién soy? Tampoco lo recuerdo, solo sé que desperté con mucha sed.

La chica suspiro sentada sobre una roca lo que calmó sus instintos de destrucción mientras el fuego la rodeaba sin el temor de que este la quemase. Minutos después un helicóptero se acercó al lugar mientras bajaban más soldados de este, liderados por un hombre maquillado portando una cresta de cabello de color rojo. Quien miraba alrededor buscando una explicación a estos hechos mientras sus subordinados apagaban el fuego él notó la presencia de la joven y a paso seguro se acercó a ella.

—¿Tú sola ocasionaste todo este desastre?

—¿Quién eres? —Preguntó con hostilidad clavando su mirada áurica sobre el sonriente hombre.

—Mi nombre es Krauser el líder de la orden de Bedford y tú eres nuestra creación el proyecto Lilith. Esos idiotas que mataste pensaban que solo eras un experimento que se salió de su control. No tenían idea del poder que tienes dentro de ti. Únete a nosotros te enseñaremos todo lo que puedes hacer.

—¿Unirme a ustedes?

—Exacto, con tus poderes malignos y mis recursos en poco tiempo comprenderás todo sobre ti misma, hasta podríamos controlar al mundo.

—No me interesa eso.

—Entonces por mí puedes ser un demonio caótico que jamás conocerá todo su potencial y terminará muriendo a manos de Drago en cuestión de tiempo.

—¿Drago?

—Es alguien con tu mismo poder, que cree ser el juez y verdugo de todos los demás, el incendio que causaste es una muestra de ese poder, te terminara destruyendo a ti misma o crearas el suficiente caos como para que él se aparezca ante ti y acabe con tu existencia, yo puedo ayudarte a controlar ese poder. Podrás vencer a Drago y los monstruos que comanda y luego serás libre.

—Enséñame. —Krauser sonrió triunfante ante la colaboración de la chica.

Capítulo 2

CAPÍTULO 1

Del diario de Demian Drago. 9 de marzo de 2009.

Después de pasar un año completo arreglando los problemas que Raptor me ocasionó haciéndome recursar el último año de secundaria, aquí estoy en la universidad al fin. Se siente raro en especial porque si nada hubiera pasado hace dos años ahora estaría acompañado por al menos Sam. Malice se graduó en la secundaria pero... ¿Qué sentido tenía que lo hiciera? Al menos hubiera reprobado a propósito para no obligarme a pasar de nuevo por el último año rodeado de completos desconocidos.

Los acólitos por ahora abandonaron Rumania, pero siguen activos en países más turísticos de Europa como Italia, Francia, España o Inglaterra. Ahora que lo pienso... es posible que algún día tuviera que abandonar Rumania por alguna batalla. Es decir, los demonios no dependen de lugares fijos para ser invocados en la mayoría de los casos y si los acólitos invocaran algo poderoso en algún país lejano tendría que viajar hasta él. Por suerte para mí eso aún no pasó, y los demonios que han sido invocados en el último tiempo han sido de nivel muy bajo, los caballeros negros se encargan con facilidad.

Recorriendo los pasillos del enorme edificio me doy cuenta que es fácil perderme, tan solo la biblioteca parece sacada de una película de la bella y la bestia. Es hermosa e intimidante. Incluso tiene un anfiteatro en su interior y los profesores junto al rector tienen su propio edificio gigante. ¿Dónde estará la facultad de biología? Pedí instrucciones a otros alumnos pero rayos incluso ellos se marean con tantas indicaciones. Momentos así me hacen querer haber fingido mi muerte y estar en alguna mansión a mi nombre con mi clan. Se supone que Kraven estaría ayudándome pero como se infiltró como profesor de la facultad de medicina no puedo contar con el todo el tiempo. Frustrado finalmente llegué: Un salón en forma de auditorio, en claro contraste con los clásicos salones llanos de colegio secundario del Școala Centrală, donde un hombre canoso ya estaba dando su clase. «Primer día de clases y llego tarde que vergüenza» Con mis mejillas ardiendo de coraje me acerco a un lugar vacío y trato de anotar a toda velocidad lo que habla.

—Veo que ha tenido problemas para ubicarse. ¿No es así señor Drago? Como es el primer día de clases y es normal en un recién llegado no le pondré la media falta que le corresponde. —Dijo el profesor desde su

lugar con una voz calmada pero alta y clara.

—Le pido disculpas, lamento haber interrumpido su clase por mi retraso. —Me paré para responderle con una inclinación de respeto.

—No hacen falta tantas formalidades señor Drago, pero verlas me hace pensar en la buena educación que tiene en su hogar, me alegra mucho. Ahora siéntese y cuando la clase termine acérquese a mi escritorio que lo pondré al día con el contenido que se perdió.

Habían alrededor de unas sesenta personas en el salón auditorio, todos humanos, me hacían sentir solo. No sentía impulsos de socializar con nadie preferí mantener la regla que use en la secundaria de no alimentarme de mis compañeros para prevenir cualquier imprevisto. La clase terminó y como había dicho el profesor estaba esperando por mí junto a su escritorio.

—Señor Drago, o ¿Debería decir Demian?

—En lo posible preferiría mi nombre, profesor...

—Hulubei, Grigore Hulubei. Bien, dejando las presentaciones de lado, te pediré que me muestres tus apuntes. —Hago caso por supuesto y le doy mis hojas manuscritas. —Excelente, aunque te pediré que revises un poco tu ortografía, veo que solo te has perdido la introducción a la asignatura.

—Eso es bueno supongo, y si debo admitir que mi letra no es precisamente una maravilla caligráfica.

—No nos vallamos por las ramas Demian, siéntese frente a mí y tomé nota repetiré mi introducción; La biología es el estudio de los seres vivos, en todas sus formas y tamaños, entraremos a un mundo donde hay criaturas que desafían toda lógica pero de igual forma viven y existen, seres que son contradicciones vivientes por poner un ejemplo simple, las plantas carnívoras. La esencia de la naturaleza en su más pura expresión, puede ser horribla para algunos. Como por ejemplo esta venus atrapamoscas un ejemplar que demuestra que los diseños más efectivos que da la vida se repiten como una regla sin importar su origen ¿Acaso no se nota como esta planta ha evolucionado para tener forma de boca incluyendo sus dientes típicos en cualquier depredador animal? El siguiente es aún más extraño quizás sea la primera vez que vea un animal así, Esto es un pólipo con tentáculos. Se alimenta envolviendo con su propio cuerpo a sus presas. Pero esa no es su característica más extraña, si no su apariencia transparente, casi incorpóreo, como un fantasma. Estos son solo unos de los misterios que descubriremos juntos en este viaje a través de la vida misma desde sus orígenes con la modesta célula

procariota hasta el ser humano y más allá.

—Muchas gracias profesor Hulubei.

—Te espero mañana a horario.

Me retiré del salón, mientras caminaba por los pasillos buscando la salida mi teléfono suena. Chris invitándome a jugar videojuegos en la nueva cabaña con Jean y Bear ya que Ivy y Selena decidieron tener una noche de chicas. Invitación que rechacé ya que lo vería el fin de semana y lo único que pienso ahora es no perderme y regresar a casa.

Después de un viaje corto estaba en casa, me sentía agotado como siempre. Desterré a Diana de mi habitación para poder recostarme en mi cama. No podía relajarme mucho los estudios universitarios son exigentes y necesitaba si o si administrar mis tiempos. Un correo llegó a mi teléfono: una foto de los licántropos atragantándose con carne asada y de fondo podía verse en un televisor una pelea de Mortal Kombat, un clásico para ese tipo de reuniones. Supongo que es su modo de burlarse de mí por no pasar la noche con ellos. No respondí sus mensajes, pese a no haber hecho nada relevante el movimiento de la jornada me tenía agotado, la diferencia de nivel en comparación al instituto era enorme y se sentía con solo mirar las diferencias arquitectónicas.

El teléfono volvió a sonar esta vez una llamada de Malice.

—Hola universitario ¿Cómo te fue en tu primer día?

—Malice...

—¿Que sucede?

—Rescátame, me fue bien pero siento que la curva de dificultad es enorme, no saldré no-vivo de esta.

—Que exagerado eres.

—¿Tú ya fuiste a la universidad?

—No, yo estudiaba con la orden y podía tomarme todo el tiempo que quisiera.

—Que afortunada... Los nosferatu no necesitan un sistema de aprendizaje que dependa de su edad.

—Anímate, vi las fotos y me parece un lugar hermoso.

—Ven a rescatarme, al menos haz como con el instituto e inscríbete para hacerme compañía.

—¿En un lugar tan formal? ¿Estás loco? ¿Acaso quieres verme vestida como una dama?

—¿Como siempre tú y tu costumbre de andar semidesnuda? ¿Es eso?

—Sobre eso... he decidido cambiar mi estilo.

—¿Ah sí? —Eso me sorprendió, me encendió la curiosidad saber que tramaba. —¿Que usaras ahora?

—Para empezar, dejare en el pasado las coletas y tendré mi cabello suelto, luego usare pantalones ajustados de cuero y un corset que haga ver bien los planetas... —En ese momento no pude evitar suspirar. —¿Hey me estas escuchando? ¿O acaso ya te excitaste? —Protestó la albina.

—Sí estoy escuchando, continua.

—Bien sobre eso usare un tapado también de cuero negro con interior gris, dejare el rojo y usare todos mis detalles en blanco.

—¿A qué se debe un cambio tan radical? Al menos ahora si pareces una nosferatu en lugar de una actriz porno.

—Es por algo especial, no te rías.

—No lo haré... dime.

—Camille va a ascenderme a baronesa, por fin tendré mi título de nobleza oficial y vestiré con los colores propios de la casa Latos dejando de lado el rojo propio de las casas reales Bathory y Drácula pese a que los Latos hemos sido fieles vasallos de la última.

—Pero solo era cambiar el color rojo por el blanco, ¿Porque algo tan radical?

—Como sabes, jamás conocí a mi padre el Barón John C. Latos pero Camille como preparación a mi ascenso me hizo conocer todo sobre él.

—Entonces supongo que debo felicitarte.

—Gracias Demian, pero no solo a mi estoy segura que ascenderán

a Kraven a su título de Graf.

—¿No pueden hacer esa ceremonia aquí en Rumania verdad?

—Es adorable que quieras asistir pero no, ya que Camille debe encabezarla junto a los nobles y necesitamos una casa grande para algo así, una casa. —Resaltó. —Por ende la fábrica donde nos reunimos esta descartada.

—¿Cuándo regresarás? Solo estamos Kraven y yo pero se hace aburrido ya que no podremos vernos seguido con el tema de la universidad incluso haciéndose infiltrado como profesor en ella.

—¿Es tu forma de decir que me echas de menos verdad? Yo también quiero verte y te extraño mucho.

—Cállate...

—Volveré pronto, pero no te diré cuando así me echas de menos aún más.

—Vale... te esperaré si sobrevivo al aburrimiento.

—Idiota... si quieres puedo enviarte por e-mail algunas fotos sensuales para que no me extrañes tanto.

—Como si fuera a hacer algo así.

—Oh vamos se honesto contigo alguna vez, apenas pasas de dos años que dejaste de ser humano no creo que hallas perdido ese tipo de impulsos. ¿O es que prefieres a Camille, estoy segura que podría sacarle una foto a escondidas?

—¿Qué? ¡Cállate!

—Con que era eso... supongo que es normal para un portador de Lilith sentir atracción por su equivalente.

—¡No me interesa nadie! Mi cuerpo solo podría unirse al de una sola persona y ella no está más en este mundo.

Hartado corte la llamada y arrojé el teléfono contra la almohada. Porque siento que todo el mundo últimamente se la pasa urgido. ¿Es por qué estamos en primavera acaso? Todo es sexo, ¿Televisión? Sexo, ¿Música? Sexo, ¿Publicidad? Sexo, todo está sexualizado. ¿Soy el único que lo nota? Cada mes que pasa es peor me hacen pensar que estoy loco. No quiero imaginar cómo será todo en unos años, ¿El regreso de Sodoma

y Gomorra?

Bueno quizás fui cruel con Malice, es decir ella tiene características de un súcubo es normal que todo lo relacione al sexo. Pero debería prestar atención a que no tengo ningún interés en una pareja sexual. Ojala Anne Rice hubiera estado en lo correcto y lo que hay entre mis piernas se hubiera muerto, por que por mi renunciaría a mi intimidad para siempre. Detesto cuando esa parte de mí se mueve contra mi voluntad al estar en presencia y contacto con las curvas de una mujer, manipulando a base de instintos mis deseos más profundos que deberían haber muerto junto a su ama.

Mi humanidad agoniza, mi familia es quizás mi único sostén que me recuerda quien soy, si no fuera por ellos mi humanidad debería considerarse asesinada por Nala. Puesto que él es el culpable de la muerte de Maya de sus decisiones finales que la alejaron de mí para siempre. El solo pensar en su nombre hace desear ser yo mismo quien lo castiga en el infierno. Mi odio hacia él es tan intenso como mi amor hacia ella en quien pienso en cada día de mi eterna existencia condenado a amarla y recordarla todo el tiempo en que camine esta tierra que agoniza junto a mí por culpa de la humanidad.

El teléfono volvió a sonar esta vez con un mensaje. Malice se disculpaba, no debería, ya que ese era mí deber con ella. Ya hace tiempo que la conozco y aun así no me doy cuenta de cuando quiere hacer algo por mí y como siempre malinterpreto sus intenciones.

10 de marzo: Desperté agotado, como si mi cuerpo se resistiera a comenzar con esta nueva rutina que ya de por si antes iba en contra de mis horarios naturales. Desayuné solo y deje servida otra ración para Diana antes de irme. Podría dormir un poco más en el transporte público pero terminaría creando un alboroto siendo alguien con pulso y aliento imperceptible sin instrumental médico. Por ahora prefiero aplastar mi frente contra los cristales del autobús mirando los paisajes de piedra y concreto que conforman Bucarest. Bajé de mi transporte para quedar frente al enorme edificio de la universidad.

Conociendo un poco más su arquitectura no tuve problemas esta vez en llegar a la clase del profesor Hulubei. La lección fue exquisita pero no podría describirla como merece así que pasare por alto ese punto. Estaba recostado sobre una banca de la biblioteca con los ojos cerrados cuando siento el peso de un libro impactar contra mi frente, al abrir los ojos veo una reluciente y casi blanca esfera que reflejaba las luces del techo.

—¿Vienes a la universidad a holgazanear? Recuerda que estoy jugando al profesor porque no querías estar solo.

—Kraven... me duele el cerebro.

—Doctor Orlok para ti estudiante.

—Como sea, te agradezco que soportes tener que dar clases a todos esos humanos solo para acompañarme.

—A decir verdad, me hace sentir cómodo ver como se interesan en aprender. Mi padre fue uno de los pocos vampiros médicos de la historia, él tenía un gran interés por buscar una cura para la peste negra. Todo por su pasión por tener ratas de mascota, él sabía que había una relación pero que las ratas en si no eran la causa directa.

—Recuerdo su relato, sobre cuando fue a Wisborg para experimentar.

—Mi padre dedicó toda su vida a esos estudios, me sorprende que siendo un ratón de biblioteca, un nerd que no se preocupaba por cuidar de sí mismo yo haya nacido.

—Graf Maximilian Orlok "El pájaro de la muerte" Era apodado así según los registros. —Suspiré al imaginarlo. —Seguro estaría orgulloso viéndote enseñando medicina.

—Dime ¿Cómo vas con esto? —Preguntó el calvo.

—Es distinto del instituto no puedo acostumbrarme.

—Se te nota demasiado quejoso Demian al menos aprovechas la hora del almuerzo.

—En media hora tengo que ir al salón de química y luego seré libre.

—Serás perezoso eh, al menos trata de esforzarte y aprovecha estos tiempos de paz sin los agentes o los acólitos.

—Tendré que hacerlo, así puedo fingir mi mudanza.

—¿Iras a New York con Camille?

—No, estaba pensando construir una casa grande cerca de Poenari me encantaría reconstruirlo pero llamaría demasiado la atención.

—¿Una mansión?

—No tan grande, creo, decorada a lo victoriano, lo suficientemente grande como para hospedarnos y recibir visitas de la jauría de Chris.

—Supongo que eres un patriota y te cuesta desarraigarte, en todo caso creo que debo volver a dar clases y tú también deberías moverte.

Kraven se retiró seguido por mí para luego separarnos en los pasillos. Por mi parte fue mucho más fácil encontrar el salón de química. La profesora a la cual no recuerdo el nombre en este momento, «Y no pienso revisar mis apuntes para anotarlo ahora», nos dio una clase introductoria bastante relajada luego de su clase di por finalizada la jornada.

Continué escribiendo ya que paso algo extraño. Me arrojé sobre la cama con todo el peso muerto de mi cuerpo: La cama tenía un perfume delicado el suave olor corporal de una mujer, una vampira para ser precisos, pero definitivamente alguien a quien no conocía. Quizás descubrió donde vivo y quiso hacerse notar. Cosa extraña cualquier vampiro con decencia no entraría sin ser invitado. El aroma no era lo único extraño: habían plumas entre las sábanas. Luego de analizarlas pude notar que era de un negro muy intenso sin duda eran de cuervo.

Decidí guardarlas, podría no significar nada pero si una vampiresa es capaz de romper las reglas no podía dejar cabos sueltos si se llegara a tratar de una nelapsi de ser el caso es un peligro para mi familia y deberé matarla.

Del diario de Malice Latos. 15 de marzo.

Pese a que he vivido poco tiempo en Rumania ya la extrañaba como si fuera mi hogar. Ese aroma de bosques y montañas que ninguna otra ciudad tiene es lo que hace a Bucarest incomparable. El hecho de que sea domingo hace que pueda caminar por los largos pasillos con baldosas nacaradas con tranquilidad y tiempo para curiosear las pequeñas tiendas a cada lado como si fuera un centro comercial. Arrastrando mis maletas con ruedas me llenaba lo ojos con chucherías y mis ganas de gastar mi dinero en ellas. Una llamó mi atención, una cajita musical, prácticamente amor a primera vista y no pude resistirla. Claro de luna por Beethoven, hay algo en esa melodía que llega a lo más profundo de mi corazón. Antes de retirarme me dirigí a los baños estando frente al espejo corregí mi maquillaje, un poco de polvo que me dé algo de color y delineador para disimular mis ojeras. Supongo que me siento más madura para vestirme como colegiala, «Ahora soy una baronesa tengo que estar a la altura» Me

sorprendí de la elegancia que podía expresar si me lo proponía.

Me retiré del gran edificio con fachadas color celeste y moderna arquitectura, un auto ochentero color negro me esperaba en la acera. Un hombre encapuchado con un largo montgomery gris azulado de espaldas a los rayos del sol me dio la bienvenida. El aroma a protector solar lo hacía muy notorio, pobre chico.

—Bienvenida a Bucarest baronesa Latos. —Dijo el jovencito inclinándose, no podía contener mi pena por ser tratada como noble.

—No por favor, solo llámeme Malice o moriré de vergüenza.

—Como usted me ordene señorita Malice. —El joven nosferatu abrió la puerta trasera y la cerro tras de mí.

—Maneja despacio, quiero disfrutar el viaje todo lo que pueda. Por cierto ¿Cómo te llamas?

—William, soy vasallo de la familia Meinster por lo que no tengo un apellido.

—Que tonta de mi debí notarlo por tu uniforme, aparte de eso ¿Eres un caballero negro verdad?

—Soy apenas un recluta y por eso mis misiones son más que nada como sirviente o acompañante mientras mi entrenamiento prosigue.

—No es razón para avergonzarte, ¿Acaso te intimido?

El muchacho negó rápidamente con la cabeza mientras notaba su mirada nerviosa al camino tratando de evitar como si su vida dependiera de ello darme un vistazo por el espejo retrovisor. El aroma más limpio de esta ciudad en comparación de la gran urbe americana en la que estuve me hacía querer sacar la cabeza por la ventana.

Algo se sentía extraño, olor a sangre en mucha cantidad. Le ordené a mi chofer que se detuviera, las sirenas de la policía se escuchaban acercándose a la distancia. Bajé del auto y me dirigí a la fuente del aroma. Las personas rodeaban un cuerpo, un hombre de cerca de veinticinco años a medio comer con una gran mordida en su cuello que demuestra que su carne fue arrancada a mordidas y digerida. El no mostraba signos de haber luchado, cerca del cuerpo plumas negras. «Igual a las que menciono Demian por teléfono». Esto sin duda parecía el ataque de un nelapsi o un ghoul sin amo. El hecho de que hubiera plumas negras descartaba la segunda opción. Los humanos comentaban llevados sobre el morbo, la curiosidad y la conmoción sobre todas las cosas que podrían haberlo llevado a la muerte. Una mujer dijo algo que llamó mi

atención. No era el primer caso, la policía quiere mantener los casos sin relación unos con otros pero desde hace menos de un mes hombres jóvenes han aparecido en condiciones muy parecidas.

Esas palabras me dieron una pista: Es una mujer, o varias mujeres a menos que las víctimas sean homosexuales, pero este sujeto se ve algo descuidado como para ser uno sin caer en estereotipos. Teniendo suficiente de esta vista y con la llegada de la policía que nos alejaría a todos le pedí a William que me sacara de ese lugar.

Quien podría darle una muerte tan horrible a un humano sin buenas razones. No es necesario matarlos para alimentarnos y menos así, comiendo su carne. Sus piernas y sus brazos destrozados, su vientre abierto forzadamente y casi vacío con fragmentos de sus vísceras despedazadas, algo como eso al menos para mí es inconcebible.

He matado humanos muchas veces pero jamás para alimentarme y todas mis muertes fueron limpias casi sin sufrimiento, siempre infiltrándome en edificios de grandes corporaciones, propiedades de familias mafiosas o políticas de gran poder, He matado a cuanto humano haya puesto en peligro a nuestra orden y nuestra especie. He matado humanos que intentaron tomarme por la fuerza convertidos en animales lujuriosos sin remordimiento. He matado respetando el orden de la vida y la muerte. Esto, esto que están haciendo no está bien.

William conducía el automóvil de forma lenta y suave justo como le ordene, necesitaba tiempo y paz para ordenar mis pensamientos. El réquiem de Mozart en su Lacrimosa sonaba a volumen bajo ayudándome a calmar mis ánimos. Cerré mis ojos tratando de pensar en mis compañeros, Demian, Kraven con sus actitudes calmadas y hurañas respectivamente a cada uno de ellos. Una sonrisa se formó en mi rostro al pensar en la expresión de sorpresa que pondrá Demian al verme con este nuevo estilo más sobrio. El auto se detuvo, William salió primero y abrió la puerta a mi lado como todo un caballero.

—Llegamos señorita Latos.

—Muchas gracias, ahora deja mis maletas en el auto y llévalas a mi departamento, toma esta llave y esta tarjeta con las instrucciones para llegar y muchas gracias por tus servicios será un gusto si nos volvemos a ver. —El chico sonrojado solo asintió inclinando su cabeza y se retiró.

Mientras me acercaba ubiqué a Kraven quien me miraba expectante. Me acerqué a saludarlo con dos besos uno en cada mejilla. —¿Y Demian no ha llegado? —Kraven solo atinó a dar una sonrisa antes de responderme.

—¿Acaso necesitas lentes?

—Ya déjate de bromas Kraven ¿Dónde está Demian? ¿Acaso el no vino a recibirme?

—¿Acaso no puedes verme? —Su voz me recorrió toda la columna con un fuerte escalofrío.

—Demian ¡No es gracioso! ¿Dónde te escondes?

—Está ahí. —Kraven señaló un punto donde no había ninguna luz y solo podía verse oscuridad.

Me acerqué hacia el lugar pero incluso con mi visión nocturna no podía divisarlo, al menos hasta que pude "verlo" con mi ecolocación.

—Me descubriste. ¿Te gusta mi nuevo truco? Si las sombras son lo suficientemente oscuras puedo cubrirme en ellas y no hay forma de saber que estoy ahí, soy la oscuridad encarnada. —Demian dio un paso adelante deshaciendo esa ilusión lentamente separándose de las sombras. Ya frente a mí me saludo besando el mis mejillas. —Así que este es tu cambio, te vez increíble, al menos ahora si puedo presumir que eres mi compañera si salimos de cacería juntos.

—¿Estás diciendo que te avergonzaba salir de caza conmigo?

—Estoy diciendo que ahora nos vemos bien juntos sin llamar demasiado la atención con tu figura de súcubo.

—¡Apenas llego y ya me pones de los nervios idiota!

—Sabes que extrañaste esto...

—Cállate...

—Cállame... —Me miró desde arriba burlonamente.

—Si lo hago te enojaras, sabes que mis métodos son muy efectivos. —Me acerqué desafiante a sus labios.

—Y hemos vuelto a la rutina de siempre. —Dijo Kraven con un suspiro de resignación. —Quizás deberíamos aprovechar la noche para hacer algo juntos antes de que nos toque hablar de temas importantes.

—Yo soy la invitada de honor esta noche ¿No debería ser yo la que decide los planes?

—Déjame adivinar... ¿Bar de motociclistas?

—No, como se te ocurre que una baronesa como yo con ropas tan elegantes podría ir a ese lugar. —Demian y Kraven se miraron mutuamente sin decir palabra alguna.

—Muy bien quien eres tú y que has hecho con nuestra Malice.
—Demian se acercó a mí y tomó mis senos con sus manos no de forma sexual sino más bien tratando de analizarme. —Al menos son reales, tiene pelo blanco, está igual de enana, se parece a ella, pero se viste mejor y no le gustan los motociclistas. ¿Qué opinas Kraven? ¿Le creemos que es Malice?

—¡Par de idiotas! —Grité indignada.

Un grito se escuchó en las cercanías, eso hizo que nos pusiéramos en guardia y nos dirigiéramos al sitio de dónde provino. Las personas comenzaron a gritar en busca de la policía mientras los automóviles se acumulaban. En medio de la calle el cadáver de una mujer decapitada y en la pared de la acera de enfrente la cabeza aplastada contra la pared. Alguien golpeó a esa mujer tan fuerte que su cabeza salió volando. Nos dividimos para encontrar al culpable que seguro estaba cerca. Estábamos seguros que podría ser el nelapsi que buscamos o un demonio. En los tejados detecte aroma a sangre que era similar al de la mujer asesinada, me dirigí directamente hasta ahí.

En una de las terrazas había una joven nosferatu. «¿Acaso sería ella la nelapsi?». Cabello rojo como la sangre totalmente liso muy largo cubriendo parte de su rostro con ojos de color dorado que destellaban entre las fibras rojizas. Me acerqué a ella con cautela mientras me observaba.

—Estaba pensando cuando me encontrarían.

—Soy recién llegada, no tengo mucha idea de lo que estaba pasando, pero corazón. Estoy segura de que tengo que detenerte.

—¿Detenerme? No estoy haciendo nada malo.

—¡Esta mal matar a los humanos nelapsi!

—Oh, supongo que sí... es la primera vez que mato un humano, yo mato vampiros, es mi deber. —La chica hablaba de una forma muy pausada era escalofriante como sus palabras no expresaban emoción alguna.

—A que te refieres con que es la primera vez que matas a un ser

humano, he visto los desastres que haces cuando te alimentas.

—No sé de qué hablas.

—Espera... ¿Como que matas vampiros?

—Sí, eso es lo que hago muchas gracias por acercarte, ahora puedo comenzar: Iniciando protocolos de asesinato. Sujeto a eliminar: NSFT 02.

Capítulo 3

CAPÍTULO 2

Del diario de Malice Latos. 15 de marzo.

La chica se acercó tan rápido que no pude verla, un solo golpe me mandó hacia atrás casi arrancando mi cabeza, si eso pasara no tendría idea de cuánto tiempo podría estar incapacitada. Caí rodando sobre el tejado sin poder reaccionar, mi mandíbula se fracturo con el golpe de su palma, me dolía muchísimo. Ella solo me contemplaba sin mostrar expresión desde que comencé a levantarme. De un salto me acerque hacia ella decidida a arrancar su cara con mis garras pero otra vez volví a ser golpeada en respuesta. Su velocidad era por mucho superior a la mía, no podía ser, soy una asesina, estoy en el tope de la velocidad posible para un vampiro normal solo alguien como Demian o Camille podrían superarme.

—NSFT 02 déjame matarte rápido atravesaré tu corazón y dejaras de sentir dolor.

—¿Cómo eres tan fuerte? ¿Quién eres?

—Soy NSFT Omega.

—Omega... ¡No puede ser! ¿Eres el proyecto Lilith?

Volvió a atacarme, cada ataque era directo a mi cabeza o mi corazón, apenas tenía la fuerza para protegerme mientras ella insistía con cada vez más agresividad. Hubo una abertura en su guardia que quise aprovechar para herirla y tomar distancia, pero la navaja de mis manos paso de largo como si de aire se trataba. La fuerza de mi movimiento me hizo pasar de largo y caer al suelo, detrás de mí se escuchaban graznidos de cuervos. Giré rápido sobre mi misma solo para horrorizarme de lo que veía. Su cuerpo se había convertido en una parvada de pájaros negros que se separaban unos de otros para elevarse y sobre el tanque de agua del edificio volver a compactarse hasta tomar la forma de la chica. Pero había una gran diferencia, estaba segura que era la misma mujer, pero ahora su cabello era totalmente negro. Algo más llamó mi atención algo que no noté en ningún momento cuando tenía el cabello de color sangre, todo en su rostro a excepción de sus ojos de vampiro y los pequeños colmillos que sobresalían por sus labios. ¡Era exactamente igual a Maya Silver!

Los ojos de la nelapsi brillaban en dorado al estar cubiertos por la sombra de su cuerpo de espaldas a la luz. Y su cabello parecía moverse creando una sombra en el suelo que recordaba a la mítica medusa. No sé si fue mi imaginación pero su piel parecía oscurecerse al punto de ser totalmente negra la cual junto con su ropa y cabello la volvían una sombra con forma humana cuyo único punto de color era sus ojos serpentinos.

Insegura por tal despliegue decidí de todas formas atacar logrando cortar uno de sus hombros. La sangre salió disparada de su herida pero ella parecía no sentir dolor alguno. Al momento en que mis pies tocaron la terraza y me gire para conservar mi guardia la herida ya no estaba y la sangre derramada era absorbida por su piel la cual volvía a ese tono nacarado con el que apareció por primera vez. La vampiresa dio una pequeña risa mientras su piel y su cuerpo pulsaban en cambios de tono, blanca, mate, negra, colorada y blanca de nuevo. Sus tonos cambiaban de la misma forma en que lo hace una sepia. Sus ojos pasaban de dorado a rojos en instantes y sin pasar por alto cualquier tono intermedio. Su habilidad era hipnótica.

—¿Vas a intentar salvar tu vida o vas a seguir mirándome de esa forma tan extraña? —Su pelo ahora era blanco y sus ojos bermellón como los míos, si mis ojos no me engañan incluso me pareció haber visto que sus senos habían crecido un poco. «¿Era acaso una clase de burla?»

—¿Maya eres tú? ¿No me recuerdas? Soy Malice.

—No te conozco y menos tengo idea de que estás hablando. —Se preparaba para atacar pero algo la detuvo en seco. —Error, Falla en la sincronización, sistema inestable.

La vampiresa arremetió contra mí pero antes de responder a su ataque volvió a detenerse sosteniéndose de la cabeza como si un fuerte dolor la atacara. El color volvió a la normalidad o al menos eso creía, ya que su cabello era negro y sus ojos dorados. Intenté acercarme cuando vi en sus ojos que perdería el conocimiento y se desplomaría, pero antes de que pudiera siquiera tocarla se volvió a separar en las aves azabaches y volar perdiéndose entre los edificios. Me arrodillé para descansar de una pelea que estaba segura no iba a sobrevivir.

Sus poderes parecían magia... tal cual como los poderes que tenemos en las películas que solo podían usar los antiguos. No, tengo que calmarme y pensar en la información que conseguí: Bien ella es el proyecto Lilith, dijo que se dedicaba a matar nosferatus lo cual tiene sentido si se hace llamar NSFT ya que eso es cosa de los agentes. Todo puede explicarse excepto la capacidad de convertirse en una parvada de cuervos y regresar a la normalidad con sus ropas incluidas lo cual es imposible científicamente. Además de poder cambiar el color de su cabello, aunque eso aún no se si lo hace a voluntad o no. Mi corazón esta

agitado, tomé mi teléfono móvil pero mis dedos tiemblan demasiado mientras intento advertir a Demian sobre esa mujer.

Del diario de Demian Drago. 15 de marzo.

Los mensajes de Malice me habían hecho sobresaltar, es decir no tiene sentido que un vampiro normal tenga el poder de transformarse en animales, yo puedo convertirme en una bestia demoníaca pero no en otras criaturas. En el diario de Abraham se dice que Drácula podía convertirse en murciélagos, ratas, lobos, insectos y hasta en niebla prácticamente a voluntad. Sé que es cierto que lo hacían mediante una especie de magia pero ese conocimiento se perdió hace tiempo. Pensaba si no es que Malice fue víctima de algún tipo de hipnosis que le hizo creer esas cosas o quizás algún narcótico con el que haya sido atacada. Los mensajes mencionaban que quien la atacó caza a otros vampiros, eso significaría que ella fue responsable de varias desapariciones en los últimos días. Muchos de ellos fueron atacados en zonas industriales durante la noche por lo que no hubo testigos ni sobrevivientes solo huesos que no duran nada con su forma real y cenizas como único recuerdo de las víctimas.

Envié mensajes a Kraven informándole de la situación por las dudas de que Malice no lo haya hecho. El dulce aroma de Malice se hacía notar en el viento. Me acerqué a toda prisa siempre saltando los tejados hasta llegar a ella. Sus brazos y piernas estaban molidos a golpes y cortes de garra, su cuerpo se regeneraba muy lentamente pero por suerte se encontraba fuera de peligro. Solo necesitaba descansar y alimentarse lo más pronto posible. La tomé con delicadeza entre mis brazos para hacerla sentir segura besando su frente y acariciando su cabello con mucha suavidad. Estaba dispuesto a aplastarle el cráneo a la responsable de esto. Malice tosía intentando hablarme.

—No hables ahora, descansa un poco, tenemos toda la eternidad para que me cuentes lo que sucedió.

—Son los agentes.

—Claro, déjame a mí yo me encargare de ella.

—No peles... —Tomó aire antes de continuar. —...El proyecto Lilith, ella es el proyecto Lilith.

—¿Lilith?

—No Malice es imposible todos sus intentos fueron fallidos, necesitan un vientre que le de vida solo han creado cuerpos sin alma que no sirven de nada hasta ahora.

—No creo que tenga alma... es una clase de robot que cambia de forma no lo entiendo en realidad pero estoy segura de lo que vi ella me hizo esto.

—Ya le avisé a Kraven el vendrá por ti y movilizará a los caballeros negros, yo iré a buscar a esa mujer y le haré cantar todo antes de matarla.

—¿No puedo detenerte verdad?

—No Malice, esto lo hago por ti.

—No pelees con ella, su rostro es igual a...

—Basta Malice, descansa.

La apoyé delicadamente y me dirigí a una parte del distrito industrial abandonada donde se había reportado la mayoría de los casos de desapariciones de vampiros y asesinatos de humanos. Las víctimas eran en su mayoría hombres de entre veinticinco a cuarenta años. Todos murieron por desangramiento a base de una brutal mordida en la yugular y en otros casos estaban a medio comer al punto de parecer víctimas de licántropos cosa que descarte por las marcas de mordida que no se corresponden con los dientes gruesos y romos de los lobos.

Seguí buscando pistas al mismo tiempo que trataba de encontrarle sentido a todas las cosas que Malice me dijo hasta donde el grito desgarrador de un hombre y el olor a sangre me llevaron. Cuando me acerque vi el cuerpo caer desde las alturas e impactar pesadamente contra el suelo. A varios metros sobre mí allí estaba parada la culpable. Sobre un poste de luz la silueta de una chica joven de larga cabellera negra meciéndose al viento y hermosos ojos dorados cuyo tapetum brillaba con intensidad en la oscuridad. La luna se encontraba a sus espaldas haciendo que la sombra ocultara por completo su rostro.

—Objetivo principal confirmado: Demian Drago. Especie: vampiro. Descendiente de Vlad III Draculea. Líder de la casa Dracul, La orden del dragón y príncipe vampiro del viejo mundo... —Una voz suave se escuchaba salir de ella. Una voz que me parecía imposible al llegar a mis oídos.

—Tú eres la que intento asesinar a Malice ¿Verdad? —Le pregunté sorprendido por su robótico tono de voz.

—Mis órdenes son destruirte. —Esa voz suave y sin personalidad me daba escalofríos.

—¿Bien... eres un vampiro verdad? Tendré que matar a mi propia especie, que lastima se nota que eres linda.

La chica se lanzó sobre mí a una velocidad increíble, era como una sombra imparabile que dejaba una estela dorada causada por sus ojos brillando en la noche. Su mano en punta se dirigía a mi corazón directamente la cual logré desviar de un golpe haciendo que penetrara mi estómago. Su mirada inexpresiva no salía de mi pecho pero al tenerla tan cerca noté lo que mis ojos ignoraron tal vez por negación. No podía ser, su rostro me paralizó... era ella y no podía equivocarme, quede estupefacto ante la visión de sus facciones únicas e inconfundibles que hicieron que tenga una sensación fría en mis entrañas como si se hubieran congelado. Segundos después retiró su brazo de mi vientre lamio la sangre que bajaba por su mano al tiempo que me enfocaba fijamente su mirada.

—¿Maya? ¿Estas viva? —Pregunté, sin recibir respuesta de una enemiga que intentaba buscar el momento más propicio para atacarme. Intenté tomarla de los brazos, se lo pregunte nuevamente mirándola a los ojos. —¿Eres Maya Silver? —Algo en ella pareció reaccionar la segunda vez.

—Error en el sistema, sujeto inestable, ejecutando retirada. —Dislocó mis brazos de un movimiento rápido que hizo para ponerse detrás de mí y huir de mi agarre.

—¿Eres una clase de androide o algo así?

Incrédulo roté mis brazos en un doloroso movimiento que los puso en su lugar, no quería hacerme ilusiones pero cuando la nombré esta vampiresa desvió su mirada hacia mis ojos por un microsegundo, para luego darme la espalda, caminar pocos metros y desaparecer convertida en una parvada de cuervos que volaron en dirección a la luna.

Malice tenía razón podía transformarse en animales. Al mismo tiempo como era posible que tenga la misma apariencia física que Maya, es una broma de mal gusto de parte de los agentes de ser ellos los responsables de esto.

Tarde segundos en sanar pero mis ropas nuevas quedaron destrozadas, que fastidio. Tomé mi móvil a toda prisa y envié un mensaje de texto a Malice reportándole mi situación. «¿Qué significa esto?» Más

tarde accedí gracias a Kraven a los archivos policiales de Bucarest hay más de treinta víctimas únicamente humanas, pero el número de vampiros desaparecidos es desconocido.

—Considerando su apariencia física debe serle muy fácil conseguir presas si estoy en lo correcto.

—¿A qué te refieres? —Preguntó el calvo.

—Es posible que pueda cambiar su apariencia, convirtió su cuerpo en una parvada de cuervos y es posible que haya intentado confundirme con la apariencia de Maya.

—Dices... ¿Como lo hacían nuestros antepasados? ¿Los conocimientos perdidos?

—Supongo ... no encuentro una explicación racional a lo que vi, sus habilidades, me parece imposible hasta para mí que estoy fuera de la lógica humana y sobrenatural.

—¿No será una especie de demonio? De lo contrario tendría que ser una vampiresa increíblemente antigua ¿Por qué alguien así estaría del lado de los agentes?

—Esto va a darme dolor de cabeza... si no es tecnología cientos de años más avanzada que todo lo que conozco es magia. —Toqué con dolor el puente de mi nariz antes de continuar hablando. —Kraven dale mis disculpas a Malice por no recibirla como esperaba. Dile que los esperare después de la universidad en el Gradina Iconaei.

Llegué a casa directo a quitarme mi ropa destrozada y a descansar en mi cama, hundía mi rostro en la almohada con molestia. ¿Acaso había sido derrotado? Esa tal omega era mucho más poderosa que yo.

Después de cenar y ducharme volví a mi habitación. Mientras descansaba un recuerdo me asalto poniéndome alerta y dándole sentido a todos mis desvaríos anteriores. Mara, el súcubo que estuvo como sujeto de pruebas de los agentes para sus experimentos. La represa Vidraru fue allí donde estaban experimentando con el proyecto Lilith, los cuerpos vacíos sin almas y la enorme cantidad de embriones creados con mi material genético. Quizás usaron a una vampiresa para que haga la gestación del embrión y pueda tener un alma.

16 de marzo: Después de las clases concurrí a mi reunión con mis compañeros. Les hablé de que era posible que encontráramos pistas si

asaltáramos la represa Vidraru. Kraven tomó la palabra revelando algo que me hizo creer que estábamos en el camino correcto. Hace dos meses más precisamente el cuatro de enero: la represa sufrió un incendio muy grande que la dejó fuera de servicio dos días completos. Las autoridades dijeron que fue una cámara de gas natural que tuvo una fuga e hizo contacto con los generadores de electricidad desatando un incendio. Entonces les dije que si el origen fue bajo tierra era más que obvio que se trataba de los laboratorios. Quizás ellos mismos lo destruyeron para desaparecer las pruebas de sus experimentos o algo salió muy mal.

—Avisaré de esto a Cronos, creo que si lanzamos una ofensiva táctica en una base enemiga ir en compañía de los caballeros sería la mejor opción. —Propuso Kraven.

—Necesitaremos equipo anti luz ultravioleta y una armadura resistente con máscaras de gas para que no puedan usar ajo contra nosotros. —Añadí aprobando la idea.

—Deberíamos pedirle ayuda a Chris. —Mencionó Malice.

—Déjalo, mientras podamos resolver esto por nuestra cuenta no es necesario molestar a los licántropos, además ellos no usarían equipo táctico y jamás me perdonaría que les pasara algo a Ivy o los demás.

—Creo que podríamos conseguir información de los científicos que trabajan con los agentes e interrogarlos, sabemos que hay un círculo de la élite humana que financia sus actividades a través de empresas farmacéuticas y bancos internacionales: El gigante farmacéutico Stonefoul y el American Green Bank son sus principales patrocinadores y casualmente hay una fábrica de la corporación Stonefoul aquí en Bucarest. —Informó Kraven mientras revisaba unas anotaciones dentro de un libro.

—Quiere decir que Krauser es solamente una cara visible de un problema más profundo. —Mencionó Malice.

—Así es Scar Krauser es únicamente un subordinado que se encarga de las actividades militares de los agentes, obedece a un poder desde las sombras. —Continuó Kraven. —De hecho hay imágenes conseguidas por espías donde se ve a Krauser junto a Demian Stonefoul el actual líder de esa familia.

—¿Demian? Qué asco compartir mi nombre con ese viejo demente. ¿Creen que sea posible que haya demonios involucrados? Ya sé que los agentes se han mostrado hostiles también hacia los acólitos, aclamándose como un grupo que busca la superioridad de los humanos sobre lo sobrenatural. —Pregunté solo por hacerlo.

—Quizás halla... no, estoy segura que debe haber miembros que estén tentados a pactar con demonios por poder o que lo hayan hecho.
—Respondió la albina.

—Si su plan es recrear a Lilith falta un elemento, si solo combinan las dos mitades; Dracul y Bathory solo lograrían un súper vampiro pero este no sería como ella.

—¿A que te refieres con que falta un elemento Kraven?
—Interrumpí.

—La humanidad, su primer fragmento: Verán, además de todas las estirpes humanas conocidas había una extra. La gente de Lilith: las brujas. Luego de regresar del infierno Lilith tuvo una hija con un humano. Un humano que había cautivado su corazón lo suficiente como para revivir en ella un sentimiento perdido: Amor.

—No, no puede ser, es imposible que un vampiro tenga hijos con un ser humano a menos que sea un ghoul.

—Hablamos de Lilith, no solamente un vampiro, ella tuvo un poder más allá de lo racional. Tuvo descendencia humana, estoy seguro y creo que se quien fue.

—Saberlo podría darnos alguna especie de ventaja así que continua Kraven.

—Se dice según las leyendas que hubo una mujer siglos antes de cristo que fue hija de una diosa con rostro de mujer y cuerpo de pez, se dice que esa diosa llamada Derceto, abandono a su hija en un bosque hasta que fue rescatada por un pastor llamado Simas. Cuando creció se casó con el gobernador de Asiria y fundo Babilonia. Su nombre era Semiramis. Ella heredó la humanidad de Lilith. Tuvo una gran descendencia por lo que se la acuso de estar corrompida por la lujuria. Semiramis tenía control total sobre todas las funciones de su cuerpo por lo que podía ser totalmente fértil o lo contrario si ella lo deseaba. Teniendo esto en cuenta es posible que sus descendientes hayan llegado hasta nuestra época dando lugar a una hipotética tercera estirpe, que pueden manejar fuerzas fuera de la lógica sin dejar de ser humanos. Finalizando quizás no todos sus descendientes hayan dominado ese poder si es que fueron tantos. Este proyecto Lilith, puede haber sido gestada por una nosferatu o una descendiente de Semiramis si es que los agentes sabían de esto.

—¿Y cómo podríamos saber qué seres humanos son los descendientes de Lilith?

—No podemos, hasta donde creemos el linaje de Lilith es compuesto únicamente por mujeres y estamos hablando de miles de años antes de Cristo fácilmente podrían estar en cualquier parte del mundo.

—Quizás... sea como nosotros, por regla básica los vampiros debemos tener el cabello negro o castaño oscuro, pero los genes recesivos como el albinismo o el ser pelirrojo y su evolución los escarlata únicos en nuestra raza son mucho más comunes en nosotros que en los humanos.

—Supongamos que estas en lo correcto, aun así no podríamos diferenciarlas de cualquier otra morena que veamos por la calle y si estuviéramos en Asia...

—Maya... podría haber sido... —Suspiré en voz alta.

—No solo Maya, Ilona Szilagyi también se la describía con piel clara y cabellera negra. —Intervino Malice.

—Bien entonces asaltaremos la represa Vidraru, ahora si nos encontramos con la copia de Lilith no lucharemos con ella y huiremos, sabemos que ella tiene una apariencia muy similar a Maya y que también puede cambiar el color de su cabello. ¿Malice sabes si sus facciones cambiaron cuando tenía el cabello rojo?

—No lo sé, reconocí el rostro de Maya solamente cuando su cabello fue negro pero es posible que fuera igual cuando estaba rojo. También tuvo por momentos el cabello blanco y su piel y ojos parecían cubrir todos los tonos posibles. Cambiaba a gran velocidad como si fueran pulsaciones dentro de su cuerpo. No puedo asegurarlo por completo pero quizás también pueda cambiar aspectos de su figura como el tamaño de sus músculos u otros atributos físicos.

—¿Dices que es como un camaleón y puede cambiar el color de su cuerpo? De ser así debemos de prestar mucha más atención a cosas como su altura y facciones para detectarla.

—También debemos ignorar su estilo de ropa, podría vestir de cualquier forma para disimular y si lo combina con su capacidad de cambiar los colores de su cuerpo será casi imposible verla antes que ella a nosotros. Sin dudas es muy peligrosa. —Acotó Kraven.

—Media cerca de un metro con sesenta centímetros apenas más alta que Maya y creo que tenía un talle más de busto y sus piernas eran bastante más gruesas cálculo que se veía como si Maya hubiera tenido unos diecinueve años. Debo admitir que podría engañarme incluso su olor me recordaba demasiado a Maya. —Admití avergonzado.

Farmacéutica Stonefoul Ciudad de Bucarest.

Los ductos de ventilación fueron accedidos por un grupo de aves de color negro que volaron por estos hasta llegar al hall principal del edificio. Una vez en el comenzaron a comprimirse unas a las otras hasta formar una especie de arcilla negra con texturas que recordaban a las plumas las cuales cada vez más suaves y uniformes. Esa especie de pasta tomo forma humana y rápidamente se convirtió en una hermosa joven de larga cabellera negra y ojos dorados. Un hombre con ropas militares estaba frente a ella a punto de regañarla.

—Casi te capturan, tuviste una reacción que no es normal en ti y lograste que descubran tu existencia, ahora estaremos vulnerables a un ataque inminente de la orden del dragón mocosa.

—Doctor Krauser lo siento mucho yo...

—Escúchame Nosferatu Omega nosotros te estamos tratando como si fueras nuestra hija te hemos enseñado a sobrevivir y le hemos dado un sentido a tu existencia. Si no fuera por el chip inhibidor que hay en tu cabeza estoy seguro que te hubieran asesinado. —El hombre tomó aire antes de continuar su monologo. —¿Qué fue lo que te hizo atacar a una mujer civil?

—Yo... no lo sé...

—Tú no lo sabes pero nosotros sí, tuviste un arranque de ira al ver a tu objetivo primario Demian Drago jugar con los pechos de su sire la NSFT 02. Es esperable, tus instintos ante un vampiro como el sean querer reproducirte, pero recuerda tu misión que es asesinarlo. Eres el proyecto Lilith, eres la prueba de que la ciencia puede sobrepasar a lo sobrenatural, eres creación de nosotros los humanos y por ende existes para servirnos y para acabar con nuestros enemigos, sean vampiros o licántropos tu deber es continuar asesinando hasta llevarlos a su extinción.

—Así lo haré doctor Krauser. Asesinaré a todos los vampiros necesarios para crear un mundo mejor para la humanidad.

—Por tu error es posible que los caballeros negros vuelvan a Rumania. Estaremos a salvo siempre que Camille Bathory no deje Estados Unidos ya bastantes problemas nos puede causar que el líder de los licántropos decida sumarse y eso Lilith es inminente ya que tanto Demian como Chrisaor se podría decir que son mejores amigos uno del otro.

Necesitas entrenamiento porque si bien lograste someter a Demian tu pérdida de control fue una derrota. Nos dedicaremos a enseñarte combate mano a mano y el manejo de armas para que tu próximo encuentro termine con tu victoria.

—Quisiera más información sobre mi objetivo. Estoy segura que va a ser fácil para mí matarlo.

—La única forma de hacerlo por ahora es mediante un ataque sorpresa. Aún no hemos intentado que adoptes una forma demoníaca porque no sabemos que tanto autocontrol podrías tener pero estoy seguro que sería mucho más fuerte que la de Demian. Deberás conformarte con tus poderes actuales.

—No deberías ser tan duro con ella, ni siquiera tiene tres años de vida pero se ve demasiado bien como para su edad, tan solo mírala... su piel blanca como la nieve, sus pequeños pechos puntiagudos apenas más grandes que los de su madre. —La joven comenzó a gruñir ante la misteriosa presencia que se escuchaba en la habitación. —Ya sé que no te gusta pequeña pero tú y yo terminaremos en una muy fuerte e íntima amistad, tal como la que tuve con la verdadera Lilith hace tiempo. Y tu Krauser, no has respetado nuestro acuerdo como debe ser, te he concedido la juventud a cambio de que te encargaras de corromper sexualmente a cuanta ninfa humana se cruce en tu camino. Siempre con tus juegos bélicos pero olvidas tu objetivo que es colaborar con la corrupción de la juventud, te he dado el talento para ser un artista que se regocije de lo obscuro y seas aclamado por ello.

—Pero mi señor yo...

—¡No uses pronombres de hombre o mujer hacia mi humano! Mi poder está mucho más allá que sus patéticas etiquetas biológicas. Llámame por mi nombre y si me presento en cuerpo y forma me miraras a los ojos cuando me hables o yo te dirija la palabra. Sobre la niña... está bien que la descubran, sirve a mis objetivos y ayudará a mantener a la orden del dragón distraída mientras preparo mis planes. Usemos a tu proyecto Lilith para atacar a Demian psicológicamente, el que ella tenga la apariencia de su madre va a ser una ventaja que usaremos a nuestro favor. Podemos engañarlo y él no se atreverá a lastimar a Lilith.

—Mi señor, cumpliremos con sus expectativas al pie de la letra.

—Es una advertencia por tu propio bien Krauser, recuerda que un pacto debe ser cumplido de forma excelsa por ambas partes y tú eres quien está fallando como la escoria humana que eres. La existencia de un nuevo Drácula pone nervioso al señor Stonefoul. Los peces gordos están hartos de tu falta de resultados importantes. Matar vampiros civiles y cada tanto algún caballero negro no es algo de lo cual presumir. Es con

entidades como Demian cuando la orden de Bedford debe usar las cualidades de las cuales ha presumido por siglos. Si siguen fallando sus patrocinadores les retiraran sus fondos y estarán por su cuenta.

—El señor Stonefoul estará complacido cuando vea los resultados no solo del proyecto Lilith sino también de las investigaciones para la solución final. El virus "Deathcrown" estará listo en unos años, será fulminante para todos los no-humanos y también reducirá en gran cantidad la población humana justo como él lo desea.

—Ahórrate las excusas y cumple con tu trabajo...

La maligna presencia había abandonado el lugar dejando al militar y a la vampiresa más relajados.

Capítulo 4

CAPÍTULO 3

Del diario de Demian Drago. 20 de marzo.

Apenas terminaron las clases me dirigí a la vieja fábrica donde había sido entrenado por Cronos hace tres años.

Los caballeros negros se mostraban jubilosos por mi entrada y disposición para dirigir el asalto como su líder. Kraven y Malice estaban listos junto a unos diez caballeros negros con protecciones al máximo a los cuales apenas se les podía distinguir con sus máscaras de gas debajo de sus yelmos de estilo griego antiguo que cubrían sus rostros, así como sus cuerpos que estaban protegidos por una placa de metal en el lado izquierdo de sus pechos justo sobre sus corazones y cubriéndolo todo largos abrigos de paño pesado color negro con corte estilo alemán cruzado que se extendían hasta casi cubrir sus botas militares reforzadas. Detrás de ellos una gigantesca figura resaltó entre las sombras acercándose lentamente, Cronos había viajado hasta aquí para acompañarnos. El enorme vampiro sonrió mostrando su boca similar a la de un T-Rex humanoide antes de extenderme su pesada mano llena de músculos. Luego de nuestro saludo partimos en nuestro convoy lejos de la ciudad en camino a la represa.

Todos teníamos en cuenta que pese a lo simple que pudiéramos superar a los hostiles que pueda haber, el verdadero peligro sería quedar sepultados debajo del lago artificial que la represa crea al bloquear el flujo del río Arges. Redondeando tiempo y distancia viajamos ciento noventa kilómetros durante tres horas desde el distrito industrial de Bucarest hacia los terrenos adyacentes a la represa en el condado de Comuna. Durante el viaje disfruté la transición lenta de la ciudad, pasando por los suburbios hasta las zonas rurales, para terminar en terrenos verdes y completamente deshabitados del bosque de los Cárpatos. Aún se notaban restos del incendio del cuatro de enero.

Llegamos durante la noche y establecimos un perímetro de vigilancia. Éramos conscientes de que ellos supieran de nuestra presencia si es que no han abandonado los laboratorios. Pudimos notar que pese al incendio la estructura exterior de la represa y los edificios turísticos relacionados no sufrieron el menor daño, es posible que considerando el invierno y que haya sido en la semana de año nuevo no hubiera nadie que sufriera el siniestro. Pese a que lo observábamos todo no encontraba la entrada... sabía que estaba marcada por algo que no recordaba lo que era, pero estaba algo alejada de los hoteles, las antenas eléctricas de alto

voltaje y las torres de observación. Lo tenía, era una escultura: el Prometeo que miraba hacia el lago, un enorme hombre de metal con los relámpagos de Zeus en sus manos. La escultura de estilo moderno se mostraba intacta igual que su entrada la cual revisamos minuciosamente. Con nuestras referencias completas decidimos esperar hasta el mediodía para iniciar el asalto.

21 de marzo: Dieron las doce del mediodía en el reloj, el sol se encontraba en su punto más alto donde nada podía escapar de su inclemente luz, pero nosotros abrimos la entrada secreta a la fuerza y nos metimos por sus rocosos pasajes. Antes de llegar a la entrada blindada de los elevadores dejé en el suelo una rosa blanca, una señal de respeto por la prisionera que estuvo conmigo hasta el momento de su muerte, otra de las víctimas de los crueles experimentos de esos humanos.

—¿Demian? —Se acercó Malice a mi lado.

—¿Recuerdas lo que te conté sobre el día que escapé de este lugar? Ya no queda nada de ella pero... mientras la recuerde habrá alguien que lamente su muerte. Son monstruos y tú lo sabes mejor que nadie.
—Apreté mi puño con fuerza y seguimos nuestro camino.

A mi orden Cronos destruyó la compuerta del túnel con su enorme mazo de metal. Yo fui el primero en saltar dentro de él y agarrado con mis manos de las paredes rocosas comencé a bajar caminando en cuatro patas hacia abajo como lo haría una lagartija. Mis hombres y mujer de confianza hicieron lo propio detrás de mí para luego ser el turno de los soldados. Nos paramos sobre el ascensor estacionado en el fondo el cual destrozamos a golpes para entrar.

Malice temblaba pero la tomé de la mano para hacerla sentir segura. Era un paso muy grande para ella quien también había sido su víctima desde prácticamente su nacimiento. Dentro del complejo habían muchos obreros y pocos científicos trabajando con una gran cantidad de máquinas destrozadas por lo que parecía ser el efecto de una o varias bombas que habían convertido los laboratorios en una ruina.

Los caballeros negros a mi señal asesinaron a todos los obreros que estaban reconstruyendo el lugar. Los científicos nos miraban aterrados conscientes de que ese iba a ser su destino. Disfruté la cara de terror de uno de ellos que fue levantado por los aires por el brazo de Cronos y temblaba mientras el enorme vampiro le exigía información al amenazarlo con su mazo. Malice no participó del interrogatorio solo se limitó a observar junto a mí. Kraven tomó a uno de ellos y lo golpeaba cada vez que se negaba a dar información, los cortaba poco a poco y lamia la sangre de su espada bastarda después de cada corte, yo no

podría hacer algo como eso ya que mi blacksnake los mataría de inmediato con su veneno. Había pasado media hora y no teníamos nada.

—¿Así que no piensan decir nada sobre lo que pasó en este lugar?
—Me acerqué a uno de ellos y le pregunté.

—Demonio maldito... sin duda los Drácula son los hijos del diablo, jamás traicionaría a la humanidad. —Me respondió el que parecía tener mayor rango de los cinco que quedaban conscientes después de su interrogación.

—Entonces mueran... ¡Mueran todos!

—¡Espera! ¡No sé lo que paso en este lugar pero puedo decirte donde saberlo! —Interrumpió otro de ellos.

—¿Dónde se encuentra eso saco de carne? —Amenazó con desprecio Cronos usando su arma.

—¡Aquella computadora que estábamos reparando tiene su disco funcionando, ahí hay una bitácora de las actividades del complejo! —El aterrado doctor señaló una vieja computadora chamuscada que parecía estar encendida y pasando sus datos a una nueva traída del exterior.

—Muy bien... te doy mi palabra de que no te mataremos. —La elocuencia del calvo parecía calmarlo.

—¿Y que pasara con nosotros? —Me cuestionó el que anteriormente me había llamado demonio.

—Ustedes no fueron útiles... y mis hombres están sedientos. —Los humanos aterrados comenzaron a suplicar y gritar de miedo. —¡Silencio! Caballeros negros, estos humanos no merecen el título de personas, son menos que animales, pueden hacer con ellos lo que quieran y no serán tomados como nelapsi por ello. Por ende mientras no pierdan su dignidad pueden hacer con ellos lo que quieran a partir de ahora. Con la excepción del que colaboró.

Mis hambrientos soldados a toda prisa se acercaron a ellos rodeándolos y comenzaron a liberar sus frustraciones con patadas y pisotones sobre aquellas excusas de seres humanos. Con cada golpe se podía oír el delicioso sonido de sus huesos quebrándose entre gritos ahogados. Una vez repartida la paliza. Mis vampiros retiraron sus máscaras y babeantes por la sangre que inundaba el sitio con su aroma se lanzaron sobre ellos para arrancar a mordiscos la carne que era tragada cruda y bebían la sangre de manera desesperada hasta saciarse. El lugar estaba lleno de cadáveres, me hacía pensar que estaba maldito ya que las

dos veces que estuve aquí terminó de la misma forma.

Kraven corroboraba las bases de datos de las instalaciones que no fueron destruidas. Luego de que los caballeros tuvieran su recompensa les ordene saquear todo lo que encuentren, computadoras, papeles y todo lo que parezca tener información útil que sea llevado a la fábrica para su análisis.

Cronos también había decidido alimentarse, el quien por su apariencia le es muy difícil cazar de forma tradicional no desperdiciaría la oportunidad de alimentarse de un humano vivo sin temor a las consecuencias. El gigante tomó a uno de los de bata blanca y su enorme boca se cerró sobre su abdomen la única parte lo suficientemente grande como para que pueda morder con ganas. Malice quien se había mostrado callada durante toda la misión no reaccionaba incluso ante la victoria haciéndome pensar que quizás no haya sido buena idea hacerla venir con nosotros, algo que afortunadamente si sucedió.

Un enorme resplandor azulado hizo que los caballeros negros y Cronos se arrojaran al suelo del dolor. Kraven quien no se había retirado sus protecciones no sufrió daño alguno al igual que Malice y yo. Desde el otro extremo vimos a los responsables. Un pequeño grupo de humanos bien armados con ropas tácticas dirigidos por una mujer. Alta, de cabello teñido en partes de rojo con maquillaje exagerado. Aproximadamente unos veinte años de edad, ropa ajustada de cuero y partes reforzadas, pechos enormes quizás más grandes que los de Malice y sumamente atractiva pero con una mirada que expresaba inestabilidad mental absoluta. Esta habló con una voz aguda y al mismo tiempo algo rasposa con un marcado y duro acento francés.

—Veo que los monstruos se han estado divirtiendo jugando a los ladrones en propiedad privada. Supongo que un poco de luz ultravioleta va a hacerlos arrepentirse de venir a asaltarnos.

—Lindo cuerpo pero tu aroma apesta... eres el claro ejemplo de publicidad engañosa. ¿Verdad humana?

—Esa altanería, ya veo, tú debes ser Demian el supuesto "príncipe de los vampiros". Soy la teniente Puppe Gauthier y en nombre del doctor Krauser tomare sus vidas por la Orden de Bedford.

—Orden de Bedford... Bien hecho, al por fin revelar el nombre de su organización genocida. Supongo que como símbolo de su separación de la iglesia tomaron el nombre del inquisidor que ordenó quemar a Juana de Arco, una de las pocas guerreras humanas capaz de luchar contra demonios, considerada una santa en esta era. —Mencionó Kraven

demostrando su ágil mente y conocimiento.

—¿Genocida? ¿Tienen el descaro de llamarnos genocidas cuando son ustedes los monstruos que se alimentan de la humanidad? Así que ustedes son la pandilla que nos ha estado dando tantos problemas.

—No vale la pena intentar dialogar con una humana vulgar y sin mente como tú. —Replico Kraven.

—Qué vergüenza... una mujer como agente... ¿Acaso tienes idea lo que le han hecho a mujeres en lugares como este? —Malice se adelantó a nosotros poniéndose frente a ella dispuesta a enfrentarla.

—¿Que mujeres? Ustedes son demonios no son seres humanos, incluso si hallamos experimentado con mujeres humanas se ha tratado de traidoras que han colaborado con los bestias infernales como ustedes.

—Eres un monstruo... Demian por favor déjame encargarme de ella lo arreglaremos entre mujeres.

—Malice permíteme tomar tu lugar, esa demonio no merece que la trates como a una igual, yo me encargare de ella. —Intervino Kraven.

—Lo siento Malice te necesito para que protejamos a los heridos de las armas anti-vampiros, Kraven acaba con ella y luego quiero esas computadoras drenadas.

Kraven se puso por delante de Malice en guardia con su espada en mano. La militar francesa se mostraba confiada y sus subordinados apuntaron directamente al corazón de mi amigo calvo. Las armas sonaron como truenos mientras escupían con furia las municiones hacia Orlok, sus movimientos se veían elegantes casi como los de un gato. Su velocidad era increíble y en contraste con las ruidosas armas de fuego que lo atacaban el casi no emitía sonido alguno pese a sus movimientos que un ojo humano no podría captar con facilidad. Ningún proyectil daba en el blanco, de hacerlo todo estaba terminado por que el gas de las granadas de ajo se filtraría dentro de su traje con resultados mortales y las potentes linternas ultravioletas podrían herirlo mucho más que las balas si tocaban su piel. Uno a uno el nosferatu despacho a los agentes con excepción de Puppe quien miraba atónita su inferioridad ante el veloz espadachín quien se paró frente a ella mientras guardaba su espada que apenas tenía restos de sangre por la limpieza y velocidad de sus cortes.

—¿Te rindes? Te daré la oportunidad de huir. —Dijo con su voz apacible mientras miraba con sus felinos ojos rojos los falsos ojos de color blanco de la mujer frente a él.

—Maldito vampiro... como te atreves siendo un hombre a amenazarme de esa forma.

—¿Crees que porque soy un hombre no puedo hacerte ver lo insignificante que eres ante mi humana? No tienes idea entonces de lo inferior que eres a mí. Ahora huye antes de que me arrepienta y termines siendo el juguete de mis soldados.

—Vas a pagar por esto lo juro... —Huyó a tropezones con desesperación, Kraven soltó un pequeño gesto que indicaba la gracia que esa estúpida criatura le causaba.

Al rato los caballeros se encontraban recuperados y Kraven tenía toda la información que había. Teníamos los nombres y pronto todos los demás datos de los que trabajaron en el proyecto Lilith además de como la habían creado exactamente. Me sentía decepcionado, no pensé encontrar las instalaciones en ruinas y apenas intentando reconstruirlas. La resistencia fue ridícula prácticamente como si hubieran dejado el lugar a su suerte a la espera de nuestro asalto. Un pensamiento lógico si consideramos la financiación y el alcance internacional de su orden, deben tener cientos de lugares como este. Una vez fuera del complejo nos retiramos a los vehículos.

—¿Damos por terminada esta misión? —Preguntó Cronos.

—Estoy decepcionado pero si, creí que habrían más enemigos de lo contrario no los hubiera molestado.

—Señor me disculpo por contradecirlo pero, nosotros los caballeros negros somos su escudo y su espada estaremos siempre a su disposición para cada orden que quiera darnos. Es la razón de nuestra existencia. —Fueron las palabras de uno de los soldados que se inclinó ante mi seguido de sus compañeros que asintieron a sus palabras.

—Aun no me acostumbro a este trato... pero les agradezco caballeros. —Debo admitir que estaba apenado.

—Esto... es monstruoso... digno de los sádicos ejércitos de oriente en la segunda gran guerra humana.

—¿Sucede algo Kraven?

—Déjame terminar la investigación... luego les diré todo, solo que siendo yo un médico me es imposible no indignarme de las cosas mórbidas que estoy viendo. —Orlok estaba pálido y por su mirada estaba tratando en lo posible de contener toda su ira.

La computadora que Kraven manipulaba se vio intervenida por un ataque cibernético, el vampiro calvo intentaba prevenirlo pero fueron inútiles sus intentos. La pantalla se puso negra y más temprano que tarde el símbolo de peligro biológico se mostró en el centro como la introducción a un video o transmisión a distancia.

—Sé que estás ahí NSFT D2 me preguntaba cuando atacarían este complejo, por suerte el virus que hay en todos nuestros archivos nos permite este contacto al mismo tiempo que robamos su información.

—¡Maldito Krauser! Tú creaste a esa chica para usarla contra nosotros.

—¿Te refieres a nuestra querida NSFT omega, el proyecto Lilith? ¿Para qué negarlo? Ella es nuestra arma contra alimañas como ustedes.

—¿Por qué se parece a Maya? ¿Qué tiene de gracioso darle su apariencia? ¿Es una especie de venganza contra mí?

—En lo absoluto nosferatu, su apariencia es solo una desafortunada coincidencia, desafortunada para ti pero muy lógica para nosotros.

—Entonces explícame por qué mierda su quimera se parece a Maya... ¡Hazlo ahora mismo humano de mierda!

—No te adelantes a los insultos... espera a oír la explicación... —El hombre de maquillaje grotesco se aclaró la garganta antes de continuar. —Una vez que fuiste capturado, tomamos muchas muestras de material genético y también tus gametos para tener varios recursos y caminos para el experimento. Como la Lilith que viste en este mismo laboratorio hace tres años en animación suspendida todas y cada una son tus hijas hechas in-vitro con tu propio semen. Tanto esa como la Lilith que enfrentaron son hijas biológicas de Demian Drago pero también son hermanas de Camille Bathory ya que usamos los óvulos de su madre. Podíamos crear infinidad de Liliths pero todas serian cuerpos huecos, irónicamente fue Demian quien nos dio la clave para crear vida y no solo cuerpos vacíos. Aunque las mujeres vampiro no fueron la solución ya que estas morían al albergar el embrión y este seguido a ella, decidimos intentar con un cuerpo humano, podíamos secuestrar a cualquier mujer en cualquier momento pero que mejor que tomar un cuerpo que no fuera buscado por nadie... El cuerpo de una suicida.

—¿Qué? —Me contuve en mi intento de romper algo.

—Fue relativamente fácil para nosotros, conocíamos los planes de Nala para vengarse de la derrota de Belcebú y también la cancelación de su contrato con el demonio Israfil que le permitía tener sus poderes

sobrenaturales. él nos dijo donde y cuando pasaría todo por voluntad propia, bueno quizás un paquete grande de cocaína fue el precio por esa información. Cuando Maya se suicidó estábamos a la espera de la caída de su cuerpo y lo tomamos a la primera oportunidad. Con su cuerpo agonizante y con ya una muerte cerebral decidimos usar su cuerpo como el último eslabón para hacer al proyecto Lilith exitoso. Utilizamos tecnología médica de vanguardia para mantener con vida el cuerpo inconsciente de la chica, le inyectamos encima vampíricas para convertirla en Ghoul para evitar cualquier tipo de incompatibilidad, total al tener muerte cerebral no sufriría los dolorosos cambios, luego una vez estable mantuvimos su cuerpo alimentado con máquinas e insertamos en su útero un embrión de Lilith. Resultando en un éxito completo. A diferencia de las Lilith anteriores criadas en matrices artificiales esta Lilith no solo presentaba desarrollo físico si no también movimiento, vida. Pero, luego de ese suceso el cuerpo de Maya Silver no pudo contener su alma por mucho más y murió. Biológicamente esa criatura es en parte la hija de Maya portando los genes de Demian y Carmilla.

—Es imposible... no debería ser una adulta apenas sería una bebe si lo que dices es cierto...— Intervino Kraven.

—Combinaste al proyecto Lilith con la base teórica del Venus Nocturna por eso creció tan rápido. —Mencionó Malice entre gruñidos.

—Por supuesto. Sabemos las increíbles capacidades regenerativas de los vampiros y lo receptivos que pueden ser a las alteraciones hormonales desde su más tierna infancia. Aceleramos su crecimiento mediante hormonas. Hicimos que tenga dieciocho años en menos de dos, con su desarrollo completo le dimos todo lo necesario para convertirla en nuestra soldado de élite en la lucha contra los seres de la oscuridad como ustedes.

—¿Significa que los últimos momentos de Maya fueron siendo usada como el conejillo de indias para crear ese monstruo? ¿Significa que su cuerpo estuvo por meses en una agonía constante y convertida en ghoul a la fuerza?

—Esa traidora a su propia especie tuvo un destino mucho más clemente del que merecía por ser la pareja de un demonio chupasangre, al menos lo último que hizo será del provecho de la humanidad al crear a la NSFT Omega si quieres venganza Demian Drago te estaré esperando. —La transmisión se cortó impidiendo que le respondiera.

—Escúchenme caballeros negros... les daré una orden: maten a todos los miembros de la orden de Bedford y a todos los humanos que trabajen con ellos, si encuentran a alguno que pueda tener información útil háganlo hablar sin importar el método que usen, que mi orden sea una sentencia de muerte para todos ellos. Declaro la guerra contra su

grupo Awtokista, una cruzada contra los cazadores de inhumanos los mataremos a todos aunque tardemos miles de años.

Durante los días siguientes los caballeros negros de todo el mundo se desplegaron en búsqueda de laboratorios de la orden de Bedford. El clan amazónico Aswang en Filipinas, los Jiang-Shi de China creadores de nuestras artes marciales, los Jararacás sudamericanos, los Alp alemanes y los Asanbosam africanos fueron los clanes con mayor éxito acabando con legiones enteras de los agentes y sus bases. Las Baobhan-Sith escocesas tuvieron grandes pérdidas y se vieron obligadas a retirarse. Caso similar a los irlandeses Dearn-Due. Clanes sin poder militar como los Langsuir de Malasia se mantuvieron al margen antes de perder a sus miembros.

En términos globales mi orden no fue cumplida con éxito. Los países con mayor concentración de agentes como Inglaterra, Estados Unidos, Rusia o Japón tuvieron la preparación adecuada para frenar nuestras hordas.

Ciudad de Bucarest ubicación desconocida.

Ráfagas de disparos se oían en conjunto con fugases destellos de luz. La responsable era una chica que disparaba sin piedad subfusiles de asalto sobre rehenes nosferatus maniatados en estacas a la distancia. Su puntería era perfecta, mejorada por sobre las capacidades de los mejores tiradores del mundo gracias a sus sentidos vampíricos mejorados. La mente detrás de la creación de esa criatura sonreía complacido al ver los resultados del entrenamiento.

La vampiresa en pocos meses había dominado el arte del tiro al blanco y el combate armado con armas de fuego. Tácticas militares de asalto, infiltración y asesinato además artes marciales. Aunque había un detalle... una gran debilidad. Ese entrenamiento estaba pensado para ser ejecutado por seres humanos. Obviamente las capacidades de esa vampiresa la harían una experta en cada área en la que fuera entrenada. Necesitaba hacerla explotar sus límites, quizás con vampiros corrientes servirían esos conocimientos pero con un monstruo como Demian capaz de sobrepasar la lógica de los no-muertos normales no serviría.

Las bases destruidas por la orden del dragón en los últimos días habían enfurecido a las familias patrocinadoras. Era cuestión de tiempo para que retiraran su apoyo financiero si no mostraba resultados inmediatos. Krauser se dio cuenta al mirar a su creación que necesitaba

ponerla a prueba con criaturas más poderosas.

Mientras tanto un pelotón de caballeros negros se acercaba al lugar ignorantes del peligro que los estaba esperando.

—Bien, según nuestros informes es posible que nos encontremos con agentes de Bedford en estos hangares, cuiden sus corazones y ante la mínima sospecha de luz ultravioleta cúbranse al máximo.

—¡Señor si señor! —Dijo en voz alta el grupo de veinte subordinados.

A paso veloz silenciado por sus borsegos se fueron infiltrando lentamente en cada sector del perímetro al abrigo de la oscuridad de la noche esperando emboscar a los militares cazadores de inhumanos.

—Sector norte asegurado... —Se oyó en la radio.

—División sur entrando... —Fue la respuesta.

Al abrir las puertas del enorme hangar, un gran resplandor violáceo fue acompañado por gritos de dolor de los caballeros negros que fueron alcanzados por él.

Las divisiones restantes entraron en respuesta por los otros tres puntos cardinales y una quinta división oculta desde el tejado. Todas abriendo fuego aterrados ante la presencia de solo dos personas en el centro del lugar. El blindaje del hombre parado junto a la señorita del vestido negro lo hacía inmune a las armas de fuego de los vampiros. La chica simplemente parecía ignorar las heridas de bala que desaparecían tan pronto como eran ocasionadas. Provocando el terror en las miradas de los hombres que miraban atónitos a la criatura de ojos dorados.

—¡Es la nosferatu omega todos disparen al corazón ahora!

Sin importar el calibre de las municiones o la cantidad de estas que impactaran en el pecho de la chica. El corazón parecía rebotar los proyectiles aun viéndose a simple vista por la cantidad de heridas, nada podía atravesarlo. Es como si se tratara de un impenetrable diamante de color rojo como la sangre. Lilith de mostraba invulnerable como si solo esperara que los caballeros negros dejaran de atacar para tomar su turno.

Cambiando de táctica los vampiros decidieron disparar al hombre blindado provocando al fin una reacción en la vampiresa, que uso su cuerpo para resguardarlo de las granadas de fragmentación lanzadas por los caballeros negros. El cuerpo de Lilith ya no parecía regenerarse luego de haber recibido más de diez explosiones de las bombas de mano. La

chica yacía con su cuerpo destrozado en el suelo. Los caballeros negros aprovecharon entonces el momento para dirigir su atención a Krauser quien aún confiado en su equipo militar decidió responder sacando dos escopetas recortadas que con cada disparo destrozaban los blindajes de los vampiros.

La niebla de la fría noche estaba penetrando en el lugar mientras el tiroteo continuaba. Los soldados de la orden del dragón tendrían la ventaja física pero sus armas no estaban especializadas para matar humanos, su equipo para tal tarea era básico y eso Krauser lo sabía, el quien había cazado vampiros por décadas entendía como pensaban y como explotar sus debilidades. Sus escopetas no tenían la finalidad de herir a los nosferatu, eso era una fase de su plan. Su objetivo era despojarlos de su blindaje para poder hacer uso de las armas anti monstruos. La niebla se intensificaba y ya con los caballeros sin tantas protecciones el cazador hizo uso de su movimiento final. Dos bombas de mano, la primera creando una cegadora luz violácea que dejó fuera de combate a la mitad de los vampiros con quemaduras graves en todo su cuerpo y la segunda dándoles el golpe final dispersando un potente aerosol hecho con jugo de ajo que le dio muerte a los caballeros debilitados por la luz ultravioleta. Quedaban solo tres vampiros por matar y Krauser estaba rodeado. Los caballeros negros creían que la batalla estaba ganada pero la risa del cazador los hizo darse cuenta de su error.

—¿De qué te ríes humano?

—De que piensen que unos simples soldados puedan vencer a mi creación. ¡Omega ya deja de vagar y mátalos!

Los vampiros miraron con horror como el cuerpo de la chica había desaparecido. Mientras la niebla se hacía cada vez más intensa. Y de ella empezaron a salir millares de ciempiés reptando por todo el suelo hasta unirse en un punto entre ellos y Krauser. Las alimañas se unían unas contra otras en una enorme masa que poco a poco tomaba forma humana. El cazador sonreía con superioridad mientras ella terminaba de regenerarse. Todo se trató de un simple juego para ella.

Jamás se encontraron rastros del equipo de caballeros simplemente desaparecieron para siempre.

Capítulo 5

CAPÍTULO 4

Del diario de Ivy Snegkova. 20 de marzo.

Chris me pidió que haga un escrito con todas las cosas interesantes que sucedan, tomar nota de cada detalle y si es posible de forma narrativa por si es de utilidad. Según me contó: Demian ha estado distante, pudo notarlo por la forma poco amistosa y seca de enviar mensajes. Le Preguntó a Kraven que era lo que sucedía pero su respuesta fue extraña. Mencionó que era posible que existiera un vampiro artificial creado para atacarnos. Seguimos su consejo y nos hospedamos en Bucarest en unos pequeños departamentos. Así los agentes no se sentirían con la libertad de atacarnos descaradamente como lo harían en el bosque. Me es muy difícil comprender su preocupación considerando el poder que ambos poseen.

—Chris, ¿Crees que Demian se encuentre bien?

—No lo sé, los mensajes de Kraven me hacen pensar que algo grave está pasando. Me extraña que Demian nos quiera al margen.

—Bear y yo hemos acabado con un pequeño grupo de acólitos, al parecer no tienen nada que ver con la idea de un vampiro artificial.

—Eso explica tu aroma a sangre ... ¿Los devoraron?

—Por supuesto, solo dejamos sus huesos y algunos órganos que abandonamos en el bosque para que los carroñeros despachen los restos. Si algún humano los encontrara pensaría que fueron atacados por un oso.

—Te preocupas por los vampiros últimamente. ¿Verdad Ivy? Deberías también socializar como Selena.

—No tengo interés de hacerme amiga de los vampiros pero... hemos pasado tiempo con el grupo de Demian y me siento segura confiando en ellos, hemos luchado juntos muchas veces, es por eso que los tengo en consideración.

—Tengo una misión para ti. La misión depende de que aprendas a socializar, irás a la universidad junto con Demian, tengo un mal presentimiento.

—¿La universidad? —Cuestioné con curiosidad.

—Es necesario, odio decirlo pero necesito que espíen a Demian.

30 de marzo. Kraven, el vampiro sabelotodo me ayudó con la inscripción. Entre semanas después del inicio de ciclo junto a otros estudiantes de intercambio. Dada mi nacionalidad estoy inscrita como estudiante de intercambio de la Universidad Federal de Siberia, una universidad rusa de la región en la cual nació. He decidido escribir también mis pensamientos como una forma de liberarme del stress que me va a provocar estar rodeada de humanos y mi miedo de que me descubran. A diferencia de Chris yo debo cuidarme de los objetos compuestos de plata y la planta acónito con sus hermosas pero mortales flores violetas. No sé cómo reaccionar si debo pasar tiempo de calidad con Demian, no puedo odiarlo pero hay algo en él que me molesta. Es como si él y mi amado Kova fueran hermanos. Su manera de vestir, su personalidad, sacando el largo mechón blanco de Kova, sus cabellos azabaches y mirada penetrante, sus pieles pálidas. Porque un vampiro tiene que parecerse tanto. Han pasado años y aún no puedo superar su pérdida... y al ver a Demian no puedo contener mi añoranza por el único hombre al que ame en toda mi vida. Kova Baskerville... Demian Drago... ¿Es esto acaso una prueba del señor Anubis para mí?

Pude notar que a diferencia de nosotros, los humanos no tienen una época de celo para reproducirse y constantemente se encuentran en época de apareamiento lo que los hace en especial a los hombres increíblemente molestos y al mismo tiempo muy vulnerables a ser el alimento de vampiros o incluso ser mi propio alimento si así lo quisiera. No sé si sentir lastima o repugnancia a sus insistentes e inútiles intentos de cortejarme prácticamente desde que he llegado a este lugar.

Coincidí en las clases con Demian quien si bien fue cortés conmigo pude notar que tenía una profunda expresión melancólica. Intenté acercarme a él y hablar después de las horas de clases que me parecieron eternas. Pero antes de llegar a su lado fui detenida nuevamente por dos humanos que insistentemente pedían mi teléfono para una cita. Sus maneras eran mucho más hostiles e irritantes que las de otros que lo intentaron. Incluso uno de ellos se atrevió a sostenerme de mis hombros. Puse mi mano sobre la de él y ya estando muy molesta con la situación intenté quebrarle los huesos de su mano únicamente con mi agarre. Pero antes de eso...

—¿Algún problema? —Demian apareció justo detrás de ellos tocándoles la espalda con su dedo índice.

—Piérdete flacucho, estamos hablando con esta lindura rusa estas fuera de tu liga.

—Disculpen quienes sean pero son ustedes quienes están fuera de mi liga, al contrario de él. —Aproveché la distracción y pase de ellos acercándome a Demian y tomándolo del brazo para luego mirar con burla las caras de frustración que esos don nadie habían puesto.

—Excelente manera de ponerlos en su lugar con sutileza Ivy, pero creo que ya puedes soltarme...

—Discúlpame, no era mi intención darme ese atrevimiento. Es que desde que llegué a este lugar no paran de intentar cortejarme haciendo que me sienta incómoda.

—Puedo comprenderlo... —Tomó una pausa. —Y también a los humanos. Después de todo eres una rusa con voz muy suave, un físico trabajado y ojos celestes que parecen hechos de hielo. Considerando lo que eres te ves como la versión humana de una husky.

—Yo, no sabía que me veías así. —Las palabras del príncipe vampiro me habían tocado en mis más profundas vergüenzas. Jamás se me había dado la idea de que era una mujer antes que un licántropo a sus ojos.

—Pese a que mi corazón, pertenece a una sola mujer mis ojos perciben el mundo de forma imparcial y si algo o alguien posee belleza no voy a negarla. —Se aclaró la garganta antes de suspirar y continuar. —Además, nací como humano por eso a veces cometo los mismos errores que ellos. Si no me hubiera convertido, es posible que fuera otro de los fracasados que intentan cortejarte.

—Si así le hablas a las humanas de las que te alimentas, estoy segura que jamás estarás sediento. —Me detuve para mirarlo fijamente a los ojos nuevamente sintiéndome cautivada. —Sé que no intentas seducirme pero al menos para una licantropa como yo que esta tan acostumbrada a sus bruscos compañeros tu forma de hablar me parece seductora.

—Lo tomaré como un cumplido, así que te lo agradezco, Ivy. Considerando que si eres más elocuente que tus compañeros.

—No entiendo igual por qué los humanos fueron tan insistentes conmigo cuando con Selena quien es mucho más bonita que yo no parecen ser así ¿Es acaso que la respetan por ser acaudalada?

—Selena es una chica linda es cierto, pero tú y ella son de

categorías distintas de belleza.

—¿Categorías distintas? —Pregunté con confusión.

—Selena es pequeña, tiene rasgos delicados y da la sensación de fragilidad. Ella provoca el deseo de protegerla porque parece una niña en ciertos aspectos Maya transmitía un aura muy similar. En cambio tú, eres atlética, eres muy bella. Pero en comparación tus rasgos son mucho más maduros y se ve que tu cuerpo es resistente por lo tanto despiertas pasiones adultas en los hombres. Creo que si usaras tops mostrando tu abdomen la fila de humanos se multiplicaría.

—No sé cómo sentirme al permitir que hables con tanta libertad de mi cuerpo. —«Creo que esta misión, no es lo que esperaba».
—Además las mujeres licántropo no podemos mostrar nuestro vientre con tanta libertad como las humanas o las vampiresas.

—Me disculpo si te hice sentir incomoda... no sabía eso. ¿Es algo cultural acaso, algo como vestir de rojo en los casamientos?

—Es... nuestra anatomía... somos distintas. —Estaba muriendo de vergüenza no quería explicarle la razón.

Sus ojos rubí se posaron en los míos, estaba perdiendo la poca cordura que me quedaba por un vampiro que no mostraba ningún interés en mí más que una charla amistosa que se tornó íntima sin que se diera cuenta. Sin embargo cada gesto y palabra que decía me seducían hasta lo más profundo. Estoy segura que puede escuchar mi respiración, mis latidos lo que me pone en jaque si lo quisiera. Debo contener cualquier tipo de deseo íntimo ya que si lo nota jamás podría mirarlo a los ojos.

Mi subconsciente me incita a querer cortejarlo. «Sigue siendo un hombre aunque sea de otra especie.» «Vampiro o no, aunque no sea un licántropo entre sus piernas esta lo mismo que en cualquier otro.» «Nadie te juzgara por hacerlo y nadie tiene por que saberlo.»

—¿Ivy estas bien? —Demian chasqueo sus dedos frente a mí sacándome de mis desvaríos al ver que no había respondido sus anteriores palabras.

—Si lo siento, me distraje, no te preocupes estoy bien. —Por alguna razón sentía mi hombro caliente como si tuviera fiebre en esa parte.

—Espero que estés bien, yo debo irme pero... no me molestaría pasar tiempo contigo en días venideros.

Demian se fue a paso seguro mientras me disponía a retirarme del edificio, Chris estaría esperándome para escuchar mi reporte. A pocas calles una chica de larga cabellera castaña se acerca a mí.

—Discúlpame, ¿Tú eres Ivy verdad? ¿La estudiante de intercambio de Rusia? O debería decir... ¿La mujer lobo?

—¿Quién eres? ¡No espera! Tú deberías estar muerta, es imposible eres... ¿Maya Silver?

—Debo decir que te equivocas, pero eso no importa. Ahora que confirme tú identidad es hora de que mueras.

La falsa Maya cambió repentinamente el color de su cabello castaño a negro azabache y sus ojos que se habían visto marrones cambiaron a un amarillo dorado muy brillante, haciendo que sus ojos parecieran los de una serpiente venenosa. Sin duda un vampiro. ¿Pero por que un vampiro me atacaría? Ella sin tener consideración alguna por los transeúntes decidió sacar desde una mochila que cargaba a sus espaldas una pistola semiautomática Tec-9 provocando el pánico entre todos los humanos alrededor que huyeron despavoridos. Por instinto huía de las balas considerando que en el peor de los casos sean de plata y en el mejor me provocarían un dolor insufrible. Su agilidad le permitía seguirme el paso mientras me dirigía a los tejados en mi intento de mantener a los civiles a salvo.

Los disparos cesaron y escuché un fuerte estruendo a mis espaldas, al voltearme vi a esa chica impactada contra un gran cartel publicitario y más cerca de mí a Chris junto con Jean y Bear. El arma en el suelo fue tomada por Chris quien se disparó a sí mismo en el pie. "Plata..." Dijo en un susurro confirmando mis sospechas.

La nosferatu se levantó ilesa. Bear fue el primero en lanzarse al ataque. Los golpes del lobo alemán fracturaban el tejado con cada impacto contra los pequeños puños desnudos de la chica. Su fuerza debía ser increíble para resistir los pesados golpes de Bear.

La vampiresa morena cansada simplemente se movió a una velocidad imposible barriendo las piernas de mi amigo haciendo que cayera al suelo más sorprendido que herido. Jean mostrando su usual mal genio fue el segundo, su estilo más salvaje de luchar típico de alguien que se crio en los barrios bajos de la capital de Inglaterra. Sus golpes eran más ágiles con mejor técnica pero sin el poder destructivo de Bear que a diferencia del anterior logró conectar un impacto de sus garras en la cara de un tono nácar casi immaculado. El contraataque fue que de un rápido movimiento de su cabeza arranco los dedos de Jean de un mordisco para luego escupirlos como basura. Antes de que Bear contraatacara esta vez junto a Jean quien regeneraba su mano lentamente fueron detenidos por

Chris quien nos ordenó la retirada para poder luchar a solas contra ella.

—Sí que te pareces a Maya, imitadora... —Chris ya liberado se acercó hacia ella, la falsa Maya solo lo observaba y comenzaron a caminar en círculos uno contra el otro midiendo cuando sería el momento de atacar.

Chris en una embestida rápida arrancó uno de sus brazos de una mordida pero ella inmutada veía de forma casi inexpresiva su hombro con el fragmento desgarrado de su brazo goteando sangre. Chris escupió el brazo el cual se incendió apenas tocó el suelo hasta desintegrarse. Al mismo tiempo en que esa chica sonreía y un nuevo brazo aparecía como si nada a una velocidad casi instantánea. Algo me pareció extraño ya que no solo el brazo estaba de nuevo en su lugar sino también sus largos guantes de estilo red habían aparecido sobre ellos.

—Objetivo primario confirmado: Chris Kiranen el descendiente del dios egipcio.

—Tu forma de hablar no es normal... ¿Quién eres?

—Proyecto Lilith... Nosferatu Omega...

—No me dice nada... es una pena, eres demasiado peligrosa voy a tener que aplastar tu corazón. —Lilith o como se llamase solo respondió con una media sonrisa provocando a mi líder.

Chris se acercó a ella para atacar su pecho con sus garras con el objetivo de herirla en su corazón. Ella esquivó el ataque saltando hacia atrás y disparándole con su arma una lluvia de balas de plata que impactaron en todo su cuerpo, el rugido de Chris era prueba de lo dolorosos que eran los impactos del metal venenoso. Con sus heridas abiertas y sangrantes volvió a acercarse a ella para darle una serie de puñetazos. A los que ella respondía ignorando las heridas que le eran infligidas ya que en menos de un segundo se encontraba curada. Chris decidió cambiar de estrategia optando por causar impactos contundentes en lugar de heridas abiertas. Él sabía que los moretones y quemaduras son más difíciles de regenerar que los cortes o el perder partes del cuerpo.

Lilith se hizo hacia atrás para poder acomodar sus articulaciones dislocadas a propósito por los impactos del lobo. Kiranen tomó eso como una oportunidad de victoria y se lanzó nuevamente apuntando con sus garras justo al corazón él sabía que solo Demian y Camille eran los únicos cuyo corazón no puede ser destruido tan fácil. Ella debería morir ¿Cierto? El sol desaparecía en el horizonte, "La hora de los vampiros". Pero en el mundo moderno eso nunca tuvo mayor significado hasta ahora. Al igual que los rayos del sol Lilith ya no estaba, solo había un pequeño cumulo de

vapor.

El cumulo que se había expandido volvió a retroceder concentrándose en un punto justo frente a los ojos de Chris, la nube se convirtió en sombra y la sombra lentamente se volvía física tomando los colores y texturas de la Maya vampírica con su vestido gótico. Recordé al verla las palabras escritas en el diario de Abraham:

“Puede aparecer en medio de una niebla que él mismo produce... Llega en los rayos de luz de la luna como el polvo cósmico... Sus poderes cesan, como los de todas las cosas malignas, al llegar el día. Puede, sin limitaciones, aparecer y desaparecer a voluntad cuando y donde lo desee y en cualquiera de las formas que le son propias; puede, dentro de sus límites, dirigir a los elementos; la tormenta, la niebla, los truenos; puede dar órdenes a los animales dañinos, a las ratas, los búhos y los murciélagos... A las polillas, a los zorros y a los lobos; puede crecer y disminuir de tamaño; y puede a veces hacerse invisible.” Recordar las descripciones hechas por Van Helsing me dio escalofríos. «¿Sera que estamos frente al vampiro perfecto?»

—Mientras pueda cambiar de esa manera... todos mis ataques son inútiles y si alguno de esos ataques da en el blanco... ella simplemente se regenerará. No tengo opción, pero... no estoy seguro de poder lograrlo si no es luchando contra Demian o algún otro demonio que me corrompa.

Chris se puso en cuatro patas y comenzó a gruñir con muchísima fuerza, estaba segura que estaba intentando transformarse en bestia como lo hizo contra Belcebú. Lilith simplemente observaba intentando adivinar cuál sería su siguiente movimiento. El hocico se alargaba, el cráneo se aplanaba y las orejas crecían al doble de su tamaño, el vello comenzaba a crecer en las escasas partes que aún no habían cubierto. La forma “humana” desaparecía hasta que su cuerpo tomaba la forma de un enorme lobo dorado cuyos músculos destrozaban sus prendas. La monstruosa chica observaba expectante de un desafío mayor. Comencé a sentir un fuerte mareo cuando Chris ya con su transformación completa abrió sus fauces.

Partículas muy pequeñas de polvo y pequeñas rocas con el brillo del metal en su superficie comenzaron a volar hacia la boca del lobo como si de un poderoso magneto se tratase. Concentrándose en una especie de esfera que lentamente crecía de tamaño, el mareo y la debilidad tenían un motivo. El metal como si se tratase de alquimia transmutaba a plata pura dentro de esa bola de polvo que cada vez más me recordaba a una pequeña luna la forma en que esta reflejaba los casi nulos rayos del sol que la alcanzaban.

Lilith harta de esperar en un movimiento casi antinatural decidió atacar físicamente a Chris. Los golpes de la vampiresa rebotaban contra

los durísimos huesos de la bestia sin causar más que efímeras heridas superficiales. Al sonido de un poderoso ladrido Lilith salió volando en dirección al cielo mientras la bola plateada había sido disparada desde la boca de Chris como si la bala de un cañón se tratase. Esta "luna de demolición" atravesó el abdomen de la chica provocándole un enorme hueco ardiente y recubierto con partículas de plata que tardaría muchísimo en regenerar. Chris debilitado cae pero desistí de ayudarlo por miedo a que en esa apariencia demoníaca no me reconozca. Momentos después el cuerpo de Lilith impacta a pocos metros de nosotros, viva, si pero regenerándose muy lentamente mientras mostraba una total falta de expresividad ante lo que debería ser un dolor insoportable, ella simplemente parecía no reconocer la más mínima sensación de molestia. El enorme lobo al notar el cuerpo de su enemigo lentamente se pone en pie y se acerca a la vampiresa poniéndose sobre ella y volviendo a cargar esa bola demoledora apuntándole directamente en la cara.

La esfera impactó de lleno haciendo que su cabeza desapareciera en mil pedazos y atravesando el techo en donde estábamos hasta el suelo creando un pequeño cráter. Chris ya sin energías se disponía a lanzar un último ataque esta vez dirigido a su pecho para destruir su corazón y posiblemente matarla. Antes de lograrlo es hecho a un lado por dos figuras, mujeres sin duda, pero desnudas con grandes talones afilados en sus pies y enormes alas de ave color gris con unas líneas blancas. Estas tomaron el cuerpo de la vampiresa y se lo llevaron perdiéndose en la distancia. Fue tan rápido que no tuve tiempo a reaccionar. Chris perdió su forma bestial quedando desnudo y tendido en el suelo en su apariencia natural de licántropo.

—Chris, Chris ¿Me escuchas? —Comencé a sacudirlo lentamente.

—Ivy... lo recuerdo todo, sácame de aquí... Demian tiene mucho que explicarnos ahora mismo.

—¿Demian?

—Él ha estado ocultando la existencia de este vampiro, tengo que saber el porqué.

Farmacéutica Stonefoul. 31 de marzo.

Las mujeres aladas arrojaron el cuerpo de la chica a los pies de Krauser quien observaba la situación. Pronto una figura cuya voz parecían dos superpuestas la de un hombre y la de una mujer se acercaba con

curiosidad.

—Debemos suponer que este es el fin de tu pequeño proyecto. ¿Verdad Krauser?

—En absoluto, solo debemos limpiar las heridas para que se regenere, un daño como este no es nada para la NSFT Omega.

—Conozco las capacidades de la niña, pero... deberás ser muy convincente para que te deje entrar en su cerebro y reimplantar un nuevo chip, en especial ahora que dejo de ser un asqueroso embrión flotando en una incubadora.

—Ella me dejara hacerlo, confía en mí y lo hará aún más cuando yo personalmente limpie las partículas de plata para que se cure por sí misma. —Mientras hablaba chasqueo los dedos haciendo que Puppe y dos soldados entraran en silencio trayendo una camilla cuyas ruedas rechinaban suavemente con cada pulgada que estas avanzaban hasta detenerse frente a Krauser.

—Esto de estar en las sombras me molesta, no me divierto desde Woodstock, creo que es hora de salir al mundo invocaré a Moloch el me ayudara a sacudir los cimientos de la civilización, haré que hombres y mujeres rechacen su naturaleza en búsqueda de una ilusión, haré que se odien entre sí, destruiré las uniones amorosas de cualquier tipo, les prometeré libertad a cambio de su sumisión. Mi influencia manipulara aún más a las masas pero no los atacare directamente como lo hizo Belcebú. Ellos jamás sabrán que los golpeo cuando hombres y mujeres estén luchando a muerte en las calles, mientras me nutro de sus frustraciones sexuales desenfrenadas. Haré que el amor que fortalece el espíritu desaparezca y los convertiré en animales lujuriosos, los embarazos resultantes de todo este caos sexual serán entregados a Moloch por las mismas mujeres que arrepentidas clamaran por libertad. Sera una orgía fantástica de la que participare con gusto.

Desde las sombras una figura intersexual se hizo presente, con senos, un rostro completamente andrógino, de entre sus piernas colgaba un miembro masculino pero justo sobre él una vulva. Al mismo tiempo el líder de los cazadores ponía el cuerpo de la vampiresa sobre la camilla y se disponía a retirar las esquirlas de plata. Se regenerará una vez que todos los fragmentos fueran retirados.

—¿Crees que podrías sin ayuda con Drago y Kiranen? — Mencionó Krauser.

—No necesito usar la fuerza para vencerlos, los volveré mis esclavos sin levantar un dedo, para cuando consiga las almas suficientes y Moloch este caminando esta tierra será demasiado tarde para que se den

cuenta.

—Es una idea magnífica.

—Belcebú no estaba preparado para luchar contra Demian y es por eso que fue derrotado. Solo se limitó a hacer todo el daño posible creando sirvientes y asesinando por el contrario yo me asegurare de golpéalo donde más le duele y si Lilith no sirve, sus queridos humanos lo harán.

La figura humanoide lentamente retraía su pene hasta hacerlo desaparecer, solo su vulva se mantenía en su lugar y se movía hasta la entrepierna donde debería estar en una mujer humana. Sus senos se agrandaban al igual que su cabello crecía mientras que en su rostro sus rasgos femeninos comenzaban a predominar y la voz de tono masculino desaparecía por completo.

—Supongo que es tiempo de ello, ya has manipulado a muchísimos nombres con poder e influencia y el terreno está listo para la revolución sexual que has estado esperando por décadas.

El demonio sin responder desapareció. La sensación de frío desapareció también indicando que la presencia maligna se había retirado. Lilith ya estaba consciente y Krauser miraba complacido a su arma viviente.

—Lo siento doctor, volví a fallar.

—Espero que hallas prestado atención de tus errores así te harás mas fuerte, prepararemos una nueva estrategia acompáñame.

La vampiresa acompañó al hombre por las instalaciones, la factoría se extendía a lo largo de al menos cincuenta metros. Llegaron a las compuertas de un elevador el cual fue activado por llave en lugar de los botones de su tablero que eran de cristal combinando perfectamente con todas las plantas de laboratorio que se observaban mientras bajaban piso tras piso. Al menos unas doce plantas habían pasado antes de llegar a la última donde las puertas se abrieron. Ambas figuras ingresaron a una habitación con apariencia de calabozo con un largo pasillo en los que sus lados eran adornados con prisioneros en un estado patético de desnutrición. La vampiresa sentía como su sed por la sangre despertaba con furia.

—Si quieres aliméntate de ellos todo lo que quieras, estas personas son traidores a su especie que han hecho amistad con inhumanos y los han protegido de nuestra organización. Yo iré a buscar algo para ti que te servirá a futuro. —La chica no respondió pero su rostro

mostró una sádica sonrisa en señal de aceptación.

Krauser se dirigió a una puerta oxidada de acero donde en su interior solo se encontraban gabinetes y una especie de caja cubierta con una tela. Los gritos de horror de las víctimas de Lilith hacían que sonriera con satisfacción mientras se apagaban poco a poco hasta solo escucharse unos gruñidos similares a un ronroneo que indicaban que su ejecutora estaba satisfecha.

—¿Despachaste a todos?

—Quiero más.

—Pronto conseguiremos más: dos ancianos, un joven y una niña estoy seguro que los disfrutaras mucho. Tendrás que esperar mientras tanto. Deberás estudiar esto para tu próxima misión. —El maníaco doctor le extendió una carpeta con textos y fotos además de documentación estatal.

—Se parece a mí.

—Ella es tu madre, Maya Silver, murió por involucrarse con los vampiros en especial tu objetivo el NSFT D2. Tomamos su cuerpo del río cuando intentó suicidarse, la desintoxicamos y la mantuvimos con vida en estado vegetativo el tiempo suficiente como para poder crearte y luego la desconectamos.

—Mi madre...

—Escúchame, involucrarse con vampiros la llevó a un estado depresivo que la arrastró al suicidio, si sientes apego hacia ella vengaras su muerte acabando con él.

—Si él fue quien lastimó a mi madre... yo me asegurare de matarlo.

—Eres una niña muy buena... estoy seguro de que Maya estaría orgullosa de ti.

De repente un fuerte dolor de cabeza atacó a la morena quien se arrodilló clavando sus garras en su cuero cabelludo mientras gritaba mostrando sus agudos colmillos.

—Activando inhibidor emocional, sujeto: NSFT Omega, protocolo de seguridad R. —Fueron las palabras que Krauser dijo acercando uno de los botones de su traje a su cara, parecía una especie de micrófono que

controlaba el chip de la vampiresa quien lentamente fue calmándose.

—¿Por qué me pasa esto?

—Al parecer es una especie de trauma emocional cuando te encuentras con algo relacionado a Maya, estudiaras el contenido de la carpeta con mucho cuidado abandonando inmediatamente la información cada vez que el dolor aparezca, te calmaras y continuaras cuando te sientas segura, si la crisis se vuelve peligrosa usa los protocolos de inhibición para calmarte.

—Confíe en mi doctor cumpliré la misión para reparar mis errores de esta noche.

Capítulo 6

CAPÍTULO 5

Del diario de Chris Kiranen. 3 de abril.

He decidido tomar cartas en el asunto de la falsa Lilith por mi cuenta. Mi jauría está rastreando toda la ciudad y hemos conseguido gracias a Selena el apoyo de licántropos civiles que se han mantenido ocultos incluso durante el ataque de Belcebú. El intercambio de información con Orlok me ayudó a encontrar las pistas que necesitaba. Estoy seguro que de encontrarlos lo haría aquí mismo en la farmacéutica Stonefoul perteneciente a una de las familias humanas más ricas y corruptas del mundo.

Un edificio de paredes grises, oscuras y sucias como cualquier otra fábrica de esta ciudad, con su gran tamaño y ventiladores girando lentamente en un hueco lleno de telarañas. Todo eso es una fachada que se descubre fácilmente al ver la gran cantidad de cámaras, detectores de movimiento y de calor. El problema son las balas de plata. Si bien no me van a matar van a retrasar mi regeneración. Sabía que podrían estar esperándome y de hecho lo considero. Así que al menos tomaría un poco de ventaja si destruyo las cámaras y demás. Luego de eso subí a la terraza y me metí por los ductos de ventilación.

Los guardias humanos se acercaban armados hasta la entrada sabía que era una pérdida de tiempo intentar pasar desapercibido, así que rompiendo el ducto me presenté ante ellos ya con mi forma real. Podía sentir el nitrato de plata en el aire liberado por los mugrientos ventiladores. Decidí matar a estos humanos sin pensarlo por un momento sé que no es correcto matarlos pero estoy seguro que en este juego de supervivencia ellos no lo dudarían.

Eran un total de quince cadáveres los que estaban en el suelo con sus cuerpos destrozados y la recepción del lugar llena de huecos de las ametralladoras y la sangre bañando las paredes en grandes manchones, solo segundos después de haberse oído el primer disparo. Había un sobreviviente, por supuesto lo obligaría a ser mi guía por este lugar desconocido lleno de secretos y trampas que me sería imposible explorar de una vez por mi cuenta. Tomé una de las ametralladoras y municiones de todos los cuerpos que había dejado. Siempre es bueno un poco de ayuda extra. Me acerqué al miserable y le apunté a la barbilla, me aseguré de ponerme en un lugar que las luces y sombras hagan que el

tapetum de mis ojos brille de la forma más intimidante posible.

—¿Supongo que ya sabes... para que te dejen vivir verdad?

—¡No te diré nada monstruo!

—No necesito que hables... te haré mostrarme todo lo que necesite. No me hagas tener que hacer que me indiques con lenguaje de señas o peor aún tener que explorar por mí mismo. —Moví un poco el arma y disparé una pequeña ráfaga justo al lado de su cabeza.

—¡Esta bien! Te ayudare... ¡Pero Poupe me matara!

—¿Quién es Poupe? —Lo tomé del cuello y lo incorpore para que me muestre el camino al laboratorio.

—Es la jefa de la instalación... solo por debajo de Krauser...
—Decía entre balbuceos aterrizado.

—Solo una simple humana, tu miedo debería dirigirse solo a mi simio asqueroso.

El guardia se dirigió a unos interruptores de luz y los levanto revelando una botonera para insertar los números "8426" haciendo que la pesada pared continua se levante revelando una pulcra compuerta de cristal que desentonaba con el desastroso resto del lugar por su limpieza algo que si se esperaría de un laboratorio. Un elevador nos llevó a un par de pisos bajo tierra donde se veían calabozos y mesas de operaciones. El aroma a sangre putrefacta lo invadía por completo haciéndome entender las clases de atrocidades que se cometen en este sitio. «Sangre siendo derramada en nombre de una ciencia enfermiza». Las luces se apagaron y mi escolta desapareció casi al instante, intenté rastrearlo pero a los pocos segundos cayo frente a mi seco cual momia.

—Valla, uno de mis objetivos está en mi casa tendré que darte una bienvenida adecuada.

—Esa voz... ¿Eres el proyecto Lilith verdad? —No podía verla hasta que distinguí unas pequeñas orbes amarillentas. La voz era como la de Maya pero se sentía una muy ligera reverberación y un siseo apenas perceptible tan propio de los vampiros. El escucharla me recordó nuestra batalla anterior.

—Llámame Nosferatu Omega, objetivo de máxima prioridad confirmado: Iniciando protocolo de exterminio clase L.

En la oscuridad del lugar podía distinguir sus brillantes ojos dorados como estelas que se acercaban a una velocidad imposible y el

dolor de un puñal que se clavó en mis entrañas y luego llevado hacia mi mentón de un rápido movimiento de su brazo que lograba abrirme en canal. El dolor era indescriptible mientras mis tejidos se cerraban hasta no dejar rastros de la herida más allá de mi ropa destrozada. Me quite la chaqueta y la camiseta ya inservible y tomé mi verdadera forma al inclinarme, la copia de Maya no mostró reacción alguna al observarme. Las penumbras no eran un contratiempo aun podía verla con claridad y en especial sus brillantes luces doradas que tiene por ojos, la cuchilla de plata con la que me hirió hace poco fue arrojada al suelo cual juguete y pude ver su brillante sonrisa de afilados colmillos perlados, increíblemente largos y delgados como los de una serpiente.

Metió las manos detrás de su espalda para sacarlas inmediatamente con dos subfusiles de una sola mano con los cual comenzó a dispararme mientras reía. Las balas eran obviamente de plata pese a que no causan gran efecto en mí si deo que sean demasiadas podrían convertirse en un problema. Solo había una forma de vencerla pero no estaba llegando a mis límites como para siquiera dejarme llevar por la corrupción y cambiar mi cuerpo a lobo dorado. Su cuerpo pequeño y delgado la proporcionaba de una agilidad superior incluso a la de Demian quien en comparación parecería un pesado golem de roca.

Ya habiéndose quedado sin munición ni armas blancas decidió luchar cuerpo a cuerpo. Sus manos pequeñas pero muy resistentes la hacían peligrosa. Demonios sus pequeños nudillos eran como ser golpeados por un pico para despedazar rocas y no temía destrozar sus manos en cada golpe ya que en segundos estaban como nuevas. Odiaba admitir que me encontraba en desventaja si me seguía defendiendo. Tomarla por sorpresa se tornó algo casi imposible. Aprendía a predecir mis ataques puesto que cada vez que intentaba golpearla se convertía en niebla volviéndose por momentos intangible y huía a gran velocidad. Lo bueno es que no sabía cómo matarme o mejor dicho le sería imposible hacerlo ya que al igual que Demian solo podíamos ser asesinados por "Hombres de Dios" el verdadero peligro consistía en caer de agotamiento y ser capturado. Ambos estábamos en nuestros límites, intenté intercambiar palabras con ella pero fui ignorado su misión era asesinarme. «¿Por qué habría de seguir conversando con su objetivo?». A fin de cuentas todo se resumía ya en ver quien caía primero para capturar al otro. Las puertas que estaban cerca de nosotros se abrieron revelando al líder de los agentes, Scar Krauser quien nos observaba con una inconfundible mueca de desprecio hacia ambos de nosotros.

—Omega eres una decepción no puedes vencer a un simple hombre lobo y por sobre eso estas al borde del colapso.

—Doctor Krauser perdóneme yo...

—¡Suficiente! Retírate con Poupe de inmediato vamos a aprovechar esta oportunidad para capturar al descendiente del dios Anubis.

—¡Doctor aun puedo vencerlo!

—Te ordené que te retiraras este licántropo también estuvo involucrado en la muerte de tu madre. Recuerda son demonios igual que tu padre y todos sus aliados. —Esas palabras tuvieron el sentido que buscaba si en verdad el proyecto Lilith es la hija de Demian y Maya quizás podría intentar hacerla razonar.

—¡Lilith! ¡Demian no asesino a Maya Silver fue un sectario llamado Stinkerman ellos la condujeron al suicidio!

Después de escuchar mis palabras el proyecto Lilith tuvo una reacción de dolor como si algo la torturase. Una soldado que estaba tras Krauser la recogió y se la llevó al interior de las instalaciones.

—Ella no va a creer tus palabras, la tengo totalmente bajo mi control.

—Maldito seas Krauser.

—Continuemos nuestros asuntos. —Chasqueo sus dedos y unos treinta soldados armados con fusiles de asalto y bayonetas de plata me rodearon.

—Solo si deseas perder más de tus soldados en mis fauces.

De repente comencé a marearme y a ver doble, poco a poco me fui dando cuenta que mis piernas temblaban y el olor a sangre dejo de predominar para ser opacado por algo mucho más peligroso. Acónito concentrado, la venenosa planta estaba siendo roseada en forma de aerosol por todo el lugar y en enormes cantidades. Antes de darme cuenta ya por simple instinto estaba huyendo en búsqueda de una salida. Los malditos me habían acorralado pero no podía dejar que me tomaran quien sabe dónde terminaría si lo hicieran. Estaba llegando a la compuerta del ascensor cuando mi cuerpo colapso. Mi visión borrosa, el sonido de mi respiración, el sonido del peligroso químico saliendo a borbotones por todas partes y las botas de los soldados acercándose a mí en la distancia. De repente un golpe, un intercambio de disparos y dos grandes ojos celestes que resaltaban en una sombra me tomaron sacándome afuera.

Desperté horas después con un dolor de cabeza impresionante. Estaba en una cama tapado hasta el cuello con muchas cobijas, era primavera pero sentía frio y temblaba mucho, posibles síntomas del envenenamiento del acónito. Apenas podía ver bien el lugar era una

habitación amplia y por alguna razón me provocaba paz. Decidí aprovechar el momento y descansar mientras mi cuerpo se recuperaba de las toxinas. Horas después las puertas se abrieron, al acercarse una figura pequeña y femenina se acercó a mí, mi sentido del olfato no me permitía reconocerla y de pronto un fuerte bofetón hizo que mi cabeza girara al punto de casi ser decapitado.

—¡Eres un idiota! Salvaje sin cerebro casi te matan y yo estuve a punto de perderte ¡Maldito imbécil! —Selena se arrojó sobre mi abrazándome entre llantos no pude evitar acariciar su cabello al reconocerla.

—No era mi intención preocuparte mi amor.

—Estúpido... te odio... no vuelvas a hacer algo tan peligroso estando solo. al menos avísale a alguien, sé que no puedo pelear como Ivy pero también soy una licántropo.

—No podría permitir que mi jauría se metiera en un lugar así y menos después de lo que paso y mucho menos te pondría en peligro a ti, soy el único licántropo que podría entrar y salir con vida de ese lugar.

—¡Mentiroso! Casi te matan...

—Selena, nadie puede matarme que recuerdes eso es muy importante, por cierto ¿Cómo terminé aquí?

—Bear me avisó que habían perdido el contacto contigo, sabía que los licántropos no lucharían contra los agentes y pedí ayuda a policías humanos, hubo un tiroteo antes de irrumpir y logré tomar una máscara de gas para poder ingresar sin envenenarme por el acónito, en ese momento te vi derribado te tomé y nos retiramos mientras los humanos me cubrían.

—¿Pusiste en peligro a humanos para salvarme?

—Se trataba de patriotas, ellos saben quiénes somos por que fueron sobrevivientes que lucharon contra los upier cuando Belcebú apareció, desde entonces muchos aun quieren pelear contra los demonios y los agentes.

—Tenemos que mantenerlos al margen de todas maneras. Si bien no tienen debilidades para ellos una bala de plata sigue siendo una bala, es mortal para ellos que no pueden regenerarse, por más que sepan de la situación, por más que sean militares o policías son humanos no podemos involucrarlos.

Pude ver la cara de arrepentimiento en Selena, entendía sus intenciones pero fue muy egoísta de su parte. Sus ojos lagrimearon al caer en cuenta del error que había cometido y por mi parte no pude evitar conmoverme al ver su lindo rostro de esa forma, la tomé por el mentón y la besé. Ella correspondió tímidamente mientras que cerraba sus ojos dejando que cayera la última lágrima.

Aún tenía frío por lo que no pensaba abandonar el abrigo de las frazadas, la tomé de la mano y la hice entrar a la cama dejándola frente a mí con nuestras frentes tocándose y mirando sus bellos ojos de celeste pastel que se perdían en mis profundos ojos azules. Ella tomó la iniciativa al lamer mi mejilla yo repetí sus gestos hasta terminar en profundos besos hambrientos. Tapados por las frazadas ambos nos mostramos en nuestras formas reales y por dios no podía soportar mis deseos al ver a Selena fuera de su disfraz de humana. Ella lo sabía y lo usaba a su favor, para Selena seducirme en su forma humana le es muy fácil pero en su forma de licántropo es prácticamente tenerme de esclavo. Se ubicó debajo de mí y mientras no apartaba su mirada de mis ojos fue desabrochando su camisa blanca mostrándome su pecho cubierto por un terciopelo dorado muy fino que se perdía en su piel rosada, Quise bajar para besar su pecho empezando por sus clavículas pero sus manos me lo impidieron forzándome sutilmente a seguir mirando su rostro.

—Sigo enojada contigo, no te dejare tener lo que quieres. Sera a mi manera esta vez.

—Maldita mascota de ciudad... ¿Cómo hiciste para enamorarme de esta manera?

—No lo sé... quizás maquillándome y aquí está mi labial favorito.
—En un movimiento atrevido metió su pequeña pata en mis pantalones y comenzó a masajear mi intimidad. Sabía que gemir solo le daría más poder sobre mí por lo que resistí todo lo que pude hasta que mi cuerpo me traicionó. —Eres un buen perrito Chris, un perrito que hace todo lo que su ama quiere.

—Selena, te necesito a mi lado eternamente, cuando el mundo sea seguro te haré mi reina.

Comencé a bajar lamiendo su cuello, sintiendo su delicioso aroma cada milímetro que bajaba, lamí lentamente todos sus pezones pequeños y delicados recorriendo todo su torso hasta los últimos debajo de la línea de su cintura. Aún estaba su ropa interior pero mi sentido del olfato reconocía muy bien ese lugar y me obligaba a desear retirarla para absorber su esencia y activar cada sensación que eso me daría, lentamente fui revelando el sexo de mi novia, labios más carnosos y definidos que en una chica humana pero más pequeña en apariencia. Mi nariz se posó en su sexo y aspire con fuerza embriagándome con ella de

una forma que solo los licántropos entenderían, Ella gemía al estar a mi merced, las frazadas que fueron las que me abrigaban ahora no solo eran inútiles si no también una molestia luego de haber lamido a mi pareja en profundidad solo quedaba una cosa por hacer... unirnos en cuerpo y en alma.

Del diario de Demian Drago. 3 de abril.

Anoche tuve una larga conversación con Chris sobre lo ocurrido en días anteriores, ya todos han visto o combatido contra la Maya vampírica. Según el lobo tiene demasiados poderes como para ser un vampiro normal y yo no me he atrevido a hablarle de lo que sabemos de su origen de mi incapacidad de combatir contra ella es decir es una especie de clon de ambos y al mismo tiempo una hija. Los agentes fueron demasiado lejos en ese descabellado plan para destruirnos.

Kraven ha estado investigando todos los datos nuevos sobre ellos y hasta ahora nuestra conclusión es que su grupo más que ser una organización paramilitar es una especie de culto. Se originaron como una rama extremista de la ya en si extremista santa inquisición de 1184. Si bien se supone que el deber de la inquisición era buscar a lo que conocemos ahora como acólitos y exterminarlos en nombre de la iglesia católica, sus miembros fueron cada vez más lejos al punto de poner la fe en un segundo plano en su sed de sangre y lentamente cayendo en el ateísmo extremista. Como tal su visión utópica consiste en eliminar todo tipo de actividad sobrenatural sin importar que alineamiento estas posean o si incluso son benéficas. Muchas "brujas buenas" o como las llamamos ahora las "Wiccan" fueron víctimas de esta barbarie al igual que muchos hombres y mujeres de ciencia cuyos descubrimientos fueran más allá de las versiones oficiales de la época.

Cuando la iglesia dio por finalizada esa barbárica organización las facciones extremistas ahora sin el apoyo eclesiástico buscaron nuevos medios para continuar con su carnicería. Actuaron como mercenarios para familias muy adineradas de Europa oriental en especial de Austria. Ellos quienes se mostraban homocentristas y les seducía la idea de estos grupos de crear un mundo sin fenómenos sobrenaturales. Donde solo la ciencia y el dinero fueran los poderes que regirían la tierra. Comenzaron a financiar sus actividades de manera encubierta. Con el pasar de los siglos sus actividades como mercenarios se hizo reconocida haciendo siempre contratos con los ejércitos más poderosos de la tierra. Actualmente se sabe que tienen una asociación muy íntima con el ejército norteamericano. Pero antes sus agentes estuvieron de manera encubierta

o no en el ejército del tercer Reich y en las fuerzas soviéticas de Stalin.

El líder actual es conocido como George "Scar" Krauser, se supone que era un soldado Polaco que participó en la segunda guerra mundial quien fue contactado por ellos pero a diferencia de los líderes anteriores su visión es mucho más personal y oscura. Si bien el objetivo principal de Krauser sigue siendo la eliminación de todo fenómeno paranormal, a diferencia de sus antecesores no parece tener una lucha activa contra los demonios o al menos no lo ha hecho abiertamente. Esta información inquietante proviene de la base de datos de un grupo rival con objetivos similares ubicado en Inglaterra.

Después de toda la información conseguida yo y toda la orden del Dragón llegamos a la conclusión de que la orden de Bedford está siendo patrocinada por familias muy poderosas de banqueros y farmacéuticos. Se infiltran en las principales fuerzas armadas del mundo y damos por hecho de que si bien no tratan con los acólitos su líder Krauser si ha hecho tratos con demonios en especial para mantener su juventud.

Sé que estoy demasiado encolerizado, pero como no estarlo, con saber el horrible destino de mi amor. Pero al mismo tiempo por alguna extraña razón no puedo odiar a esta especie de clon. Incluso siento lastima por ella por la aberrante forma en la que fue concebida. Incluso si es parte de Maya pero también parte de mi tengo el deber de destruirla sabiendo lo peligrosa y poderosa que es. No quiero... ver su rostro despierta todos los sentimientos que he intentado enterrar. Ahora que lo pienso... es posible que incluso tenga su mismo aroma en toda su piel. Pensar en ello me hace sentir como cuando tenía catorce o quince años siendo humano, ese fuego incontrolable de mis deseos que solo podía aliviar humillándome a mí mismo. Sería muy vergonzoso saber que alguien pudiera leer esto y reír pensando en que quiero descargar mis frustraciones de una manera tan humana y baja, que mi necesidad de endorfinas me lleve a tal práctica. ¿Maya me perdonaría si lo supiera? Si vamos a tecnicismos es como si fuera nuestra hija.

Y aunque no lo fuera... sigue siendo otra chica con su mismo rostro, esta criatura... Es más una fantasía basada en Maya que proyecto en ella... En las posibilidades de concretar cosas que nunca pudimos hacer ni compartir. Momentos de absoluta intimidad que solo disfrutaría junto a ella con su precioso cuerpo de patinadora tan terso y definido pero ahora vampirizado perfecto y hecho solo para mi gozo personal.

No puedo controlarme más si recuerdo el tacto de su seno el cual presione con suavidad pero expresando todos mis deseos reprimidos justo después de haber acabado con Belcebú. Pensar en ese pecho pequeño pero muy suave me lleva a lugares infernales de mi imaginación... Como si algo externo a mí me impulsara a perder el control y seguir con este juego perverso con mi propio cuerpo donde cada segundo en que no hallo el

alivio mis fantasías se vuelven más vividas y apasionadas. Mis discretas respiraciones se convierten en suaves gruñidos que al poco tiempo concluyeron en un sonoro rugido similar al de un caimán, un grito de victoria de mi subconsciente y una relajación extrema a las tensiones de mi cuerpo y mi mente. Segundos después... el desprecio a mi propia naturaleza, a los vicios humanos que creía haber olvidados junto con las necesidades repugnantes que estos me provocan.

—¡Demian! —Estaba tan perdido en mi acto que no sentí en ningún momento la presencia de mi sire acercándose a mi habitación.

—¡Malice!

—Eres despreciable, ¿Cómo te atreviste a hacer eso?

—¿Hacer qué?

—Soy telepata idiota recuerda que tú y yo tenemos un lazo mental y si estoy a menos de quinientos metros de ti puedo saber todo lo que piensas y comunicarme contigo...

—No, yo no estaba haciendo nada...

—También puedo sentirlo a distancia por lo que me hicieron los agentes cuando era niña. ¿Olvidaste que soy casi una súcubo?

La vampiresa entro por la ventana bastante irritada, era la primera vez que la veía de esa manera. Se acercó furibunda y de un solo movimiento de su brazo arrojó todas las sábanas que estaban cabiéndome.

—¿Aun en esta patética situación vas a negarme lo que estabas haciendo? —Tomó mi mano con restos de mi pecado en ella y procedió a limpiarla con su lengua.

—¿Podemos olvidar este tema y decirme el motivo de tu visita?

—¿Por qué debería ignorarlo? Ya sé que eres más poderoso que yo pero sigo siendo tu sire. Es mi deber encaminarte cuando deba hacerlo. Esta algo acido, deberías comer fruta. —Su seriedad contrastaba con mi vergüenza.

—¿Y lamiendo eso es tu manera de corregirme o solo fueron celos? En todo caso imagino que es importante para que vengas en persona a verme. —Trataba de sonar sarcástico aunque la humillación que sentía por mí mismo y por lo que estaba pasando me hacían querer

esconderme en los confines de la tierra.

—Hemos encontrado algo que podría ser un problema si no lo investigamos de forma urgente, no solo bancos internacionales y farmacéuticas están patrocinando a los cazadores. Una empresa norteamericana dedicada a la salud reproductiva no solo los ayuda financieramente sino que también los provee de insumos para hacer rituales de invocación tanto a ellos como a los acólitos.

—Esos malditos... son los culpables de que nuestro numero sea cada vez más limitado, al haber cada vez menos vírgenes para convertir en Ghouls y reproducirnos y no solo promueven a anarquía sexual si no que impiden que hallan humanos vírgenes al eliminarlos antes de su nacimiento... quisiera hacerlos pedazos pero se escudan en su cara pública y nos expondrían ante cualquier movimiento.

—No te desvíes del tema, he hablado con Camille y ella viene nuevamente a Rumania para ayudarnos, el objetivo de esto es un ataque a gran escala a los laboratorios de la orden de Bedford.

—Supongo que su idea es que la única forma de vencer a la Lilith artificial es que ambas mitades de la Lilith original luchemos juntos.
—Comenté entendiendo la idea.

—Chris y los licántropos están rastreando por toda la ciudad donde se encuentran sus bases. Debes tener en cuenta que si no matamos a Krauser en Rumania es muy posible que tengamos que atacar en todos los países donde queden bases de los agentes sin destruir.

—¿Y esos países cuáles serían?

—Sabemos que tienen bases importantes en todos los países que fueron involucrados en la segunda guerra mundial y su sede actual está en Estados Unidos aunque sus líderes se encuentran en Europa Oriental y los países nórdicos al igual que en Rusia. Eso solo en el mejor de los casos en el peor... podría esconderse en cualquier parte del mundo. Cuando acabemos con esto no necesitaras tus manos para esos juegos. Sera mi recompensa para ti.

—¿Podrías olvidarlo? —Ella negó con una sonrisa.

Farmacéutica Stonefoul. 7 de abril.

El comandante de los cazadores se encontraba furioso por el fracaso que estaba resultando su supuesta arma más poderosa.

—¿Por qué? ¿Cómo es posible que tenga los recuerdos de Maya Silver? No solo eso sino que acaba de traicionarnos. Mocosa de mierda.

—Creo que tengo la respuesta a esa pregunta... —La voz combinada del demonio se oía en el lugar. —Mis criaturas ya fueron por ella mientras tengamos el corazón en nuestro poder podremos seguir usándola.

—Entonces te pido que me lo expliques por favor... —En completa sumisión Scar suplicó por la respuesta.

—Maya Silver se suicidó o al menos cumplió con el acto de hacerlo, si tu no la hubieras mantenido con vida con tus maquinas estaría de hecho suicidada, muerta... Ahora, el suicidio es el octavo pecado capital, el único pecado creado por los humanos más precisamente Lilith. En el infierno existen únicamente siete sectores no hay espacio para un octavo pecado capital, por ende el círculo del infierno correspondiente al suicidio es la tierra. El castigo de quien desprecia la vida es la vida misma. Un suicida está condenado a vivir una nueva vida en la tierra mucho más atroz que aquella que le incitó el matarse. Pero sin la oportunidad de hacerlo se podría decir que pierden ese derecho de su libre albedrío. Cada vez que un alma viene a este plano para crear una nueva vida lo hace en el cuerpo vacío más compatible a su alma ¿Que más compatible que tu propia hija? En todo caso en todas las reencarnaciones el cerebro del cuerpo no puede contener los recuerdos del alma, no se sincronizan pero Lilith es distinta, no fue un infante que se desarrolló por años su crecimiento fue acelerado teniendo un cerebro maduro capaz de almacenar los recuerdos del alma y que estos no fueran descartados poco a poco. Ira recordándolo todo. Sin embargo podremos usarla destruyendo cada cierto tiempo su cerebro para que no pueda sincronizar por completo tienes hasta entonces para que asesine a Demian.

—¿Me estás diciendo que le dimos el poder del arma biológica más poderosa del mundo a una niña estúpida que se suicidó enamorada de un vampiro?

—Nadie ni siquiera yo podría adelantarme a algo así... Pero te puedo asegurar que fue el método que lo ocasiono.

—Bien en ese caso olvidemos todos los planes previos. Mataremos a Demian en la primera oportunidad, voy a usar una maquina más grande esta vez. Sí un simple chip no puede contenerla un circuito completo de ellos me dará el control que necesite para cumplir con el trabajo.

Capítulo 7

CAPÍTULO 6

Del diario de Demian Drago. 6 de abril.

De nuevo en la universidad pase la tarde junto a Ivy quien me contó lo sucedido con Chris a detalle. Sentía que le debía una disculpa por no haber sido totalmente franco con él y dejarlo solo con el enemigo. La sola idea de que pudo haber muerto me enfurecía. La licántropo intentaba que lo tomara con calma, que lo deje en el pasado pero me era imposible.

—Sé que Chris es poderoso e imbatible pero no sabemos de qué son capaces, desde ahora tenemos que estar juntos todos nosotros.

—Te lo repito, Chris está bien. Acepto la idea de unirnos todos pero no quiero que te preocupes tanto.

—No voy a perder un amigo, me niego a eso profundamente. Voy a estar cuidándolos a todos ustedes se los debo.

—¿Cuidándonos? —Ivy hizo a un lado su mirada para evitar hacer contacto visual conmigo.

—Discúlpame creo que se malinterpreto lo que quise decir. —Ella negó con la cabeza.

—No, yo soy una tonta es solo que recordé algo.

—¿Qué cosa? —Por un momento pude ver como sus ojos de color celeste claro se volvieron vidriosos. Quizás era algo triste pero ya había hecho la pregunta.

—Antes, nuestra jauría era de cinco miembros: Chris, Jean, Bear, yo misma y Kova.

—¿Kova?

—Él era el segundo al mando antes de que yo lo fuera, fue asesinado por acólitos dirigidos por Thomas Skruller hace tiempo. Estoy segura que es la razón por la que Chris aceptó ayudarte hace dos años y con el tiempo se volvieron amigos.

—¿Por qué sería esa la razón? No lo entiendo.

—Tú y él se parecen mucho. Estoy segura que Chris al verte sintió lo mismo que yo y notó lo mucho que se parecían y no solo en apariencia sino también en personalidad.

—Pero yo no soy Kova, Ivy soy un vampiro y mis ojos son rojos acaso tu...

—Sí, él era mi compañero, deseábamos tener crías, pero la vida de un licántropo está llena de peligros. Solo eso nos detuvo de hacerlo y terminó siendo demasiado tarde. Estoy segura que tú y él se hubieran llevado muy bien discúlpame si proyecto en ti lo mucho que lo extraño.

—Mientras no olvides quien soy puedo permitirte, solo no llores, no quisiera convertirme en una razón para renacer tu tristeza.

—Eres igual a él... incluso en eso, no puedo creerlo. Si no hubiera pasado hace pocos años creería que tú eres su reencarnación.

La chica de cabello ceniza me abrazó poniendo su cabeza en mi pecho, la humedad de sus lágrimas se sentía a través de la tela de mi camiseta. Pero al fin pude entender por qué siempre se sintió distante su personalidad, Bear es un chico más alegre y bonachón típico de un niño grande y Jean si bien es agradable una vez que lo conoces es histérico al inicio. Sin irme por las ramas en un momento así sería capaz de hacer cualquier cosa con tal de calmar el desamparado corazón de la rusa.

El abrazo se deshizo y las clases reanudaron, el profesor Hulubei anunció el ingreso de otra estudiante de intercambio. Una chica de cabello castaño, de cuerpo menudo y curvas modestas. en verdad muy linda una cara pura decorada con pequeñas pecas y ojos de color azul cielo. Amanda dijo llamarse y las hormonas de todos a mi alrededor y debo admitir que incluyéndome explotaron en deseo. El mismo profesor se comportaba extraño y se retiró unos momentos de la clase. No era una vampiresa estaba seguro de eso pero algo me parecía extraño, su aroma las feromonas de su piel eran expulsadas en cantidades insanas tanto que me recordaba a Mara. Se la percibía tan pequeña pero irresistible tanto que mis instintos me hacían querer protegerla de que los humanos a mi alrededor intenten violarla pero al mismo tiempo mis deseos por poseerla eran igualmente intensos.

Mis intentos por disimular mi mirada fueron en vano. Ella ya me había puesto sus ojos encima regalándome una dulce sonrisa que me pareció irresistible. Sé que me impuse a mí mismo no beber la sangre de mis compañeros de clase pero nunca dije nada sobre intentar tener sexo con alguna compañera. Mi cuerpo me pedía respirar más rápido solo para seguir absorbiendo sus feromonas ya esparcidas por todo el aire del salón.

Mi cuerpo comenzaba a traicionarme mientras mi imaginación divagaba en fantasías impronunciadas. Había cerrado los ojos por un instante pero al abrirlos pude verla frente a mí.

—¿Cómo te llamas? —Me preguntó con una voz sumamente dulce.

—Demian... Demian Drago.

—Amanda, Amanda Saint es un gusto conocer al chico más atractivo del salón. —Dijo sonriéndome sin dejar de mirarme para luego retirarse a su asiento.

El profesor regresó y la clase prosiguió como debía al terminar Ivy estaba en la puerta esperándome y luego nos retiramos juntos. Mientras caminábamos Amanda se puso delante de nosotros diciendo que esperaba verme mañana. Ivy reaccionó con molestia ante su interrupción y apenas se fue me preguntó por ella. Le conté que era una chica nueva omitiendo el efecto extraño que provocaba. La chica olfateó el aire y frunció el ceño pero no dijo nada. En todo caso decidí que estar acompañado por Ivy es agradable. Me despedí de la loba y me dirigí a mi casa. Aun no podía sacarme de la mente la imagen de Amanda solo estaba seguro que no se trataba de amor pero si un deseo impresionante es como si ella fuera hecha de la misma lujuria. Cené y decidí irme a la cama temprano después de ducharme, me sentía débil. Sangre no me faltaba pero me sentía como si estuviera cansado. Quizás no debería haberme rebajado en la ducha. Comencé al cerrar los ojos y entregarme al sueño justo en el umbral en el que mi corazón se detiene por completo para dormir.

7 de abril: Pasadas las tres de la madrugada desperté agitado y sumamente débil. Mayor fue mi sorpresa al notar que había sangre en mi cama cerca de mi abdomen, mi debilidad se había intensificado y noté humedad en mi bajo vientre, una polución nocturna, recordando el sueño que tuve tenía muchísimo sentido aunque sea para mi debería escribir lo que recuerdo para no olvidarlo.

Cinco siluetas femeninas con poca o ninguna ropa me rodeaban, mientras yo era incapaz de moverme todas esas hermosas mujeres y distintas entre sí despertaban mis bajos instintos. La primera con una larga cabellera castaña y ojos verdes, estaba desnuda, tenía una altura media con grandes caderas y pechos pequeños de forma cónica muy rosados. La segunda, la más alta y atractiva de todas debo aclarar, midiendo cerca de metro con ochenta centímetros, tal vez más, con una larga cabellera azabache, senos redondos y grandes con delicados pezones rosados pero lo más atractivo eran sus enormes piernas perfectas y un rostro con rasgos asiáticos. A diferencia de la anterior vestía una fina

lencería negra en su parte inferior y un arnés de cuero. La tercera tenía rasgos similares a la segunda que me hacían pensar que podrían ser hermanas, pero con senos pequeños creo que la de menor busto, y con altura similar a la anterior era la más vestida de entre ellas ya que no mostraba sus pechos o su entrepierna pero destacaba su ropa colegial y largas medias hasta los muslos y su cabello con flequillo y coletas a los lados, su trasero en su caso parecía ser lo más atractivo y su orgullo al ver cómo se movía seductoramente mientras caminaba hacia mí. La cuarta era después de la primera la única completamente desnuda mostrando un cabello más corto que el mío de color negro con reflejos verdosos, tenía un cuerpo atractivo y fuerte muy bien entrenado, su rostro era el más amable la única que mostraba un efímero sentimiento de culpa al mirarme lo que la hacía tan hermosa como todas las demás, sus senos eran de un color beige pálido se podría decir que ese color la hacía más deseable por preferencia personal. Y la última de todas era la más pequeña en altura y quizás de edad un rostro lindo con una nariz pequeña y ojos expresivos, cabello que apenas pasaba la línea de su mentón un cuello y clavículas tan hermosas que casi podían opacar lo enormes que eran sus senos desnudos con grandes pezones amarronados y areolas que con verla me hacían desear poder moverme.

Casi podía sentirme como Harker en el diario de Abraham pero en lugar de tres mujeres eran cinco y yo me encontraba a su merced, sin poder moverme, sin poder hablar, sin fuerzas para defenderme y veía como se acercaban a mí lentamente con sonrisas seductoras mientras mi propio cuerpo ignoraba la razón y me hacía desearlas aun consciente del peligro.

La primera y la cuarta fueron las más asertivas y sin titubeos tomaron mi sexo y lo compartían ávidamente entre ellas, el miedo y el placer hacían una combinación que mi cerebro no podía comprender. Una fuerte ansiedad me hacía meditar que haría si pudiera liberarme. Mi corazón gritaba por Maya causándome sufrimiento. Mi mente daba intensas señales de peligro que descargaban adrenalina por todo mi cuerpo al punto de sentir como enfriaba mi sangre al recorrer por todo mi sistema circulatorio, el cual al llegar a mi sexo sentía como yo mismo me traicionaba al sentirme excitado por la gran belleza de todas ellas mientras era lamido y succionado por las dos mencionadas.

La hermosa asiática y la de ropa colegial besaban mi cuello desde ambos lados y tomaban mis manos para hacerme tocarlas la más alta me hacía jugar con sus senos al manejar mi mano derecha y la de coletas acariciar con el mismo método su trasero. Pude darme cuenta que podía mover mis manos pero únicamente si era para seguir con ese juego perverso mas no para intentar liberarme ya que volvían a estar inmóviles. La más pequeña se sentó sobre mí y comenzó a besarme para hacerme saber que podía hacer uso de mis labios y lengua para complacerlas, mas no podía gritar o decir palabra alguna, ningún sonido salía de mí. Luego

de los besos la pequeña junto sus senos con las manos inclinándose para meter ambos pezones en mi boca, la sensación era increíble y lo fue aún más cuando la chica de cuerpo musculado se hizo penetrar por mí, las dos morenas se besaban apasionadamente y mi suposición de que podría tratarse de hermanas lo hacía más excitante en el más profano de los sentidos. Pronto intercambiaron posiciones siendo la chica que me había hecho penetrarla que se retiró a un lado satisfecha y la de cabello castaño tomó su lugar, la chica más pequeña retiró sus senos de mi boca y se abrazó a mi lamiendo mi torso y las de cabello azabache volvieron esta vez siendo la más alta y a la que más deseaba quien puso su pecho en mi boca había perdido completamente mis estribos y lo sabían. Ya podía mover mejor mis brazos y los uso para sujetar el pecho de esa mujer y lo succionaba con fuerza mientras me venía en la primera que apareció.

Agotado volví a quedar inmóvil pero ya era demasiado tarde para mí. Mi mente y mi cuerpo adormecidos no reaccionaron ante la vista que tuve ni siquiera podía estirar mis garras o mis colmillos. Todas ellas liberando cada una un par de alas negras y sus bocas llenas de colmillos afilados se arrojaron sobre mí y poco a poco devoraban mi carne la cual se regeneraba, pero eso parecía incentivarlas al convertirme en una fuente de alimento infinita para ellas. No me daba cuenta de mi situación y aun así quería alcanzar los senos de la chica alta y de la más pequeña. No me daba cuenta que mi cuerpo era destrozado a mordidas y las hermosas mujeres ahora eran terribles demonios carnívoros que tragaban trozos de mi carne y bebían mi sangre. Estaba envenenado de éxtasis al punto de sentir el dolor pero ignorarlo completamente, me sentía en un trance sexual donde mi voluntad era consumida por el deseo y así lo estuve hasta que perdí la conciencia hasta ahora.

Ahora soy consciente de que todo fue real pero algo malo está pasando conmigo ya que al recordarlas las deseo a todas y cada una de ellas y lo triste es saber que son demonios y tendré que acabarlas. Me sentía asqueroso en lo más profundo de mi consciencia, me sentí impotente y débil ante un poder que uso mi cuerpo como un objeto quitando mi primera vez. Era humillante y que las desee lo hacía aun peor. Miro mi miembro con repugnancia por haber respondido ante demonios y haber sido usado como objeto de su placer.

Mi cuerpo estaba arruinado y mi sed se intensificaba por tantas regeneraciones pero necesitaba una más, mi desesperación me hizo recurrir a esto para sentirme mejor. Entré a la tina abrí el agua y entre a ella con un cuchillo de la cocina, tomé aire, cerré los ojos y el filo se deslizo sobre la esponjosa carne debajo de mi vientre. El dolor era insostenible pero gritar en mi propia casa estaba prohibido. Las lágrimas salían de mis ojos y clavaba mis garras en mis hombros para intentar crear un dolor que distraiga la mutilación de mi sexo del sistema nervioso. La sangre teñía el agua de la bañera mientras un nuevo miembro se comenzaba a formar cerrando la hemorragia. El dolor había acabado, el

agua se perdía en el desagüe y tomé en mi mano por última vez mi antiguo compañero símbolo inequívoco de mi masculinidad y lo arrojé con un dejo de melancolía al toilette. Quizás esas criaturas se habían llevado la virginidad de mi mente y mi alma pero creo que con esto pude recuperar la de mi cuerpo.

Según mi investigación en base a lo que recuerdo actuaron como súcubos, pero los súcubos demoniacos no existen, son un mito y lo más cercano son los experimentos de Krauser pero alas de ave sería imposible. Si vamos a lo estrictamente físico podían ser arpías o strix tal como Chris describió a las criaturas que se llevaron al proyecto Lilith. Decidí investigar a fondo el método por el cual los humanos se convierten en demonios.

En casos normales el cuerpo físico tiende a tomar la forma del alma que este contiene y va cambiando dentro de los límites de este para adaptarse, es como si fuera un guante que toma la forma de la mano que lo porta. Cuando un alma es corrompida como en mi caso que puedo convertirme en bestia mi alma es la que cambia lo que fuerza a mi cuerpo a destruirse a sí mismo desde adentro y regenerándose conforme a la apariencia bestial de mi espíritu en ese momento. Si un ser humano sufriera una mutación de estas su cuerpo colapsaría intentando cambiar y moriría. Esto es justamente lo que sucede con las posesiones demoniacas avanzadas. El cuerpo humano es tomado por el demonio que se alimenta del alma original hasta que desaparece y toma el control total del cuerpo. Los rasgos faciales cambian intentando acoplarse a los rasgos del espíritu maligno y su cuerpo va destrozándose hasta morir. El caso de los upier era similar solo que los demonios no eran tan grandes si se puede decir así y no ocupaban tanto del alma original al alimentarse de otros seres humanos, pero estos no necesitaban el poder de regenerarse y sumado a la influencia de los tábanos infernales lograban una mutación exitosa. Dejando esta explicación, es posible que estas arpías sean demonios humanos creados por otro demonio mayor que las corrompe.

Del diario de Malice Latos. 7 de abril.

Luego del asedio a la represa de Vidraru me dediqué totalmente a la investigación de los asesinatos de hombres de las últimas semanas. Sabemos que las víctimas son siempre hombres y no oponen resistencia en ningún momento mientras son devorados con vida, es como si se entregaran con su propia voluntad a la muerte. Las arpías son las máximas sospechosas en este caso y lo que me molesta es que al tener la capacidad de volar no hemos podido luchar contra ninguna de ellas ni

saber que tan poderosas pueden ser en verdad.

Pasear por las calles de Bucarest con una nueva sensación de peligro en el aire es por demás estresante. ¿Será que estoy envejeciendo? No, imposible no tengo ni siquiera un siglo de vida que horror. Quizás comer algo calmaría mi ansiedad. Un café con leche y una porción de pastel con crema se sentía de maravilla si tan solo pudiera también servirme de la sangre de aquel camarero que me devora con la mirada. Quizás podría hacerlo, le pedí la cuenta y pagué con lo justo pero para su propina saque de mi escote un billete con el retrato del poeta Lucian Blaga. No sé qué tan fino sea su sentido del olfato pero estoy segura que las dulces feromonas que se cultivan entre mis senos lo harán enloquecer por mí. Debo admitir que este nuevo estilo más maduro tiene sus trucos y es genial aprender a sacarle provecho poco a poco.

No era la única chica interesada en el camarero, una mujer joven de larga cabellera castaña y pronunciadas caderas se sentó en la barra y pedía muy seguidamente sus servicios con las mínimas excusas como para que él le prestara atención. No le di demasiada importancia, me retiré y di vueltas esperando que terminara su turno. Estoy segura que una vez que se retire de sus obligaciones no tendría forma de resistirse a mí.

Eran las ocho de la noche y los camareros de la tarde se retiraban para dar paso a los del turno nocturno. Me senté en la banca que daba justo enfrente de la cafetería esperando que me vea y decida acercarse. El camarero salió y estoy segura de que me vio pero no se acercó a mí para nada. Quizás era demasiado tímido, quizás yo era demasiado seductora o fui vulgar en mis artimañas tal vez era homosexual y sin querer no pude notarlo. No podía pensar en otra razón por la que un hombre humano me ignorara. Lo que vi a continuación me dolió en mi orgullo. Esa humana, la del bar disimuladamente lo había estado esperando y fueron caminando en la misma dirección hasta que pudieron juntarse lejos de la vista de sus posibles compañeros o superiores. No podía creerlo... una humana... una humana sedujo a mi presa frente a mis narices. Siendo consciente de mi misma y de lo que hicieron con mi cuerpo solo hacía que fuera más difícil de creer. Yo era la definición de súcubo en la vida real, me ponía de los nervios. Si me hubiera visto con mi viejo look estoy segura que lo tendría babeando por mí como si fuera un perro.

Contrario al sentido común me decidí a seguirlos, necesitaba una maldita explicación. No pasó mucho tiempo hasta que la chica tomó la iniciativa y en medio del parque e ignorando a todas las personas que pasaban por el lugar. Los besos de la pareja eran intensos y sensuales, podía sentir los latidos y la respiración agitada de ambos, poco a poco su ambiente me contagiaba y me hacía desear el unirme a ellos. El aroma de ella era exquisito, como el de una virgen pero los besos que daba eran

todo menos castos.

Seguí en mi actitud voyeur hasta que decidieron retirarse a un lugar más íntimo. Creí que irían a un motel pero al parecer un callejón era lo más apropiado para sus prisas por hacerlo. Mantuve mi distancia en una terraza cercana evitando que cualquier indicio de mi presencia los interrumpa. En plena oscuridad ella no tardo en desvestirse. El si podía verla era con bastante dificultad pero yo pude verla tan bien como si estuviera en plena luz. Sus muslos eran increíblemente gruesos al igual que sus caderas, su cintura algo angosta y pechos pequeños como leves montañas apenas el tamaño justo para ser agarrados con comodidad por el ardiente camarero que jugueteaba con ellos mientras la besaba con desesperación. El olor de sus cuerpos era exquisito podría terminar hiperventilada con tal de sentir más y más lo que emanaba de ellos.

Más temprano que tarde sus cuerpos se unieron estando de pie y apoyados contra una pared, los sonidos indescriptibles de ambos amantes me hacía querer acariciar mi cuerpo mientras lo observaba, impulso que por ahora podía controlar. Inconscientemente me acercaba de a poco a ellos para poder atestiguar todo lo que me fuera posible de su acto. ¿Cómo era posible que esa humana pueda ser tan sensual sin tener siquiera una figura como la mía o mis feromonas? Tanto así que hasta yo quería probarla...

El humano ya no me importaba, quería hacerlo con ella, alimentarme de ella. Era un deseo irresistible. Él se tumbó en el suelo ignorando por completo que suciedad pudiera haber en él y ella se sentó en su entrepierna siendo penetrada en profundidad mientras su espalda se arqueaba resaltando sus cónicos pechos rosados. El éxtasis no solo era audible si no también perceptible, los latidos del corazón, el olor de sus sexos, su respiración pesada y acelerada todo era una presión que sería liberada en los próximos segundos. El camarero dio un grito de éxtasis que demostraba el vigor con el que había llegado su orgasmo. Ella se veía feliz y el adormecido por la sensación simplemente quedó en el suelo. La chica castaña se acostó sobre el poniendo su cabeza en su hombro. Estaba por retirarme cuando algo llamó mi atención... Sangre pensé, había aroma a sangre justo ahí y fue en ese instante cuando todo tuvo sentido para mí. La chica estaba arrancando carne del cuello del camarero sin que el pusiera resistencia alguna ni notara nada más que su propio éxtasis. No era una chica humana, era una arpía que sin piedad se daba un festín con quien fue su amante. Pese a la horrenda situación me encontraba profundamente excitada haciendo que cada movimiento brusco estimulara mi punto de placer. Tomé mi cuchillo y salte a la escena, la excitación y el aroma a sangre me querían hacer perder mi autocontrol. La arpía se dio vuelta y completamente desnuda se paró frente a mí liberando las emplumadas alas negras de su espalda.

—Eres distinta a otros vampiros... te pareces mucho a nosotras.

—¿Quién eres?¿Quién te convirtió en esto?

—Mi nombre es Marie Antoniette, pero no te diré nada sobre quien me dio este intoxicante poder...

—Entonces tendré que sacártelo por la fuerza arpía.

—Tu aroma es gracioso, me recuerda mucho a mi victima anterior, el nosferatu inmortal fuimos necesarias cinco de nosotras para poder satisfacer a ese semental, nos dejó satisfechas y agotadas como no puedes darte una idea.

—¿Estás hablando de Demian? ¿Le hiciste algo a mi Demian?

—Solo lo dejamos seco, tenía tanto acumulado que creíamos que íbamos a explotar jamás creímos que íbamos a ser nosotras quienes lo iniciaríamos.

Harta de escuchar sus palabras me lancé hacia ella dando un corte horizontal que hizo caer las vísceras del ave diabólica al suelo, miró sin darle mucha importancia a sus órganos que caían sobre el cadáver del muchacho y luego me dirigió la mirada con una expresión de decepción. Su herida no se había cerrado pero aun así la criatura intentó emprender el vuelo. Al estar a nivel del suelo aun podía saltar y treparme a las paredes de los edificios y postes para perseguirla y a base de golpes hacia abajo mantenerla a una altura donde pudiera alcanzarla. Había destrozado su cabeza, sus piernas, sus alas y su torso pero parecía no sentir ninguna clase de dolor ni sentido de tacto alguno más allá del placer. Ya que al cortar zonas erógenas gemía como si fueran tocadas con intensiones sexuales. Su sangre era un poderoso afrodisiaco que me excitaba cada vez que el aroma de su esencia vital entraba en mis sentidos. La persecución duro varias calles hasta que en el último corte dividí en dos su espina. El demonio ahora en el suelo había perdido por completo sus plumas dejando solo una momia seca de lo que había sido alguna vez su apariencia humana.

Llamé de inmediato a Kraven contándole la situación y a los pocos minutos un grupo de caballeros negros se llevaron el cadáver de la demonio para ser estudiada. Por mi parte quede preocupada por sus palabras y sumado el hecho de que no supe nada de Demian en los últimos dos días mis pensamientos me hacían imaginar el peor de los escenarios. «¿Acaso era verdad lo que ese demonio me dijo?» Tenía mucho miedo de que algo grave le hubiera pasado, soy su sire después de todo. ¿No es mi deber cuidarlo?.

Sin importarme mucho me dirigí a su casa sin avisarle palabra alguna. Estaba esperando que salga para cruzarme con él, sé que por costumbre en su rutina hace varios pequeños viajes al mercado. A los pocos minutos veo que se presenta a la vuelta de la esquina con una botella de refresco de cola en sus manos. Algo andaba mal, se veía mucho más pálido que de costumbre, despeinado y ojeroso con una actitud cabizbaja pero sin rastro alguno de ira.

—¡Demian! —Me anuncié ante el cayendo desde el poste donde me encontraba de un salto a pocos metros frente a el casi llegando a la entrada de su casa.

—Hola Malice... —Respondió sin mucha gana lo que me hizo preocuparme aún más.

—¿Estas bien?

—Sí. ¿Sucedio algo? —Su mente estaba en blanco no podía leer sus pensamientos.

—Quería verte, hablar contigo solo eso, nada más.

—Si es por Lilith, no te preocupes voy a hacer lo que tenga que hacer.

—No es por Lilith es por ti.

Me acerqué a Demian y lo tomé de las manos, estas tenían un agarre débil y tembloroso. Lo que sea que le había pasado no solo no podía confesármelo sino que tampoco podía disimularlo. La puerta de la entrada de la casa se abrió y la voz de una chica muy joven se hizo presente preguntándose por Demian. Era de tez clara, ojos marrones oscuros y una larga cabellera negra, su rostro era infantil pero seguro se volvería una chica muy bonita con el pasar de los años. Su expresión de sorpresa al verme tomando las manos de su hermano fue suficiente como para hacerlo reaccionar y separarse de mí en ese instante. La chica retomo su expresión serena y en un intento de actitud dominante aclaro su voz antes de hablar.

—¿Demian, podrías presentarme a esta chica tan linda que acaba de tomar tus manos hermanito?

—Eh yo... soy...— Una niña humana me hizo sentir en una posición tan incómoda y con tal desventaja que no podía articular palabra alguna ante su mirada inquisidora.

—No te estoy preguntando a ti, si no a mi hermano. Demian sigo esperando. La cena está servida y aun no has traído el refresco por

quedarte hablando con esta chica.

—Ella es... Alice una amiga de la secundaria.

—¿Con que amiga eh? ¿No crees que es muy linda, como para solo ser una amiga con la que se toman de la mano con tanta confianza?

—La descendiente de Drácula puso sus manos en la cintura en actitud desafiante pese a su corta edad. —Bien Alice, eres demasiado linda como para andar con un adefesio como mi hermano así que les creeré que son amigos, si tienen cosas de las que hablar puedes quedarte a cenar con nosotros.

—No está bien, vendré otro día más temprano no era mi intención interrumpir.

—No pasa nada, siempre tenemos espacio para alguien más.
—Demian solo atino a observarme sin mediar palabra. Mientras Diana me tomó del brazo haciéndome cruzar el umbral de la casa.

Capítulo 8

CAPÍTULO 7

Del diario de Malice Latos. 7 de abril.

La casa era simple pero acogedora, una pequeña sala de estar con un sofá frente al televisor y un sillón individual aparte frente a una mesa ratona clásica con un florero en el medio. Había cuadros pintados que no reconocía. Según las palabras de Diana fueron hechos por su madre en su juventud como pasatiempo. Demian anunció su llegada llevando el refresco a la mesa donde un hombre, de gran porte, ligera barba y cabello lacio con canas entre tus fibras azabaches me miraba con curiosidad. Sus ojos eran verdes y severos bastante parecidos a los de Demian y justo debajo una nariz profundamente arqueada. Este estaba sentado a la cabecera de la mesa y junto a él una mujer de edad de contextura menuda y largo cabello rizado color castaño oscuro. La niña me acercó a ellos llevándome del brazo, la cara de Demian expresaba pánico total por la situación, al menos su semblante patético se había ido por el momento.

—Ella es Alice una “amiga” de Demian, los encontré hablando en la acera y es por eso que el señorito no traía el refresco. —Dijo con actitud traviesa.

—¿Demian?— Cuestionó el padre.

—Ella es Alice Latos, fuimos juntos en la secundaria en el 2006 cuando paso lo del ataque en la ciudad, ella se cambió de instituto y no nos habíamos vuelto a ver.

—Bueno mucho gusto Alice entonces. —Expresó con buen humor la madre.

—Por favor acompáñanos, Demian no suele traer a sus amigos a casa antes venia un chico cada tanto pero hace años que no lo vemos, como se llamaba ¿Alan?

—Nala. —Corrigió Demian con expresión seria.

—Es lo mismo, en todo caso seguramente lo conocías si iban al mismo curso en la secundaria.

—Eh sí, no me caía muy bien que digamos. —Rodé los ojos al

pensar en el acolito. —Pero en fin les agradezco la invitación.

Evité el contacto visual con su padre todo lo que pude para evitar que cayera en mi “encanto” al parecer pese a mis feromonas tuve éxito por suerte.

—No es necesario tantos modales Alice, pero es bueno saber que eres una chica tan agradable. —«Linda Coppola, la madre de Demian es increíblemente amable».

Me incline levemente ante los jefes de la familia y tomé asiento junto a ellos. Linda trajo una gran bandeja llena de arroz cubierta de una gran cantidad de salsa de tomate, albóndigas de carne y adornada con hojas de perejil. El aroma era exquisito y el ambiente incluso mejor, probé delicadamente cada bocado. Toda mi vida me he mantenido a base de sangre y comida chatarra, el comer algo casero en un entorno que no sea un adornado banquete de la nobleza era una experiencia nueva, algo que jamás podría olvidar.

Terminada la cena Demian subió a las escaleras y yo fui tras él. Entrando a la habitación el cerró las puertas dando un profundo suspiro dedicándome una mirada fija.

—Has estado bloqueando tus pensamientos, te veo débil, cuéntame que sucede...

—Malice... no quiero, no me atrevo a decirlo.

—¿Es tan grave?

—Muérdeme... tal vez lo notes al hacerlo.

Sin dudarle mucho él se arrodillo mientras lo abrazaba en inclinaba mi cabeza para llegar a su cuello. Clave mis colmillos en la parte blanda y comencé a beber de su sangre. Lo que no podía decirme con sus palabras su sangre me lo dijo a gritos. Me separé y bese su frente como a un niño, su expresión era de profunda tristeza.

—Tu pureza... ya no eres virgen...

—No pude hacer nada... no podía defenderme... eran demasiado poderosas y lo peor es que en ese momento lo disfrute.

—Entonces era verdad...

—¿A qué te refieres?

—Pude matar una arpía.

—¿Mataste una arpía?

—Sí, ella me lo confeso... junto a otras te sometieron hace poco, al principio no lo creí pero necesitaba estar segura, quería saber tu versión de los hechos.

—¿Cómo era?

—Una mujer joven, cabello largo y castaño lo más resaltable además de eso era que tenía ojos verdes y grandes caderas.

—Si fue una de ellas, ahora no se si fue la líder del ataque o la primera en tomarme solamente pero... ella fue quien lo hizo primero.

Demian temblaba de frustración y sus ojos se mostraban furiosos y tristes al mismo tiempo. Nos sentamos en su cama y procedí a abrazarlo su rostro descanso en mis senos mientras frotaba suavemente su espalda y cabello. Nunca lo había visto tan vulnerable, tan abierto a expresar lo que sentía. Decidí que me convertiría en el consuelo que su alma pedía a gritos, algo que no podía pedir a su familia. Algo que no podía explicarles jamás si quería mantenerlos a salvo. Yo tomaría el lugar en su vida que el necesite que sea. Su madre, su hermana, su amiga, su consejera, su amante, seria siempre la versión de mi misma que el necesitara en ese momento. Es lo que como sire debo ser para el nosferatu que he creado por mí misma. No soy solo un cuerpo diseñado para ser irresistible por los hombres, también podía cumplir con dones que solo una mujer puede cumplir que no estén relacionados al sexo.

Podía ser el refugio del hombre derrotado, el consuelo del hombre afligido. Usar mi blanca cabellera para abrigar el corazón destrozado de mi creación. Usar el calor de mi cuerpo para aliviar el temblor de su miedo. Que mi mirada no le sea una incitación al deseo si no que sea la mirada amable que le hace falta para volver a levantarse. Usar mi pecho con una almohada para su descanso luego de la batalla o un placebo que alivie su angustia en el momento en que su espíritu este tan indefenso como el de un bebe. Mi sangre aliviara su sed haciendo eso y mucho más, todo lo que sea necesario para que no vuelva a caer de la forma en la que está en este momento.

Demian al pasar de los minutos se separó de mí con una mirada gratificante. Luego cambio a su ceño fruncido tan habitual en él.

—Quedan al menos cuatro arpías más, como mínimo pero es posible que sean muchas más.

—Me serviría si pudieras describírmelas, no son difíciles de matar, los Upiers eran más fuertes pero como pueden volar es difícil alcanzarlas.

—Bien lo haré...

—¿Te molesta si lo anoto? Se lo pasare a Kraven, y Chris para que nos ayuden a cazarlas.

—No para nada... —Demian esperó a que sacara mi teléfono con el que escribiría en una nota rápida las características básicas de cada una. —Bien después de la que mataste la que más me llamo mi atención y aunque suene desagradable decirlo era la más bella de todas las del grupo, una chica asiática muy alta quizás como Camille o más alta, de cabello totalmente negro y lacio pero un poco rizado en la mitad inferior, rasgos asiáticos muy delicados increíblemente linda. La siguiente también tenía rasgos asiáticos pero menos notorios una mirada más seria con un rostro más redondo pero su cabello totalmente lacio e igual de oscuro que la anterior, esta no era tan alta siendo un poco más baja que yo quizás la altura de Ivy, usaba coletas a los lados de su cabeza. La tercera tenía un cuerpo muy delgado y firme posiblemente una gimnasta o atleta cabello muy corto con ligeros mechones de color oscuro con reflejos pintados de verde tan alta como Ivy también. Y la última tenía un cuerpo parecido al tuyo sumamente bajita y con grandes pechos pero con cabello castaño y una cara bonita, algo infantil, ojos claros no recuerdo el color. Eso es todo lo que quiero recordar se más detalles pero son algo que deseo olvidar por ahora a menos que sea muy importante más adelante. Malice... no pude elegir...

Atiné a abrazarlo mientras se lamentaba, recordarle que yo siempre fui una opción para el sería echarle sal en la herida necesitaba todo menos eso. Sentí los pequeños espasmos de un llanto contenido, preferí guardar silencio sobre eso. Quizás que lo resaltara lo haría sentir humillado.

—La virginidad tiene como única utilidad el que podamos convertir a los humanos en ghouls sin que mueran, más allá de eso no tiene importancia Demian pero si querías darle un significado romántico está bien. Solo tiene valor para nosotros los nosferatu por que la sangre virgen es más deliciosa que la de quien no lo es y por supuesto el tema de los ghouls pero entre nosotros o entre humanos no tiene importancia.

—Pero yo...

—No dejas de ser quien eres por lo que paso, en algún momento ibas a iniciarte en el sexo. Quizás la forma no fue la correcta por supuesto pero en el momento en que sucediera nada en ti cambiaria, seguirías siendo el príncipe de los vampiros, seguirías siendo Demian Drago y en todo caso sobreviviste al ataque de las arpías, estas vivo y es lo único

importante para mí, si tanto asco te dieron esos demonios haz como si no pasó nada.

—No es que me haya dado asco... es que si lo disfrute pero el hecho de que haya sido a fin de cuentas contra mi voluntad y con demonios es muy humillante.

—Entonces si lo disfrutaste no sientas culpa de nada...

—Me sentía repugnante... no sabía qué hacer en mi desesperación me arranque mi verga esperando que mi virginidad volviera con el crecimiento de una nueva...

—¡Idiota! —Lo abofeteé por auto mutilarse. —Vine aterrorizada por las palabras que dijo el demonio que había matado y resulta que me encuentro con un gusano con la forma de mi querido vástago que tiene el atrevimiento de destrozarse su propio sexo en lugar de hablar de sus problemas con la hermosa sire que tanto se preocupa por el eso es lo humillante idiota y mil veces idiota.

—Perdóname...

—¿Y ahora te atreves a pedirme perdón? Voy a estar dándote mi consuelo cuando lo necesites pero no para aliviar tu propia estupidez... Ojala que tu nuevo pene sea la mitad del tamaño del anterior es lo que te mereces imbécil.

—Al menos si es así tendrá el tamaño estándar y no el dragón imponente que tenía antes... —Dijo con una malvada sonrisa que me resulto encantadora en contraste con todas sus expresiones anteriores.

—Esa es la actitud que me gusta ver... Si vas a tener un cambio en tu vida a partir de esta mala experiencia deja que sea yo quien borre todos los malos recuerdos de esa primera vez, haz como que no existió y de paso cumple con tu propuesta del día que te uniste a nosotros... —Le di un beso suave en los labios y lo mire a los ojos. —Bien voy a entregarle la descripción a los chicos, espero que tu actitud cambie la próxima vez que te vea.

Me dirigía a la ventana para irme como lo hacía siempre pero...

—Serás pendeja... mis padres saben que estas aquí esta vez al menos ten la decencia de irte por la puerta esta vez.

—Ay perdón, lo había olvidado... —Me tape la boca en señal de vergüenza y no pude no dar una ligera risita.

—Tarada... —Demian puso su mano en su rostro.

Notas del periódico Romania Libera:

TURISTAS JAPONESAS DESAPARECIDAS:

La Policía de Bucarest informó que implementaron el protocolo de búsqueda máxima en el barrio de Rahova para dar con el paradero de Yoshida Aiko y Yoshida Yuri, turistas japonesas de diecinueve y dieciséis años de edad que se encuentran desaparecidas desde el pasado jueves 26 de Marzo. Los testigos aseguran haberlas visto por última vez en esa zona. Las hermanas Yoshida llegaron a Rumania el pasado martes 24 de marzo al hostel BUCUR 9, ubicado a 1,2 km de la catedral patriarcal. Pero desde el jueves 26 en la noche las jóvenes no volvieron al hostel y tampoco se comunicaron con los dueños, pese a dejar parte de su equipaje a resguardo.

Eso motivó a los dueños del hospedaje a realizar la correspondiente denuncia a la Policía. Recordando que la turista más grande es apenas mayor de edad y que domina muy poco el rumano.

Al momento de su desaparición. Las turistas llevaban puesta ropa de salir de tipo colegial muy típico de su país de origen y aseguraban que tenían pensado recorrer mediante servicios turísticos las localidades de Transilvania y la Bucovina Rumana.

Nicholas Dalca, comandante de la Policía de Bucarest informó a los medios locales que actualmente están rastreando la zona con canes entrenados e incluso con los helicópteros de la policía de investigación de la provincia y que ya informaron al consulado japonés para que se contacten con sus familiares.

"Estamos buscando en los sectores turísticos. El helicóptero hace vuelos en toda la ciudad de Bucarest y zonas aledañas para intentar ubicar a estas personas", declaró el oficial al medio.

HALLAN A NAVEGANTE DESAPARECIDO:

El Ministerio Público Fiscal de la ciudad de Bucarest confirmó al periódico romania libera que el cuerpo hallado sin vida flotando en las aguas de la zona del río Arges en Dâmbovița pertenece al navegante, Vladimir Giancov.

En continuidad con las tareas de búsqueda que venían realizando de manera ininterrumpida desde su desaparición el pasado martes, este domingo siendo las 16.15 horas, se produjo "el hallazgo de un cuerpo de sexo masculino sin vida, el que hasta el momento no ha sido correctamente identificado".

La información fue confirmada por la fiscal de Bucarest, Ileana Stoica. Giancov tenía 32 años y había desaparecido en aguas del Embalse mientras navegaba el martes desde por la rivera de Dâmbovița.

Aparentemente, el hallazgo se produjo en el centro de dique Embalse y dentro del sector donde se realizaban las tareas en los últimos días. El cuerpo habría aparecido en la superficie flotando. La autopsia determinará el causante del deceso, el cual, se presume, podría haber algún tipo de ataque ya que se veían claramente como partes de su cuerpo habían sido extraídas de forma brutal.

Cabe recordar que la lancha de Giancov había aparecido a la deriva y se estimaba que el hombre habría caído al agua. En el sexto día de búsqueda, donde participaban 23 cuarteles de bomberos voluntarios de la capital, finalmente se informó del hallazgo en el curso de agua, donde el operativo se llevaba a cabo incluyendo buzos y embarcaciones de distinto tipo y al cual se había sumado el sábado un helicóptero.

El navegante salió el martes en su embarcación del Club de navegantes local con rumbo a al Danubio, y cerca las 20 fue observada su lancha girando en círculos sin timonel a unos tres mil metros aproximadamente del Club donde había partido. Pese a haber encontrado su cuerpo las operaciones continúan, los testigos aseguran que Vladimir había embarcado junto a una mujer joven en una "actitud acaramelada" se cree que pudo haber sucedido un accidente en la cual ella también fue víctima hasta ahora sin resultados ni tampoco pistas sobre su identidad.

Sobre el estado del cuerpo la teoría oficial es que las partes de la anatomía faltantes se deben a peces carroñeros. La opinión pública parece diferir ya que no sería el único cuerpo masculino encontrado en condiciones similares en las últimas semanas. La población civil cree que se trataría de un asesino en serie esquivo similar a Jack el destripador que fija su blanco en hombres jóvenes aunque en este caso no pareciera ser tal, la teoría con cada crimen parece cobrar fuerza pese a los esfuerzos de

las autoridades para mantener la calma en la población.

Del diario de Ivy Snegkova. 10 de abril.

La rutina de la universidad no está resultando tan desagradable como creía. Pasar el tiempo con Demian no es tan malo, es incluso más agradable cuando no está con Chris y los demás actuando como chicos haciendo cosas de chicos. Decidí usar un delineado negro, hacía tiempo que no me tomaba tiempo para maquillarme y por qué no hacer algo para verme un poco más linda no demasiado para no tener que soportar las lascivas miradas de los humanos dentro del edificio.

Al llegar el vampiro estaba esperándome apoyado sobre una de las paredes con sus brazos cruzados. Su flequillo cubría sus ojos siendo el ojo derecho el más cubierto. Al acercarme me sonrió y en lugar de solo mirarme se acercó a mí y beso mi mejilla, pero pude sentir claramente como las comisuras de nuestros labios se tocaron por un instante. Su mirada estaba distinta, por momentos creí que no se trataba de la misma persona. Tenía una fuerte intensidad casi hipnótica, me sentía una gacela frente a un imponente león. Pero esa mirada no era asesina, era una mirada de deseo incluso su aroma estaba distinto, en un momento noté como detallo mi figura de una forma nada sutil haciendo que sienta su mirada en mis piernas, mi entre pierna, mis senos superiores, mi garganta, mis labios y por ultimo mis ojos. Me sentía avergonzada mientras caminábamos sin decir palabra alguna más que los saludos iniciales. Decidí ser firme y dar el primer paso.

—¿Está todo bien?

—¿Por qué lo preguntas? Bueno no, no en verdad pero no quiero hablar de eso por ahora.

—Sabes que puedes confiar en mí, estaré para escucharte como tú lo has hecho conmigo.

—Gracias Ivy de verdad... Es solo que me siento algo débil. —Me dio una cálida sonrisa y uso su mano para acariciar mi cabello, al mirarlo a los ojos pude sentir algo distinto, un deseo más fuerte por ayudarlo.

—¿Quieres probarme? No me lastimes mucho, por favor.
—Expuse mi cuello inclinando mi cabeza y mi mirada al lado derecho, evite el contacto visual por lo avergonzada que me sentía de haber hecho

algo tan espontaneo.

—Solo te probare... pero no tienes que hacer nada para ayudarme estaré bien.

El aliento caliente de Demian hacia que mi espalda tuviera un potente escalofrió, puso su mano en mi cintura apoyando mi cuerpo contra el suyo, Podía sentirlo, una furiosa erección apretando mi abdomen, una sensación que me volvía loca y sumado a la idea en la que sus labios se acercaban a mi piel hasta poder sentir como si fuera un suave beso el rose de estos al abrir su boca, un sonido desde adentro de su cuerpo y como todos sus músculos se tensaban en la transformación a su apariencia real, un dolor punzante y todo termino excepto la erótica sensación de su lengua limpiando los restos de mi sangre sobre la piel. Estaba enloqueciendo hacía mucho tiempo que no sentía esa cercanía con un hombre es como si una voz me incitara a buscar más aunque no fuera correspondida.

—Sé que nuestro sabor es distinto al de los humanos, lo siento.

—Es más intenso... pero no estuvo mal.

—Puedo dejar que tomes más si lo deseas.

—¿Acaso quieras volverme un deudor de tus favores? Ya hiciste mucho por mí con ese gesto. —Dijo con una leve risa. —Algo malo está pasando conmigo y la falta de sangre es el menor de esos problemas, necesito algo que no comprendo del todo. Es tan intenso como la sed de sangre pero en todo mi cuerpo, un deseo irrefrenable fuera de mi control, lo estoy sintiendo desde ayer y hace unas noches tuve una experiencia horrorosa que no puedo confesar.

Demian se dirigió al salón, y volvimos a hablar . El señor Hulubei antes del descanso nos anunció que a finales del mes como contribución al festival internacional del teatro contemporáneo, la universidad celebrará un baile de disfraces, la organización sería igual al de una gala de máscaras pero los participantes en cambio usaran disfraces de la cultura popular como superhéroes y villanos. La entrada será libre para estudiantes e invitados y se celebraría desde el atardecer hasta pasada la media noche. Demian parecía ignorar la noticia, pero la chica nueva Amanda se adueñó de la hora de descanso al hacer que los hombres de la clase voten por que disfraz les gustaría que use. Demian miraba con desprecio a esos humanos al principio creí que era por sus actitudes tan poco decorosas pero fue frustrante escucharlo murmurar el nombre "Vampirella" ¿Acaso estaba deseando desnudarla? Una molesta sensación de derrota me apodero. No planeo desnudarme pero voy a demostrarle a Demian que si bien no puedo ser Maya soy mucho mejor que una humana y derrotare a esa maldita Amanda en su propio juego. Por Anubis esos

humanos antes de que ella apareciera babeaban como perros por mí. Decidí que no iba a usar disfraz pero estaba segura que no iba a dejar que una humana cualquiera lo engatusara.

El horario de clases había terminado. Seguía molesta con toda esa situación y no me importaba que él se diera cuenta de ello por lo que me retiré sola a mi departamento. Mientras caminaba sentía un aroma extraño, un vampiro pensé... pero no había nada. Iba a entrar en el edificio cuando a través de la pared lentamente se presentaba ante mí el proyecto Lilith. Un escalofrió recorrió mi espalda sabía que no era rival para ella en especial si portaba armas de plata o acónito.

—Ivy Snegkova... tengo muy poco tiempo, no voy a matarte... debes advertirles... Asmodeus cuídense... de Asmodeus... ese olor... ¿Porque el olor de Demian es tan fuerte en tu cuello? ¡Dímelo! —Las palabras entrecortadas y calmadas se habían convertido en un repentino arranque de furia que no podía comprender.

—Demian... ¡El me mordió! —Tenía miedo de ocultarle la verdad era posible que intentara matarme por el hecho de mentir, seguro está sintiendo las funciones de mi cuerpo mientras hablamos.

—Lo siento... adviérteles quizás esta sea la última vez que pueda comunicarme. —De un zarpazo me arranco la parte del cuello donde Demian me había mordido y la devoro ante mis ojos. —La próxima vez es posible que los mate a todos...

Se hincó agarrándose la cabeza, pude entender que pasaba por un dolor increíble, tapé con mi mano la hemorragia de mi cuello e intenté acercarme a ella.

—¡No me toques! —Rugió con furia.

—¿Maya? —Pregunté sin recibir respuesta más que una mirada de desprecio. —Solo Maya podría enfurecerse por haber sido tocada por Demian...

—Detente...— El dolor parecía acrecentarse para ella es como si algo estuviera en su mente forzándola a olvidar y eso la hiciera sufrir. —Deben detenerme... no pueden matarme, pero pueden sellarme encuentren el modo por favor... séllenme y detengan a Asmodeus. —El dolor parecía haberse detenido y su mirada se volvió inexpresiva, básicamente muerta. —Objetivo confirmado, procediendo con protocolos clase L.

Lilith se arrojó sobre mí llegué a pensar que evadirla era la mejor opción pero al estar en un pasillo me fue imposible. También me arrojé y nuestros brazos y frente chocaron en el aire. Su cuerpo se sentía muy

suave pero su impulso ejercía una gran presión contra mí. Sus ojos brillaban como oro derretido y su pupila serpentina se fijaba con furia en mi mirada. Sus ropas negras flameaban como si fuera una bandera antes de que notara pequeñas depresiones en su rostro segundos antes de que se convirtiera en una parvada de aves negras y cual fantasmas atravesaran las paredes en dirección a la terraza. Enfurecida decidí salir a su encuentro por una de las ventanas y escalando las paredes con la fuerza de mis brazos hasta la cima donde de nuevo en su forma real me esperaba. Intenté golpearla con mis garras y patadas pero le era muy fácil responderme con exactamente el mismo golpe. Quizás una burla, quizás solo intentando demostrar su superioridad ante mi fuerza. Después de un corto intercambio en el cual mi resistencia comenzaba a fallar fui abofeteada por su mano abierta mientras su mirada seria y despectiva me miraba desde arriba al ver mi expresión de sorpresa por tal acto inesperado.

—Entiéndelo si estuviera luchando con mis armas estarías muerta, mis órdenes son matarte pero voy a hacerlo desde mi dignidad como mujer. ¿Por qué luchas? Te hubieras quedado llorando en tu departamento cuando te di la oportunidad de sobrevivir.

—Por más que nuestras especies ahora vivan en paz no pienso tolerar insultos de una strigoi.

Los ojos de la vampiresa brillaron y vi como de su sombra dos copias de ella misma tomaban forma mientras la original dirigía la arremetida contra mí. Sin más opción que bloquear vi como las copias se esfumaban en un instante haciendo que baje la guardia y la original me mande hacia atrás de una fuerte patada en el estómago. «¿Acaso puede crear ilusiones?» Caí al suelo rodando por la azotea mientras mi oponente solo observaba con una mirada condescendiente. Enfurecida volví a arrojarme contra ella tomando sus manos con las mías y ambas haciendo fuerza hasta que ambas nos soltamos y dirigimos un zarpazo al rostro de la otra. Nuestras garras perforaron nuestras caras causando un dolor indescriptible, nuestras mandíbulas quedaron destrozadas y nuestros afilados dientes cayeron al suelo. La herida de Lilith era tan profunda que podía ver claramente las glándulas de anticoagulante vampírico en sus pómulos.

—Así que no somos tan diferentes... —Pronuncié con gran dolor mientras mis manos se retiraban de la carne de su cara y ella hacia lo mismo conmigo. —Lo admito eres más poderosa que yo y es posible que jamás pueda alcanzar tus habilidades. —Continué. —Pero eso es también tu gran debilidad, quizás yo no pueda vencerte pero si se cómo hacerlo, matarte es imposible pero sellarte... mientras aun seas una simple inexperta con poder pero sin saber usarlo podremos hacerlo... ¿Verdad?

¿Maya Silver?

La chica comenzó a sangrar por sus ojos y nariz, ahí me di cuenta lo que pasaba. Algo estaba tomando el control de sus acciones, algo dentro de su cerebro. Ella se hincó clavando sus garras en su cabeza aumentando el sangrado sea lo que sea algo le provocaba ese dolor. Junté toda la fuerza que me quedaba en ese momento y di un zarpazo con todo lo que pude literalmente abriendo su cráneo a la mitad y parte de su cerebro se desparramó por el suelo, allí mismo una pequeña luz roja parpadeaba, su herida sano instantáneamente pero por alguna razón su expresión cambio, se veía confundida y no emitía palabra alguna más allá de balbuceos sin sentido como un bebe. De repente cuatro figuras femeninas con grandes alas negras y pies en forma de ave rapaz me alejaron de ella y clavando sus garras en su cuerpo se la llevaron volando una vez más.

Capítulo 9

CAPÍTULO 8

Carta antigua hallada en Estados Unidos con fecha del 24 de junio de 1875.

Amor mío, lo que más temía que pase ha sucedido: los inquisidores me tienen atrapada. Estoy segura que no pueden matarme pero hay tantos que seguro me tomaran prisionera. La bebé está bien llegará contigo junto a esta carta no tiene rasgos que la identifiquen como una de los míos así que lo más seguro que este dulce milagro es humana como tú nacida bajo la gracia de Dios algo que yo lamentablemente no puedo presumir.

Quiero que sepas que no importa lo que pase conmigo, voy a vivir hasta verte de nuevo porque tu mí adorado vaquero tienes el corazón más puro y bueno que jamás he visto en mi vida. Eres el único que puede poner fin a mi larga existencia. Tu valor, tu sentido de la justicia, tu necesidad de proteger y ayudar en aquel pequeño pueblo perdido en el desierto fue lo que me hizo amarte de manera enloquecida. Y pese a todo pronóstico ese amor tan fugaz como prohibido dio como fruto a la hermosa niña que estas a punto de conocer.

El pensar en ti me hace olvidar los horrores que el monstruo que tuve por madre me hizo atestiguar. El pensar en mi hija me hace tener esperanza de que pueda volver a verte y escaparé del lugar donde estos hombres me aprisionen. No me arrepiento de haber abandonado Estiria, no me arrepiento de haber condenado a mi madre, no me arrepiento de haberme enamorado de un hombre de dios y llevar a su hija en mi vientre aun siendo yo una desterrada de la luz que solo puede soportarla por tener en las venas la sangre de una mujer demente que asesino a mis hermanos pequeños, jamás podré perdonarla por eso.

¿Me perdonaras si nunca te dije que ame a otra persona antes que tú? Y para colmo una mujer. Esa locura hizo que tuviera que huir al nuevo mundo pero si me hizo encontrarme contigo. Lo que paso con Laura en Austria no fue tan malo. No sé qué más decirte amado mío solo pedirte que ames a tu hija tanto como yo la amo a ella y te amo a ti. Por cierto no soy buena poniendo nombres así que le puse uno parecido al segundo de los míos personalmente mi favorito. Se llama Camille si en algún momento demuestra no ser una chica normal como espero vayan a Transilvania busquen al conde Drácula es el como yo y estoy seguro que

les ayudara en caso de problemas.

Pos Data: También te pido perdón por mentirte con mi apellido no es Karnstein es Bathory. Te amo por siempre tuya: Anna Carmilla Nádasdy de Nádasd Bathory nació en el año 1585 y con esto ya no tengo secretos por ocultarte ni culpas si esto llega a ser una despedida.

Del diario de Malice Latos. 14 de abril.

Con toda la evidencia obtenida pudimos separar los asesinatos en dos categorías, los causados por las Arpías y los causados por Lilith. Siendo los primeros los que tenían evidencia de mutilación y estar a medio comer, mientras que las víctimas de Lilith se encontraban totalmente drenadas de su sangre y sus cuerpos deshidratados. Demian tenía un semblante completamente distinto volviendo a ser el de siempre luego de la conversación que tuvimos. Esta vez todos reunidos junto a los licántropos decidimos el siguiente paso.

—Lo primero es detectar a las Arpías y capturarlas, necesitamos saber quién es el demonio que las está creando. —Mencionó Kraven.

—Gracias a mi experiencia en batalla con una de ellas pude descubrir lo siguiente... No tienen sentido del tacto con excepción de sensaciones que les causen placer por lo que no podemos usar la tortura en un posible interrogatorio. Al mismo tiempo eso significa que no se detendrán ante una herida si deciden atacarnos. No sabemos si hay hombres entre sus hordas o si solo puede convertir a mujeres por una debilidad en su poder o simplemente no tiene interés en crear subordinados de sexo masculino. Su punto débil es su columna vertebral y al morir sus cuerpos quedan similares a una momia mexicana.

—O sea que con un golpe poderoso en la columna es suficiente para vencerlas. —Exclamó Jean.

—El problema es que no son luchadoras como los Upier y se van volando a la primera señal de peligro.

—Básicamente son como las palomas de los parques. Van a ser un fastidio. — Comento Bear.

—No se preocupen por eso de todas formas, hay alguien en la orden del dragón cuya especialidad es encargarse de enemigos

escurridizos. En poco tiempo tendremos al menos una arpía en nuestro poder.

—¿Quién es? —Preguntó Demian con mucha curiosidad.

—De entre los vampiros normales, es alguien que está en una posición más alta que Kraven o yo y solo debajo de Cronos.

—No lo hiciste... —Me increpó Kraven.

—Sí, si lo hice es la única que puede luchar contra esa clase de enemigos, solo ella...

—Pero díganme ¿Quién es? —Demian seguía curioso.

Mientras tanto en el Downtown de Bucarest.

Un hombre castaño iba de la mano de una chica joven de baja estatura a simple vista parecían una dulce pareja de jóvenes, en la distancia dos ojos dorados debajo de una capucha los observaba.

La pareja se abrigó en la oscuridad de la noche en una parte donde los faroles de la ciudad eran bloqueados por árboles y edificios, un lugar donde solo quien se acercara a mirar lo que sucedía podía darse cuenta de los actos apasionados de los jóvenes. Lo que parecía ser una escena de pasión lentamente se convirtió en horror cuando la menuda chica de grandes senos mostró como dos grandes alas de ave salían de su espalda y de su delicada boca de labios gruesos se asomaban dientes sumamente afilados. Asustado y paralizado el chico no podía moverse ante las fauces de la muerte que se acercaban lentamente a su garganta.

—Eran más fáciles de encontrar de lo que esperaba...— La figura encapuchada con un movimiento de sus manos hizo que una gran cantidad de cables rodeara a el ave monstruosa. —No existe nadie que pueda escapar de mis redes una vez que entran en ellas y ahora este parque es una gran telaraña a mi disposición... —Su voz era melodiosa y suave expresaba una personalidad serena y al mismo tiempo algo siniestra.

La demonio comenzó a gritar en pánico mientras hacia todos los esfuerzos posibles por liberarse de los resistentes filamentos pero cada intento hacia que su carne fuera penetrada por estos y cada movimiento

de los dedos de la vampiresa hacia que aprieten más y más a su presa.

La nosferatu se quitó la capucha y lucio una larga cabellera color escarlata, con labios pintados de rojo y su piel increíblemente pálida, hacia el contraste perfecto con su corset underbust de color negro que estaba sobre una blusa purpura con diseño de telarañas que cubrían sus respetables senos y su larga falda negra.

El chico liberado de su parálisis fue corriendo a la mujer que lo había salvado haciendo que sus ojos dorados se posaran en el sin dirigirle palabra alguna. Sin importarle el no recibir respuesta el humano decidió retirarse sin creer lo que sus ojos estaban viendo. Apenas le dio la espalda un rápido golpe lo dejó inconsciente y el trio se perdió en la oscuridad donde la vampiresa tendría a su prisionera mientras se alimentaba lentamente con la sangre del desafortunado que tuvo la desdicha de conocer a ambas contrincantes. Una vez saciada separo sus enrojecidos labios de hombre y siseo de satisfacción.

—Rumania cambio muy poco desde la última vez que vine... que bueno que esta vez lo hice como asesina de los caballeros negros y no como la simple escolta que suelo ser... esto va a ser muy divertido.

La vampiresa tomo su teléfono móvil y luego de marcar dijo:
—Hola cariño... nunca creí que las aves de Rumania fueran tan débiles como para que una araña como yo pudiera ataparlas. Estoy en el Downtown por favor tráeme un transporte. Conseguí un regalo para Demian, quisiera que me ayudes a entregárselo, te amo.

—Tú conoces el secreto para vencerlo...

—¿Quién anda ahí? —Scarlett no dudó en sacar sus filamentos listos para apresar a quien la había sorprendido. La voz se escuchó directo en su mente.

—Tú puedes vencer al demonio, tú tienes la clave...

La vampiresa no pudo hacer nada ante la respuesta solo eran ella, la oscuridad, su prisionera y el cuerpo inconsciente de quien había sido su cena hace instantes. Eso más el graznar de un cuervo que salió de la terraza justo sobre ella.

—El secreto para vencer al demonio eh... —La interrogante se le hizo insoportable mientras esperó a su compañero y pareja.

Del diario de Malice Latos. 14 de abril.

Kraven fue en búsqueda de Scarlett junto a un pequeño grupo de caballeros negros, entiendo las intenciones de mi compañero pero son enemigos como estos donde necesitamos a una cazadora especializada como ella. Scarlett puede ser muchas cosas, generalmente le gusta mantener su perfil como miembro de la corte de Camille pero no hay que olvidar que es su padre Cronos uno de los nosferatu más fuertes. Aunque claro Scarlett tiene su propio toque, sus misiones de asesinato son impecables. Es hermosa, elegante, refinada y culta al mismo tiempo, intelectual y estudiosa, seductora y letal. No creo que sea algo a destacar pero, si bien Camille es lo más cercano a una princesa formalmente, quien por simple estética debería llevar ese título sería en realidad Scarlett.

Su técnica consiste en establecer una red de cuerdas metálicas pintadas de negro increíblemente delgadas que podrían pasar desapercibidas en especial durante la noche. Puede lanzarlas ayudándose con plomos o si necesita ser clavado en algún sitio con cuchillos tipo kunai. Una vez que su presa está en su sitio tira de ellos a veces con sus manos u otras con un guante especial con poleas para rodear a uno o varios objetivos. Una vez que son atrapados es casi imposible escapar. La red de cables tiene varias utilidades no solo el tender trampas, ella puede caminar fácilmente sobre ellos mientras estén firmes, sostenerse y saltar de uno a otro sin perder el equilibrio en ningún momento. Es una araña en el cuerpo de una mujer. Camille es una gran admiradora de sus habilidades y es consciente que solo es superior a ella por su gran poder, es por esto mismo que es su dama de compañía, su secretaria y su principal guardaespaldas. Si fueran rodeadas solo bastarían unos pocos movimientos rápidos de la hija de Cronos para matar a todos los atacantes al mismo tiempo.

—¿Ya tienen a una? —Preguntó sorprendido Demian.

—Si señor preparen una habitación, la encerraremos. —Respondió uno de los caballeros que junto a otros dos llevaban a la prisionera completamente cubierta de pies a cabeza por un costal de tela mientras los cables negros de Scarlett la rodeaban por completo por fuera y por dentro.

—Es un gusto volver a verlo señor Drago. —La vampiresa de purpura dio una sutil referencia a Demian.

—Así que tú eres la asesina, Scarlett bienvenida.

—¿Mi padre está presente?

—Él y otros caballeros están custodiando los alrededores donde hay nosferatus civiles.

—Ya veo... no importa, me quedare esperándolo, si hay algo en lo que pueda ayudar estoy a sus órdenes, mientras tanto... —Kraven es envuelto en una red de cables y arrastrado escaleras arriba. —Voy a actualizarme con cierto doctor... —Dijo en un ronroneo seductor.

—Scarlett es una chica totalmente distinta cuando no está Cronos... —Dije con una voz muy baja.

—Supongo que si no viera a mi pareja por meses yo también haría algo similar... de hecho me preocuparía mucho por mi relación si no lo hago o me lo hacen. —Dijo Demian mientras se paraba a mi lado. —Bien muéstrenme la arpía vamos a ver qué información podemos sacarle.

—¿Demian, sabes algo de Raptor? Él podría convertirla en humana y así poder decirnos lo que sabe sin engaños. —Pregunto Chris.

—Quien sabe dónde pueda estar, por más que tenga conocimientos del mundo moderno o sepa fingir ser un humano, es imposible saber su ubicación o sus intenciones. Quizás hasta este hibernando en algún sitio desconocido como lo estuvo por siglos.

Todos junto con Chris, Ivy y Bear nos dirigimos a la habitación que hacía de calabozo para la criatura alada. Al quitarle el costal vimos a una chica muy pequeña y de curvas peligrosas coincidiendo con una de las descripciones de Demian. El parece haberla reconocido ya que no tardo en acercarse a paso firme a ella para luego darle una bofetada.

—Debería matarte ahora mismo demonio intenta rezar por volver a ser humana o no me contendré... —Su furia lo hacía sisear como una serpiente entre sus palabras.

—¿Porque eres tan malo conmigo? Solo quería darte placer. ¿Es acaso algo malo lo que hice? ¿Tú nunca has satisfecho los deseos sexuales de tus presas cuando te alimentas como pago por la sangre que tomas? Solo quería hacerte feliz a cambio de tu carne.

—Si yo hubiera sido un ser humano hubiera muerto, yo nunca mate a nadie cuando me alimenté de esa forma.

—No es mi culpa necesitar comer la carne de las personas que se acuestan conmigo, es mi naturaleza de la misma forma en que tú te

alimentas de la sangre.

—No intentes compararte con nosotros... —Exclamó con furia.

—¿Ah no? Ustedes fueron creados por Lilith y los licántropos lo fueron por Anubis, ¿Acaso ellos no eran demonios que si bien no querían seguir las ordenes de lucifer eran demonios al fin? Los Draconian son una palabra inventada para intentar negar su puta naturaleza. Creen que pueden engañarse a sí mismos pero no es así, ustedes son despojos creados por un demonio igual que yo.

—Nosotros no somos demonios y mucho menos despojos. Todos los licántropos somos hijos de Anubis, la primera generación de licántropos nacida de la unión del dios de la muerte con sus sacerdotisas. Y luego los hijos de estas con los otros humanos excepto los medio hermanos mayores los dos primeros hijos de Anubis solamente tuvieron descendencia entre ellos creando la rama principal heredando todo su poder al completo. Con el perdón de los vampiros pero a diferencia de ellos no fuimos creados a través de humanos convertidos y nuestros huargos no tienen la misma función que los ghouls no hay incompatibilidad con los humanos pero no por eso nuestro número no deja de ser más bajo. —Retrucó con poca paciencia Chris.

—Distinto método pero mismo resultado...

—Vamos a tenerte mucho tiempo. No sé qué tanto control tenga el demonio que te convirtió pero tienes dos opciones: Puedes decirnos todo lo que sabes ahora y te quedaras encerrada aquí hasta que matemos a ese demonio y con suerte puedas volver a ser humana o nos cansamos de que no digas nada y te matemos. Sabemos que al no poder sentir otra cosa que no sea placer torturarte es inútil lo dejaremos a tu elección.

Jean fue el último en dirigirle la palabra, Demian estaba demasiado molesto, yo apenas podía contener mis emociones al saber lo que había pasado. Ninguno de nosotros dos era lo suficientemente sereno como para intentar sacar algo.

—Los chicos se quedaron callados... ¿Es que soy tan bonita que los dejo sin palabras? Si quieren pueden soltarme sé que no pueden morir pero si me dejan comer un poco de su carne les prometo complacerlos como nunca en sus vidas.

—¡Ya basta! —Ivy se acercó a ella y comenzó a golpearla convertida en su forma real. —¿Cómo te atreves a ofrecerles eso? Y más te vale que me expliques a que te referías con haberle dado placer a Demian ¡Habla ahora mismo antes de que te quiebre en dos la columna

maldita abominación!

—¿Esto son celos? ¿Estas enamorada? Qué asco... los sentimientos son una pérdida de tiempo. El sexo es lo único importante ¿Para que atar tu vida a otra persona como una esclava cuando puedes divertirte para siempre?

—Que estupidez... no estoy enamorada. —Se molestó ante las declaraciones tanto que golpeo la pared en su frustración.

—Si lo estás... puedo olerlo claramente. Estas locamente enamorada es por eso que no le dijiste lo que paso hace poco... es por eso que le has estado ocultando información no solo a Demian, también a todo el grupo, también a tu jauría. —Ivy se fue corriendo en lo que parecía estar llorando y Demian fue tras ella.

Del diario de Ivy Snegkova. 14 de abril.

Nunca sentí una humillación tan grande, he sido apuñalada, me han quemado viva, me han golpeado y disparado pero hacía mucho tiempo que no sentía un dolor como ese. Ser expuesta no solo frente a los demás si no frente a él y hacia mí misma. La única persona que no podía saber una jodida palabra sobre mis sentimientos lo sabía y lo que es peor no de mi boca y frente a todos. No puedo ni imaginar lo que mis compañeros deben pensar de mí, yo una licántropo que he peleado contra vampiros en el pasado enamorada no solo de un vampiro sino de Demian lo peor de todo es que él ahora lo sabe ¿Cómo podré mirarlo a los ojos de nuevo? Deben pensar que soy una loca enferma por querer a alguien que no es humano ni de mi propia especie.

Abandonaré la universidad y me quedaré en la cabaña saliendo solo para combatir pero alejada de todos. Busqué un lugar lo más alejado posible dentro de la fábrica un lugar donde pudiera abrazarme a mí misma en la oscuridad y estar sola.

Sentía su olor acercarse mucho antes que poder escuchar sus pasos. Sabía que le debía una explicación no solo de mis sentimientos sino también de mi encuentro con Lilith. Cada paso hacia desbordar mi adrenalina, sentía un frio en el estómago insoportable, podía escuchar como mi propia sangre corría cada vez más rápido dentro de mí. No estaba lista para enfrentarlo ni ser arrinconada por él. Mi respiración estaba agitada en esta esquina totalmente a oscuras capaz si tengo suerte no me vería. «Si claro estúpida es un vampiro...» Por más que no pueda verme aún puede usar su sonar o detectar mi calor, sin mencionar su

olfato u oído. Resignada decidí enfrentarlo todo.

—¿Ivy? —Preguntó.

—Cierra la puerta, no quiero que nadie me escuche ya demasiado estoy pasando y ni siquiera entiendo por qué.

—Huelo sal... —Se acercó y aun estando en completa oscuridad sabía que mis ojos lagrimeaban, acercó su mano y retiró las gotas de mi rostro.

—Lo que dijo la arpía es verdad... estoy enamorada de ti y también sé que me parecías atractivo desde hace tiempo al menos más de un año. Pasar tiempo a solas contigo me hizo darme cuenta pero también sé que no seré correspondida. Por eso quería que muriera como un secreto. Este amor por ti me hizo hacer algo increíblemente egoísta.

—¿Qué cosa?

—Yo... luche contra Lilith... sé cómo vencerla pero también se otra cosa... Lilith es Maya Silver, su alma mas no su cuerpo, poco a poco está recordando pero estoy segura de que van a seguir intentando controlarla. Aún te ama, pero sus instintos de vampiro la hacen reaccionar de forma violenta cuando siente celos, ella me arranco la parte del cuello donde me mordiste para que mi piel no te recuerde.

—Maya jamás actuaría de esa forma... Ella se lastimaría a si misma antes de lastimar a otros tu sabes muy bien lo que pasó y esa prueba es irrefutable.

—No estoy mintiendo Demian. ¡Yo sé lo que vi!

—No digo que mientas, solo que podrían intentar engañarte...

—También pensé en eso, aunque creo que es porque los instintos de su cuerpo no le dan el autocontrol que tenía como humana.

—Bien... entonces dime como vencerla. —Demian se sentó a mi lado ambos en la oscuridad.

—Debemos decapitarla: Krauser controla a Lilith mediante chips en su cerebro. Si cortamos su cabeza y logramos que el cuerpo se quede en nuestro poder cuando la regenere estaría libre de su control.

—Suena imposible considerando que puede convertirse en niebla y animales sin que le cause problemas.

—Lilith es inestable, si logramos decapitarla en los momentos en que pierde el control de Krauser no podrá esquivarlo así es como yo pude hacerlo pero las arpías interfirieron.

—Ya no hay dudas entonces que la orden de Bedford está trabajando con el demonio que crea a las arpías, entonces las prioridades son acabar con ese monstruo y el demonio del cual no sabemos nada.

—Es todo lo que tengo que decirte... te puedes ir quiero estar sola un momento.

—No voy a dejarte sola...

—¿No entiendes que ese es mi puto problema? Tienes que estar lejos de mí para que mi corazón olvide todo el apego que te tengo. No puedo dormir ni despertar sin pensar en ti. He estado pasando por esto por días completos y cada vez es peor, cada vez que siento tu aroma, cada vez que miro tus ojos afilados y tu piel blanca me estremezco por dentro y quiero hacerte mío, saber que jamás podría hacerlo es muy doloroso para mí. —No pude contener más mis lágrimas al decirlo y sin darme cuenta comencé a gritarle en mi desesperación. —Si tengo razón Maya está viva y como un vampiro es obvio que la elegirás a ella sobre mí y quien sabe cuánto tiempo se amaran puede que hasta siglos o incluso para siempre no voy a soportar estar cerca mientras estos sentimientos me devoran el corazón. No es como si pudiera ganarle en combate y luego obligarte a ti a que me ames. Así no funcionan las cosas y lo sabes. Incluso sé que tampoco sería tu segunda opción, si tienes hijos con Camille crearían vampiros invencibles y hasta Malice tiene más derecho al ser tu sire yo no soy nadie comparado a ellas.

Habría sido en el peor momento, de la peor forma posible pero al fin pude sacarme ese molesto nudo, esa tortura que tenía en mi pecho. No había nada más que decirle y tampoco esperaba que me respondiera, si se hubiera ido habría sido lo mejor para ambos pero este idiota... «¿Acaso no entiende cómo funcionan los jodidos sentimientos?» Me abrazó quedándose en silencio dejándome llorar en su hombro. Quien sabe cuántos minutos estuvimos así mientras mi corazón creaba una paradoja insoportable de amor y tristeza. Amor por ser contenida por este hombre, tristeza por saber que no hará más que eso, no se quedara a mi lado. Cuando las lágrimas se secaron y solo me quede con los espasmos de mi respiración el soltó su agarre y corriendo el cabello con sus dedos beso mi frente con suavidad.

—Eres la primera persona que me dice algo tan dolorosamente hermoso en toda mi vida. Lo de Maya se dio tan natural y correspondido que palabras así hubieran quedado antinaturales. Demonios me haces sonreír como un estúpido. «¿Demian avergonzado? ¡Que alguien me

despierte!»

—Es por eso que tú no puedes entenderlo... estoy segura que nadie podría rechazarte si te pones serio.

—No sé qué decirte, quizás es por ser un hombre y los impulsos tienden a doblegar el raciocinio ante una chica hermosa. Pero no diré que no, no puedo, ni tampoco que sí. Sé que es cruel y preferirías el rechazo más que cualquier tontería a medias pero tus palabras me abrieron los ojos. Con perdón de las vampiresas y tuyo debo decir que si no hubiera conocido a Maya te hubiera elegido a ti.

Ese idiota me hizo enfurecer tanto que me arrojé sobre Demian y comencé a lamer su rostro para luego besarlo con suavidad, el tacto de sus labios era una invitación a abrir la jaula de mis más bajos instintos, cerré mis ojos sin importarme si el correspondió a mis actos y me transforme en mi forma real mientras lo hacía, si iba a ser una oportunidad única en la vida tenía que aprovecharla al máximo. Si llegaba a gustarle tendría que ser no solo con mi apariencia humana, era una cuestión de orgullo como mujer lobo, era todo o nada por lo tanto me aseguraría de darle un beso tan apasionado que tardaría siglos en olvidar. Satisfecha conmigo misma me retire lentamente. Demian se incorporó sin decir palabra alguna hasta poder arreglarse.

—Antes de volver a llorar averigua como se componen los clanes de vampiros... aunque una decisión así dependerá que tanto estas dispuesta a sacrificar y a permitirnos... Pensándolo bien esa idea es demasiado egoísta, olvídalo fue una estupidez. —Se levantó y comenzó a caminar para dejarme sola pero antes de cruzar el umbral... —Fue un beso muy lindo...

Volví a abrazarme a mis piernas y dejar mi mente en blanco dejándome llevar por los restos de su abrazo y el beso en mi sistema nervioso. Sensaciones agradables que desaparecían muy lentamente y solo quedaban en mis recuerdos. De pronto una sensación de pánico llegó junto a una voz en mi mente.

—Tú conoces la clave para derrotar a ese demonio...

Del diario de Chris Kiranen. 14 de abril.

No hemos conseguido ninguna información de utilidad de nuestra prisionera más allá de datos individuales sobre ella misma. Lara Brasov es su identidad, tiene diecisiete años, es estudiante y gimnasta. Hasta ahora

no hay ningún hombre entre nosotros que pueda tener una conversación normal con ella sin que intente ser seducido. Un dato a rescatar es que a diferencia de los upiers que eran demonios controlando el cuerpo y teniendo el alma original cautiva hasta que es consumida por completo, las arpías o como ella dijo llamarse una "Strix" no son cuerpos poseídos si no simplemente mutadas y enloquecidas por la influencia del demonio que las contaminó. La teoría principal es que se trata de Asmodeus o Asmodeo, demonio del pecado capital de la lujuria, al ser un demonio del mismo rango que Belcebú es posible que tenga una habilidad similar. Se cree según palabras de Kraven que este fue invocado en el mundo durante el festival de Woodstock y desde entonces está contaminando de forma sutil pero continua los impulsos sexuales de los seres vivos.

Capítulo 10

CAPÍTULO 9

4 de octubre de 2006.

—¿Qué es esto? —Un saco de tela con un olor desagradable cayo en las piernas de la chica que estaba sentada a solas en su habitación, la música pop se escuchaba con poco volumen mientras ocasionales lágrimas bajaban por sus suaves mejillas. La luz estaba apagada y ella despeinada, desalineada con un semblante que demostraba que su moral estaba por los suelos.

—Es lo único que pude rescatar después de ese día, lamento decirte que él no volverá. Esos militares solo querían su ADN, es imposible que siga vivo. —Detrás de la ventana, parado en su balcón uno de los culpables de los días más aterradores de su vida respondía a su cuestionamiento.

—¿Y por qué me das esto? —Horrorizada al ver el contenido, un cráneo de vampiro seco, maloliente y con restos de carne quemada por haber sido desprendida de su núcleo, el corazón. Una cabeza muerta.

—Tengo que ser honesto... antes de que todo pasara él era mi amigo. Supongo que su última voluntad sería que te diera un recuerdo para que tú a quien más amaba no lo olvide. —Nala sonrió levemente al decir esto último.

—Sos asqueroso... ¿Cómo vas a darme esto? —El horror de Maya estaba por convertirse en shock al entender que ese cráneo no era el de un vampiro al azar. Era en efecto el cráneo de Demian.

—Haz lo que quieras, piensa lo que quieras, él no va a volver. La calavera calcinada que tienes en tus manos es la prueba de que ya no existe en este mundo. Entiéndelo estúpida Demian está muerto, puedes gritar y llorar todo lo que quieras pero nada cambia que ese cráneo era el suyo, la prueba de su muerte. —Nala trataba de sonar convincente, sus palabras eran sostenidas por una muy bien actuada expresión de melancolía.

—Sé que es el... lo sé por la forma de sus dientes, de sus colmillos, pero si Demian está muerto entonces no queda nada para mi... —Las lágrimas ocasionales se volvieron continuas, gritos ahogados fueron lo siguiente uno tras otro hasta que el llanto se convirtió en pequeños espasmos, abrazada a su almohada mientras el artífice de sus pesares la

observaba inexpresivo.

—Yo ya hice lo que tenía que hacer, mi último acto de respeto a la amistad que alguna vez tuve con ese engendro inhumano. Ahora que Belcebú no está voy a atar todos los cabos que deje sueltos de mi antiguo yo, para que nada me ate al pasado en la búsqueda de poder.

La semilla de la desgracia había sido plantada, la llave a la puerta que abriría los impulsos más oscuros de Maya, el instinto de su estirpe maldita y el destino grabado en el subconsciente de toda su familia, los Lilim.

Notas del periódico Romania Libera:

avión se estrelló en el mediterraneo:

En la aeronave viajaban cuatro personas, entre ellas la joven propietaria de la empresa americana Karnstein Turistics, Camille Karnstein, de 25 años. Un avión privado que viajaba a Rumania se estrelló en el mar frente a la costa de Albania. La aeronave partió de la ciudad de Nueva York el miércoles por la tarde y se dirigía a Bucarest cuando desapareció del radar. Llevaba cuatro personas a bordo.

Los pasajeros viajaban a la capital rumana con fines comerciales. El accidente fue confirmado por la Fuerza Aérea griega, uno de cuyos Eurofighter "Había acompañado a la aeronave" en su trayecto.

La web Flightradar señaló que la avioneta despegó de Nueva York el miércoles por la tarde. Cruzó el resto de España, luego Francia hasta sobrepasar las costas de Italia. Donde cayó bruscamente en el Báltico, posiblemente tras supuestamente haber agotado todo su combustible. A partir de ahí hubiera seguido rumbo hacia Montenegro, Serbia y Rumania. Antes de caer, la avioneta dio un giro brusco y luego se estrelló a las 19.45 horas. La Guardia Costera desplegó un amplio operativo de búsqueda en la zona con barcos, helicópteros de rescate y aviones de reconocimiento.

La reconstrucción de las últimas horas de vuelo de la aeronave, matriculada en Rumania, indican que el piloto alertó sobre la despresurización de la cabina luego de una explosión. Sobre las siete de la tarde, tres minutos antes de que se hundiera en el mar, las autoridades perdieron todo contacto con él cuando sobrevolaba Italia. Hay sospechas

de que podría tratarse de un atentado. El aparato siguió una trayectoria errática, con un par de cambios bruscos en su ruta. Las Fuerzas Aéreas confirmaron que planeó sin lógica alguna hasta que, de repente, cayó en el mar.

Una de las principales hipótesis oficiales apunta a que una despresurización se produjo por una grieta o una rotura y que el piloto y los tres pasajeros se quedaron inconscientes debido a la falta de oxígeno en la cabina. Esta circunstancia explicaría que el Cessna navegara luego de manera irregular únicamente con el piloto automático.

Enorme criatura en la costa de Grecia:

Un gigantesco ser de extraño aspecto apareció en la costa de una popular playa griega, atrayendo a turistas que comentaron la criatura e intentaron tomar imágenes. Testigos describieron al pez como una enorme serpiente. "Nunca había visto nada como eso antes. Parecía un dragón desde la distancia", añadió un testigo anónimo. Otros dijeron que se trataba de una sirena ya que afirman haber visto a la criatura salir del agua con forma de mujer y llevarse a hombres a las profundidades.

Una pareja de veterinarios, también vieron al animal cuando paseaban por la orilla, cerca de la isla de Creta. Según afirmaron, nunca habían visto un pez de ese tamaño: medía cerca de tres a cuatro metros de largo con forma serpentina. Otros testigos aseguran haber visto a la criatura poseer una larga cabellera negra y brazos. Evocando quizás por sugestión el mito griego de la criatura conocida como Lamia.

Los avistamientos se repitieron en los últimos dos días, al parecer la criatura se dirige desde el mar Egeo hasta el mar Negro donde se perdió el rastro. Profesionales afirman que podría tratarse de un raro espécimen de pez remo, pero la forma cilíndrica del animal misterioso no parece coincidir con el aspecto de cinta de tal pez. Biólogos de toda Europa están viendo los videos y fotografías de la esquiva criatura. El debate se intensificó entre quienes la identificarían como una rara especie de serpiente marina de gran tamaño y otros de una especie de anguila morena desconocida. Hasta la fecha, hasta no encontrar al espécimen o un registro gráfico de este que lo muestre en detalle se mantendrá como otro misterio de la zoología.

Del diario de Chris Kiranen. 24 de abril.

He intentado hablar con Ivy sobre lo que dijo Lara pero simplemente no quiere dialogar con nosotros ni con nadie. No creo que sea malo que tenga sentimientos amorosos por Demian, incluso creo que podría haberle hecho olvidar mucho del dolor de haber perdido a Kova. Por el padre Anubis, si mi viejo yo viera esto intentaría golpearlos a ambos ¿Selena en que me convertiste? Ahora me estoy preparando para la noche de disfraces de la universidad de Demian creemos que las strix podrían meterse y atacar a los estudiantes. Por suerte los invitados son bienvenidos. A regañadientes Ivy asistió que se mantendría alejada de Demian todo el tiempo que le fuera posible hacerlo.

Una vez en el lugar había tanta gente y con disfraces tan variados que si quisiera podría mostrar mi verdadero yo sin ser notado por nadie, pero así como yo podía estaba seguro que las strix también.

El disfraz que use fue de una serie de animación japonesa. Nada complicado solo ropa de karate naranja con unas muñequeras y cinturón azul oscuro. Bear se vistió de superhéroe con un traje azul y capa roja, Jean como esperaba se negó a usar disfraz alguno prefirió mantenerse fuera del lugar y vigilar los alrededores. Ivy simplemente se puso una manta encima como un fantasma y orejas de conejo sobre su cabeza al parecer su intención era llamar la atención lo menos posible de cierto vampiro. Me quedé junto a Bear mientras ambos detallábamos cada rincón del amplio salón de recepciones. Donde de un lado la puerta de entrada era acompañada de grandes ventanales con sus pesadas cortinas de tela que contrastaban con el balcón del otro lado, habían rastros de cuadros y demás artesanías quizás bustos o jarrones que retiraron para evitar cualquier accidente que puedan ocasionar los invitados como yo.

Al poco rato Demian vino acompañado de Malice y Kraven. Por suerte Demian y yo elegimos a dúo los trajes si bien era necesario que use unas mallas azules, él poseía unas negras que no sería una falla notable en las tenues luces del lugar. Su traje consistía en peinar y endurecer su cabello hacia atrás lo máximo posible, ponerse una musculosa a juego con las mallas y unas botas a juego con un par de guantes de cocina de color blanco. Kraven simplemente uso una máscara que dijo pertenecer a su padre, una antigua máscara de médico de la época de la peste, si no fuera por su calva me hubiera sido imposible reconocerlo. Por otro lado Malice... ¿Cómo describirla sin que Selena me corte el "rabo"? Al igual que Demian vino usando unas mallas muy ajustadas sobre sus piernas estas tenían dibujos de murciélagos negros y estaban combinadas con unos largos guantes del mismo color, un café claro. Sobre las primeras unas largas botas de cuero negro y para cubrir su torso. Un ajustado strapless que dejaba ver su abdomen y levantaba

aún más sus grandes senos, este era de color negro también y estaba a juego con un short increíblemente corto hecho de la misma tela. Para coronar su personaje una vincha con alitas de murciélago similar a la de orejas de conejo que usa Ivy.

—Carajo ¿Porque el príncipe guerrero tiene que usar una ropa tan ajustada? —Demian para variar quejándose.

—Yo creo que se ve bien, tratare de no mirar mucho ahí, de paso evita mirarme para que no llames la atención. —Respondió Malice entre risas.

—Tranquilo te ves bien, eres sin duda el trasero de Rumania.
—Bear se sumó al humor de la vampiresa.

—Chris dime que no se nota tanto... —La voz llena de dolor de Demian me pidió un poco de la compasión que nuestros amigos no le daban.

—¿Realmente tengo que opinar? Si se nota bastante pero como va a estar oscuro no creo que importe mucho, pero como es en ambos sentidos yo evitaría mirar mucho a Malice por cuidar tu reputación.

—Ya me deprimí... ¿Y Ivy?

—Está por ahí... te recomendaría que la dejes sola, aún sigue sensible por lo de aquella noche.

—Mierda... no sé qué hacer en estas situaciones, no tengo idea de que hacer.

—Tranquilo... no es como si ella no quisiera volver a verte.
—Poniendo mi mano en su hombro lo consolé.

—No... no puede ser...— Demian en solo un instante había cambiado su expresión totalmente.

—¿Qué pasa? —Dijo Malice con preocupación.

—Nada malo solo que...

—¡Que es Demian! —Exclamó la vampiresa al ver su especie de trance.

—La reina cuervo... Mercury.

—¿La reina cuervo? —Dijimos los tres al unísono.

—Un personaje de una serie... una marioneta con larga cabellera blanca y alas que le permiten volar.

Seguimos la línea de su mirada y vimos entre la multitud a una chica delgada de larga cabellera blanca usando un antifaz victoriano. Vestida con un corset de color azul tornasolado atado con cintas blancas a juego con su cabellera sobre una falda negra y en su espalda descubierta un gran tatuaje en representación de las alas que Demian describía. Malice tomó su teléfono y con una búsqueda en internet pudo notar el parecido y su información.

“Mercury alias la reina cuervo, es la villana y posterior anti heroína de la serie japonesa “Las doncellas de la rosa” es una marioneta viviente que se mueve por llevar un alma cristalizada por un alquimista en su interior.”

Bueno quizás la ropa no era exactamente la misma que veíamos en la red pero el acercamiento era suficiente como para que los seguidores de la serie pudieran reconocerla. Demian la observaba embelesado si no fuera que al parecer es un fan de esa serie juraría que fue amor a primera vista o quizás una muy intensa pasión pasajera.

—Demian entiendo que seas un otaku, si fueras a las convenciones de seguidores de anime y comics podrías ver a otras chicas con ese mismo traje y quizás unos mejores.

—Es la primera vez que veo a una cosplayer...

—¿Como que la primera vez? Tu primera vez fue hoy esta tarde yo misma conseguí la ropa de Morrigan de DarkStalkers para usarlo hoy... —En un gracioso arranque de celos Malice golpeaba el pecho de Demian mientras él seguía observando a la reina cuervo fijamente. Cuando de repente.

—Buenas noches Demian... —Una chica con un aroma extrañamente delicioso se acercó a nosotros. Tenía una obvia peluca negra de flequillo y estaba vestida con unas mallas rojas que apenas cubrían su busto junto a un alto cuello blanco y botas negras de cuero.

—Eh hola... ¿Tu eres?

—¿No me recuerdas? Soy yo Amanda Saint, supongo que al habernos visto muy poco tiempo ni me notaste. ¿O será acaso el disfraz? —Soltó una sarcástica sonrisa.

—Perdón... estoy muy distraído últimamente. Esta fiesta me tiene algo nervioso no soy de venir a estos eventos.

—No te preocupes... al menos preséntame a ese lindo fortachón con cara de buen chico que está contigo...

—¿Yo? —Dijo Bear con timidez

—Si tu... tienes algo... te me haces muy lindo ¿Bailarías conmigo? Por cierto me llamo Amanda curso biología con Demian.

—Mi, Mi nombre es Bear, Bear Herzog es un gusto conocerte. —La poca experiencia de mi compañero nos recordaba que era el más joven aquí.

—Oh Alemán, ¿Eres estudiante de intercambio? —No, yo vengo como invitado soy amigo de Demian.

—Oh que suerte tengo de conocerte entonces. Ven conmigo. —La chica se llevó a Bear y se perdieron en la pista.

—Tengo que bailar con ella... la sangre de la reina cuervo debe ser deliciosa, perdónenme pero los dejo aquí.

—No te tardes mucho. —Malice suspiró derrotada.

—¿Y bien... que haremos ahora?

—Bueno, considerando que Demian fue a comer, espero, podríamos ir con Ivy después de todo Jean está cubriendo los exteriores y Kraven el interior del lugar.

Contra la pared y golpeteando el piso con su pie Ivy estaba del otro lado del salón aun cubierta con su manta y sus orejas de conejo, pese a la enorme tela que la cubría podíamos notar que se encontraba cruzada de brazos y sumamente molesta.

—¿Acaso es idiota? De todas las chicas de la maldita fiesta tuvo que ir a beber la sangre de la única con cabello blanco que además estoy segura que es una maldita peluca.

—Tú si me entiendes Ivy. —Mencionó la vampira contagiándose de la indignación.

—Oh por Anubis, ¿Acaso ambas se molestaron por que fue tras una chica de peluca blanca solo porque ustedes tienen cabello gris y

blanco de forma natural?

—Obviamente, me puse exclusivamente este traje para animarlo, le he hecho regalos, le he enviado fotos en ropa interior, he sido manoseada por el sin queja alguna y nunca me lo ha agradecido, siempre actuando como un monstruo sin corazón que ignora a las mujeres que realmente nos preocupamos por él y ahora se va babeando como perro sediento por una humana disfrazada de muñeca.

—Yo le confesé mis sentimientos y el muy pendejo no ituvo siquiera la decencia de rechazarme! —Suspiró Ivy antes de continuar. —Por cierto, al menos él te vio en ropa interior y te ha tocado, lo máximo que ha hecho conmigo fue beber un poco de mi sangre y eso hizo que esa vampira loca me arranque un pedazo de mi garganta en un ataque de celos ¿Si le envió fotos en ropa interior crees que pueda llamar su atención? Si sé que dije que no me importaba que me rechace o que no pueda estar con él porque se bien que tú y Camille Bathory tienen prioridad pero ¿Dejarme derrotar por una humana? No señor vampiro, eso no se lo voy a permitir.

Termine arrepintiéndome de quedar en el medio de las quejas de estas mujeres. Al menos ahora Ivy paso de estar deprimida a estar furibunda lo cual para mi es una especie de progreso. A la distancia pude observar a Bear siendo guiado en la pista por aquella chica de mallas rojas, Kraven como vino se fue a su posición de vigilancia por lo que no me quedo más opción que seguir escuchando a estas mujeres coléricas. «Sálvame Selena».

Del diario de Demian Drago. 24 de abril.

Esa chica, tenía que conocerla incluso si solo fuera para beber su sangre rompiendo mi regla de no alimentarme de alumnos del lugar donde estudio, pero que va estoy disfrazado del príncipe guerrero Fruita con un estilo de vestir totalmente distinto al habitual y con mi pelo totalmente erizado hacia atrás con litros de spray jamás me reconocería en el campus.

—Disculpa... ¿Eres Mercury, la reina cuervo?

—Si lo soy... bueno por esta noche. —Dijo sonriente.

Sus ojos eran rojos en lo que parecían lentes de contacto tal cual el personaje, pero no tenía el olor de una vampiresa aunque si una gran

cantidad de perfume.

—Wow, tienes una voz muy madura.

—Si no te gusta puedo cambiarla...

—¿Cambiar tu voz? ¿Cómo?

—Talento... —Dio una pequeña risa. —¿Nunca has oído de los actores de voz?

—De hecho sí, pero no sabía que podían ser tan versátiles.

—Bueno hablando de tu disfraz el protagonista de esa serie tiene como actriz de voz a una adorable señora mayor.

—Wow sí que sabes cosas, si no es molestia ¿Te gustaría hablar de series conmigo? No estoy muy interesado en el baile como mis amigos.

—Si me consigues aquella linda botella... me quedare contigo cuanto quieras... a mí tampoco me interesa bailar así que vienes caído del cielo. —Sus palabras fueron ronroneantes mientras señalo una botella de vino en la barra improvisada.

—Puedo hacerlo pero será toda para ti, yo nunca bebo... vino.

—¿No bebes?

—Digamos que soy, intolerable al alcohol además como el príncipe Fruita que soy ahora ¿Te imaginas que comenzara a lanzar rayos de luz por toda la pista? —Ella comenzó a reír dulcemente. —Espérame aquí.

Volví con la botella y ella me hizo señales para que saliéramos al patio juntos, lejos de la música podríamos hablar de forma más amena.

—Y dime chico abstemio...¿Cómo te llamas?

—Llámame Fruita y yo te llamare Mercury ¿No crees que lo hace más divertido? —Más que nada como una precaución de lo que podría pasar intente ocultar mi identidad.

—Entonces me voy, gracias por el vino pero no me sentiría segura bebiendo con alguien que se niega a decirme su nombre. —Me derrotó.

—Bueno, mi nombre es Demian Drago.

—Demian el dragón. Ahora entiendo por qué te disfrazaste de un personaje de esa serie... tiene sentido.

—Supongo que ahora tendrás que decirme el tuyo.

—De acuerdo. Me llamo Laila Ardat mis amigos me llaman Lilu.

Laila bebía poco a poco la botella del licor de uva llegando al final de la botella quizás por su estado ya medio inconsciente parte del rojizo liquido caía por la comisura de sus labios. Ambos estábamos casi a oscuras sentados en el suelo apoyados en las paredes del edificio mientras conversábamos. Debo admitir que parecía más alguien que había leído mucho sobre series japonesas pero no parecía haberlas visto. Ya que sabía cosas muy importantes de las historias pero al nombrar anécdotas de momentos graciosos sin importancia narrativa no parecía recordarlos. En todo caso no importaba. Poco a poco el hilo de vino caía por su mentón y algunas gotas bajaban por su escote perdiéndose en el valle de sus pechos ni muy grandes ni muy pequeños cuya piel blanca hacia notorias sus venas azuladas, era muy bella mis instintos me pedían a gritos que bebiera su sangre en ese momento.

Tomé un atrevimiento osado, el olor del vino era tolerable así que acerque mi rostro a ella y lamí el rojizo licor de su rostro. Ella no se notó sorprendida más bien parecía esperarlo. Estaba lejos de su conciencia total por el alcohol, sola en la oscuridad únicamente junto a mi tiene suerte de que solo sea un vampiro, si hubiera sido un humano con malas intenciones sería una víctima sin lugar a dudas. Disimuladamente puse mi mano en sus piernas y en ella, tenía una pequeña cruz bendecida si fuera una Strix debería quemarse, cosa que por suerte no sucedió era totalmente humana.

—Demian... —Gimió mientras mi mano se deslizaba por su cuello en un intento de acercarla para limpiar el alcohol que había pasado por esa parte.

—Sabes, cuando te vi en la multitud, no pude resistirme necesitaba hacer esto.

—Lo sé, si no lo hacías tú lo iba a hacer yo. —No le di importancia a esas palabras que seguro dijo por su deseo.

Comencé a lamer lentamente el vino de su cuello, antes de eso deje que se sentara sobre mis piernas si la dejaba sentir un poco de mi libido estaba seguro que bajaría aún más la guardia para poder alimentarme. En un momento alejo su cuello arruinando mi primer intento disimulado, para apoyar su frente en la mía, observar fijamente mis ojos y

tomar valor ella para luego fundir sus labios en los míos. Eran increíblemente suaves y cálidos sus besos eran hambrientos, pero castos se sentían dolorosamente nostálgicos.

Un poco de culpa llegaba a mi corazón, extrañaba muchísimo a Maya y los besos de esta chica me la recordaban con cada toque, ahora mi urgencia por alimentarme había cambiado sus motivaciones debía hacerlo no por el deseo de beber su preciada sangre, sino más bien terminar lo que yo empecé y alejarme lo más pronto posible de ella y los pensamientos que estaba provocándome.

—¿Serán solo besos esta noche? —Cuestionó dirigiéndome una mirada felina que enorgullecería a Malice. —¿Sucede algo? ¿Por qué te detuviste?.

—No solo que... recordé algo.

—Te haré que lo olvides no voy a dejarte escapar luego de todo lo que paso...

Sus besos se volvieron más invasivos e intensos al punto en que los papeles de depredador y presa parecían invertidos. Bien, decidí dejarme llevar por las ambiciones de la humana aunque no dejaría que tome más allá de mis límites. Los besos habían dejado de limitarse solo a nuestras bocas que ya habían intercambiado innumerables besos franceses. Sus besos en mi cuello estimularon un nervio de mi placer que desconocía, El sitio donde Malice se alimentó de mi cuando la conocí, el lugar de mi cuerpo que lo inicio todo era increíblemente sensible comparable a la punta de mi intimidad en su meseta. Eso me hizo recordar que Malice debe estar sabiendo con lujo de detalle todo lo que estaba pasando por mi cabeza algo que en ese momento no me importaba para nada por supuesto. Le pedí a la chica que siguiera estimulando esa parte de mí cuello se sentía tan bien que no podía resistirme a la sensación. Yo por mi lentamente estaba posicionándome en la búsqueda el sitio más apropiado para clavar mis colmillos. Un detalle que pase totalmente por alto en ese momento, sus alas, los tatuajes habían desaparecido no lo había notado ni le di importancia tanto en mi sed como en mi placer que me habían cegado.

Ella sentada sobre mi abrazados y yo a punto de dar mi beso mortal todo iba perfectamente, cada segundo en que no la mordía se me hacía eterno deseaba consumir esa sangre de una manera desesperada. Los besos de ella en el sector de mi cuello sensible se habían convertido en suaves mordidas cargadas de ternura. Casi sentía lastima de lo que estaba a punto de hacer. Mi cuerpo se tensó y libere mis colmillos pero milésimas de segundos antes de que estos perforaran su piel una

sensación dolorosamente familiar pero increíblemente placentera.

Un par de colmillos increíblemente agudos como dos agujas se clavaron en mi carne, mis ojos se abrieron por la sorpresa y el placer que eso me dio aunque también increíblemente doloroso. Gemí rápidamente creí por momentos hiperventilar. Ella acaso era... no solo podía cambiar los colores de su piel, sus ojos y su cabello a los colores naturales de un vampiro. Ella también podía hacerlo con los colores humanos, podía crear patrones con colores de piel distintas para simular tatuajes, podía cambiar el timbre de su voz a los correspondientes a distintas etapas de su vida. Podía dejar de producir las feromonas de la piel de un vampiro y hacerlo únicamente con feromonas humanas y hasta agrandar su busto a voluntad. Esos labios me recordaban a Maya porque son los labios de Maya. Furioso por el engaño la aparte con fuerza de encima de mí y casi como si flotara aterrizó lentamente con la punta de sus pies. Su cabello se volvió azabache en instantes y sus ojos de un marrón oscuro ahora brillaban en la oscuridad como dos brillantes luces doradas en su rostro oscurecido por la falta de luz.

Ivy y Malice salieron como balas en mi dirección y cubrieron mis flancos. Esto iba a terminar esta misma noche.

—¿Maldición... la están controlando de forma remota verdad?
—Dijo Ivy molesta.

—Maldita, ¿Cuántos poderes tiene? —Malice se mostraba molesta por haber caído bajo el engaño de la Maya falsa.

—El objetivo es como mínimo decapitarla y tomar su cuerpo, en su defecto destruirlo y tener su corazón bajo nuestro poder. —Les recordé.

—Iniciando programa Lilith: Objetivos inminentes confirmados. Clase S: NSFT D2, Demian Drago. Clase A+: NSFT 2, Malice Latos. Clase A: Licántropo, Ivy Snegkova. Objetivos secundarios confirmados. Clase S: Licántropo, Chrisaor Kiranen. Clase A: Vampiro, Kraven Orlok. Clase A: Licántropo, Jean Talbot. Objetivo: Eliminar

Capítulo 11

CAPÍTULO 10

Del diario de Malice Latos. 25 de abril.

Apenas noté los pensamientos de Demian, avise a Ivy y los cristales que nos separaban de aquel gran patio fueron destrozados. Chris y Kraven se asegurarían de usar la fuerza para evitar que haya testigos y civiles involucrados. El verla de nuevo me dio escalofríos, ese rostro aun estando cubierto por ese antifaz victoriano, no había dudas de que estábamos frente a la viva imagen de Maya. Pero su poder podía sentirse casi palpando el aire.

—No tengo la blacksnake en mis manos, y tú también estas desarmada, creo que esto va a ponerse un poco violento ¿Verdad “Laila”?

Su cuerpo se convirtió en una parvada de aves negras como la noche que volaban a nuestro alrededor, subieron al cielo y cayeron en picada uniéndose en ella justo antes de golpear a Demian tan fuerte que salió volando contra una pared. Fue una fracción de segundo cuando noté su mirada y era golpeada en el estómago dejándome en el suelo. Ni siquiera Cronos golpea tan fuerte, sus manos pequeñas sumadas a su fuerza eran como recibir un disparo de escopeta. Ivy atacó en su momento de guardia baja justo después de haberme golpeado pero no provoco la más mínima reacción.

—Está más poderosa que cuando luché contra ella.

—No es eso... —Dijo Demian al desprenderse de la pared. —No tiene emociones... está siendo controlada.

—No estoy siendo controlada, el señor Krauser solo inhibió las emociones que me impedirían luchar, Demian he aprendido todo sobre ti, tus gustos, tus inclinaciones, tu personalidad además que parte de tu ADN está dentro de mí. —Rio por lo bajo. —¿Mercury? ¿Cosplay? Solo una pequeña búsqueda en internet me dio las herramientas para que me consideraras irresistible, incluso al tener control total de mi cuerpo puedo emanar un aroma que te haga morir de ganas de alimentarte de mí.

La rodeamos los tres pero nuestros ataques eran simplemente demasiado lentos para ella, la cual nos hería con sus garras con suma facilidad. Demian con suerte podía seguirle el ritmo pero tanto la loba como yo teníamos que recuperarnos después de cada herida. Mi vástago pudo enganchar la pequeña cintura de la vampiresa con la articulación de

su pierna y arrojarla lejos dándonos un poco más de tiempo para recuperarnos.

—Debemos decapitarla... —Recordó Ivy.

—Es fácil decirlo... —Suspiro Demian.

Cuando miramos hacia donde había sido arrojada no había nadie, peor aún una densa niebla estaba cubriendo el lugar. Apenas podíamos ver más allá de nuestras propias manos. Aparte de nuestras voces y sonidos solo se oían el chillar de una gran cantidad de murciélagos, el batir de sus alas, el cómo pasaban a gran velocidad entre nosotros. Ivy logró tomar uno con sus manos y aplastarlo. Este tomó la forma de un dedo y luego se quemó hasta solo dejar sus huesos. Comencé a sentir un cuero tibio subiendo por mis piernas, al mirar para abajo noté con horror como varias serpientes negras estaban acercándose peligrosamente a mis muslos. Use mi cuchillo para alejarlas, estas al morir dejaban largos mechones de pelo negro. Para mi mala suerte una de ellas reacciono a tiempo y clavo sus colmillos en mí, cerca de la arteria femoral. El dolor era indescriptible, sentía como calambres que se extendían desde la herida hasta la columna, el aire me faltaba. Sin dudas una neurotóxina. No pude emitir palabra solo me desplomé detrás de los demás.

—¡Malice! —Gritó Demian.

—Tiene una mordida en la pierna, ¿Serpientes? —Le comunico Ivy.

—Tengo que sacarle el veneno, si llega a dañar su corazón se muere.

Demian sin pensarlo mordió con fuerza justo sobre la mordida de la serpiente y comenzó a succionar mi sangre envenenada, el dolor pasó al igual que los calambres pero mi falta de respiración me hizo hiperventilar.

—Ivy, llévatela lejos, ve con Jean asegúrense de no dejarla sola ni un instante, si ven que empeora sáquenle el corazón y protéjanlo es mejor que pierda su cuerpo a que muera de verdad.

—Demian, no te mueras... ahora que lo sabes todo, no puedo permitir que te mueras... —Ivy me tomó en sus brazos y le dio un largo beso en la mejilla a Demian antes de llevarme corriendo.

Aun paralizada pero consciente vi cuando la Maya falsa tomo forma física y enfurecida se arrojó hacia nosotras. Estaba inestable, «¿Habría sido el beso de Ivy?» No importaba lo que si sabíamos era que Demian tendría ahora una oportunidad. En pocos instantes llegamos junto

al castaño, Ivy me recostó y le dio a Jean las indicaciones a proceder si mi envenenamiento empeoraba. El chico me vio con cara de impotencia, supongo que le costaría tener el valor de hacerlo a quien considera aliada, puedo entenderlo él es un peleador callejero, en cambio nosotros los miembros de la orden recibimos entrenamiento militar.

Poco a poco los efectos de las toxinas estaban desapareciendo, mi respiración ya era regular pero me dejó muy debilitada. Jean quedó a mi cuidado e Ivy volvió al campo de batalla. El lobo intentó detenerla pero fue en vano, la determinación de la siberiana era inquebrantable. No es una estúpida, está consciente de la diferencia de poder entre ellas, es quizás hasta un estorbo o una distracción, pero sus sentimientos la impulsaban a seguir intentando. Ella sabía que debían matarla y con ello endurecer aún más el corazón de Demian, o intentar liberarla de Krauser lo que haría que lo pierda para siempre. Ninguna de las soluciones le convenían realmente, pero era lo correcto si quería volver a verlo a los ojos con dignidad.

—¿Y Chris? —Me preguntó el castaño.

—Se quedó adentro, junto a Kraven y Bear. —Le respondí apenas pude hablar.

Intenté con poco éxito incorporarme, al menos necesitaba ver la batalla. Trastabille pero fui atrapada a tiempo por Jean quien me sostuvo en sus brazos, Él se mostraba impaciente y sin dudarlo se mostró en su forma de licántropo, quien sabe que podría pasar y esos segundos que tarda en transformarse podrían ser vitales.

—No intentes moverte vampira, ya avisé a sus caballeros negros. No deberían tardar en llegar.

—Es muy peligrosa, no tardar mucho ya es demasiado, está al nivel de un demonio arcano como Israfil o tal vez hasta podría haberle hecho frente a Belcebú.

—Parece que tienes razón, es rápida y puede cambiar de forma, Demian apenas puede herirla y si lo logra se convierte en animales y desaparece entre la niebla. Es como golpear una laguna con una rama.
—Jean se había subido a un pararrayos del edificio en el que estábamos y me relataba lo poco que la bruma le permitía observar.

De pronto el sonido de cristales haciéndose añicos, gritos de horror de todos los presentes, una mujer de cabello castaño flotaba en el aire mientras sostenía del cuello a "un superhéroe" en ese momento recordé. Bear estaba vestido así, Chris y Kraven salieron del edificio y se dispusieron a darle caza a la "humana" que estaba flotando en el aire. Esta huyo con el chico licántropo como rehén mientras era perseguida por

aquellos dos. Sin duda no se trataba de una Strix porque no tenía alas visibles, ¿Sería acaso una bruja con la capacidad de volar? O quizás... ¿Un demonio?

Del diario de Demian Drago. 25 de abril.

La niebla aún se mantenía y era cada vez más densa tanto que comenzaba a afectar mi ecolocación, su cuerpo también parecía ser capaz de cambiar su temperatura puesto que no podía detectarla. Sus ataques errantes se detuvieron. Camine por el patio pese a que apenas podía ver con claridad más allá de la extensión de mis brazos. Intentaba buscarla en base al sonido, pero apenas sentía la música dentro del edificio, el siempre molesto tráfico de los vehículos en la ciudad y las ramas de los árboles meciéndose con el viento.

El aleteo repentino de los cuervos hacia mí fue la alerta que necesitaba para cubrirme de su ataque. Pero en mi intento de responder su hermosa figura ya no estaba. El intercambio de ataques inútiles se mantuvo hasta que decidí dejarme golpear. Sus garras entrando por mi costado derecho del abdomen dolían como los mil demonios, pero me dio el tiempo suficiente para tomarla del cuello y estamparla contra el suelo. Cuando quise decapitarla su cuerpo se había convertido en un grupo de ratas que huyeron en todas las direcciones volviendo al inicio, ese truco ya no la haría caer de nuevo.

Su siguiente ataque no fue con su cuerpo si no que tomó una de las esculturas del complejo y la arrojó sobre mí. Esa cosa era increíblemente pesada es posible que ni yo podría levantarla y arrojarla con esa facilidad. Mientras me cubría del pesado objeto, el proyecto Lilith aprovechó para dañarme con golpes y zarpazos. La combinación de ataques hizo que cayera al suelo. Logré incorporarme pero solo para ser tomado por la espalda y luego ser mordido con fuerza. Lo que comenzó en un inicio como un fuerte dolor ahora había desaparecido, sentía como si mi cuello hubiera sido adormecido pero también el resto de mi cuerpo. «¿Veneno tal vez?». Me estaba dando por perdido si no fuera por el hecho de que no creo que tenga el poder de matarme. Ya otra vez estaba viéndome como el conejillo de indias de Krauser. No iba a permitirlo. Con la sensación de mis músculos desgarrándose, la tomé de la nuca mientras bebía mi sangre y en un movimiento rápido la puse frente a mí para devolverle la mordida.

Su sangre era deliciosa como beber de un manantial, dulce y tibia y llena de un poder que me hacía desear más con cada sorbo. Un deseo de consumir que no sentía desde las andanzas de Belcebú, pero esta vez

no era por estar corrompiéndome por su presencia. Si no por el delicioso manjar que era esta mujer. Más que sangre si esta sustancia fuera blanca seria como la leche de una diosa como Hera capaz de darme el poder de un ser divino con solo probarla. Quizás si bebía lo suficiente podría debilitarla al punto en que pudiera arrancarle la cabeza. Era eso o simplemente no podía detenerme.

Sus gemidos al beberla parecían más de placer que de dolor quizás me estaba engañando para que crea que eso no podría detenerme pero no fue así, si logré debilitarla, lo supe por que comenzó a luchar al punto de alejarme con sus manos de un empujón que me hizo golpearme sobre la plataforma donde estaba la escultura que antes me había arrojado.

Malice me había advertido en mis primeras semanas como vampiro luego de mi primer ataque a los acólitos sobre un fenómeno muy peligroso para nuestra clase. La "bloodlust" un deseo irrefrenable por beber la sangre de una persona especifica por parecernos atractiva y además desprender el nivel justo de feromonas. Normalmente se puede evitar alimentándose de sangre en una sana regularidad pero siempre está la posibilidad de que aparezca esa persona específica que te haga volver loco al punto de perder parte de la razón y para empeorarlo la bloodlust afecta la libido a modo de un deseo sexual monstruoso por esa misma persona a la que deseas beber. Era la primera vez que la experimentaba desde aquel incidente, estaba seguro que si seguía bebiendo de ella, su sangre me hubiera obligado a hacerle una monstruosidad de la que me hubiera arrepentido toda mi vida.

Ambos tambaleantes, ella por haber sido debilitada y yo por mi deseo irracional, nos acercamos para intercambiar golpes y zarpazos hiriéndonos mutuamente con salpicaduras de sangre en todas las direcciones como consecuencia de los cortes de nuestras garras.

Fue un instante mínimo en donde intentó convertirse en cuervos y huir de nuevo. De un movimiento rápido pude ver el cuervo que nació de su corazón cuando su cuerpo se dividía en decenas de ellos, lo tomé en mis manos y para su sorpresa la parvada no se alejaba si no que intentaba mantenerse junto a él. Ella no tuvo más opción que volver a su forma humana momento en que tomé lo que más me llamaba la atención durante la batalla. Su antifaz victoriano, nunca se lo había quitado incluso cuando sabíamos que era ella decidió mantenerlo. Mis sospechas fueron fundamentadas este se encontraba encarnado en su cara mediante alambres que se extendían debajo de su piel y presumiblemente estaban clavados en su cerebro permitiéndole a Krauser controlarla mediante el chip que Ivy nos describió.

Lilith dio unos gritos de dolor mientras clavaba sus garras en su cabeza. Yo veía la maquina en mis manos la aplaste con odio, los

alambres eran muy largos y afilados estaba seguro que su dolor era indescriptible mientras la controlaban.

Algo estaba pasando, sus gritos se volvían cada vez más monstruosos, sus piernas habían dejado de verse debajo de su falda y su rostro se deformaba, maldición. «¿Era acaso que iba a lograr una forma demoníaca?» Sus orejas se alargaban igual que sus dedos que lentamente se estaban convirtiendo en alas de murciélago. De su falda una larga cola de serpiente estaba creciendo lentamente y sus piernas habían desaparecido. El hermoso rostro lastimado de Maya se volvía como el de una serpiente. La nosferatu omega seguía gritando en agonía mientras sus pechos se aplanaban contra su cuerpo. La criatura frente a mí ya no tenía rasgos humanos más allá de su largo cabello. Alas de murciélago, cola de serpiente, cara de reptil con largas y agudas orejas que podrían aparentar ser cuernos con escamas blancas que brillaban de relucientes a lo largo de toda su piel. Cualquiera que hubiera atestiguado tal criatura solo tendría una palabra para describirla: Dragón.

La bestia dirigió su mirada hacia mí y un miedo paralizante me impidió moverme como si fuera la vista de un basilisco que me hubiera convertido en piedra. Omega abrió su boca en mi dirección, estaba acabado. ¿Su sol destructor capaz podría destruir mi corazón inmortal? No estaba seguro de eso pero tampoco quería averiguarlo. Si recibía tal poder necesitaría regenerarme desde cero y con quemaduras lo que haría que este fuera de combate el tiempo suficiente como para que mi núcleo fuera tomado. La luz ya brillaba en su boca tan blanca como letal que incluso ya sentía su calor calcinándome en mi mente mientras un haz de luz suave a modo de guía para el resplandor principal iluminaba mi cuerpo.

La criatura había sido golpeada con la fuerza suficiente para suspender su ataque y alejar su mirada de mí. La loba gris era mi salvadora quien me extendió su mano. Cuando estaba a punto de tomarla, un golpe de cola la hizo impactar contra las rejas del patio que rodeaban unos árboles. El impacto hizo que el cuello de Ivy rodara sobre sí mismo, su cuerpo no estallo en podredumbre por lo que su cerebro no fue dañado estaba viva gracias a Dios.

Furioso por lo que le hizo. Rugí con fuerza mientras la ira corrompía mi corazón. El dragón intentó paralizarme sin éxito, mis ojos estaban en el suelo mientras el dolor de destrozarme a mí mismo desde adentro una y mil veces, mutando, en oleadas interminables de dolor en la que una era más rápida que la anterior, me cambiaba. Ella el dragón blanco, y yo el enorme murciélago negro. Pronto íbamos a averiguar cuál resplandor de la luz del sol quemaba más.

Ambos nos rugíamos ignorantes de la explosión que acababa de suceder a nuestras espaldas o simplemente no le habíamos dado importancia. La niebla nos cubría del mundo exterior en ambos sentidos,

nada más importaba que destruirnos el uno al otro.

Nuestras alas nos elevaron hacia el cielo, más allá de la vista de cualquiera que no supiera lo que pasaba. La niebla dejaba de cubrirnos a tal altura, Sin intentar paralizarme ni usar la luz suave para apuntar la serpentina bestia alada dirigió hacia mí su aliento solar. Por mi parte necesitaba un poco de tiempo para cargar mi disparo por lo que solo me dedicaba a esquivar su luz. Cada aleteo nos elevaba más y más hacia el cielo sin importarnos que terminaríamos como una pasta sanguinolenta en el suelo si nos llegáramos a quedar sin poder en mitad del aire. Sin brazos lo único que podía hacer era embestirla y aprovechar ese momento para morderla y beber aún más de su sangre. Y aun así ella era mucho más rápida que yo, tanto que logró ponerse sobre mí y envolverme con su cola. Mi poder de draconian me mantenía en el lugar pero no podía hacer nada una vez que ella sosteniéndome de esa manera comenzó a caer en picada hacia el suelo. En la caída libre logré ponerme cara a cara frente a ella y lanzar mi haz de luz ultravioleta. Su rostro estaba calcinado mas no decapitada, aunque era tarde para mí no podía incorporarme e impacte contra el suelo.

La nueva draconian no tardo en incorporarse mientras su carne quemada se caía en pedazos al ser reemplazada por nuevos tejidos que capa tras capa restauraban sus heridas. Las quebraduras de mis huesos y mis órganos destrozados dolían demasiado. El odio estaba desapareciendo por culpa del dolor, pronto dejaría de tener esa forma y cada segundo que mi cuerpo tarda en incorporarse es vital. Podía ver con el ojo que no había sido atravesado por mi hueso frontal que su regeneración había terminado.

La boca de la nosferatu omega volvía a abrirse. Una sola milésima de segundo de su luz fue suficiente como para sentir mi cuerpo como si fuera sumergido en una olla hirviendo. Pero fue interrumpida...

Del diario de Chris Kiranen. 25 de abril.

Las luces de colores se habían apagado mientras la música seguía a todo volumen, gritos opacados y el olor de la adrenalina llegaban a mis sentidos. Chillidos insoportables como el piar de las aves de presa, aleteos y aroma a sangre. Las strix estaban dentro del salón. Traté de luchar sin transformarme, lo que menos necesitaban los humanos era ver a un hombre lobo transformarse justo frente a ellos. Poco a poco las personas se daban cuenta de la situación, las bestias aladas devorando a uno de los hombres que había asistido. El pánico les hacía querer huir desesperadamente a través de las trabadas compuertas que los separaban

de su seguridad. Algo me alertó Bear había desaparecido junto a esa chica. «Quizás la puso a salvo». Eran tres las strix dentro del lugar: Una chica de cuerpo atlético y cabello corto, una chica rubia de pelo ondulado y otra de larga cabellera negra e increíblemente delgada.

—¡Chris!

—Kraven, ¿Viste a Bear?

—No, búscalo tú, las strix no son fuertes y el lugar es cerrado yo puedo solo con las tres. —El vampiro retiró su máscara de la peste y de su espalda saco un largo filo junto a un puño y guarnición de mandoble que unió con sus manos para darle forma a una espada. Cubierto por la oscuridad salté hacia una de las paredes y agarrándome de esta fui recorriendo el salón a escondidas de los humanos.

El vampiro bibliotecario era mucho más veloz de lo que cualquiera podría imaginarse. Se adueñó de la abandonada pista de baile con facilidad. Las aves de largo cabello no podían hacer nada frente a su elegante defensa. La diferencia de poder con Demian era obvia en favor de mi amigo pero su estilo y experiencia hacían que sus diferencias fueran notables. Cada movimiento del graff Orlok, cada corte y bloqueo era calculado al mínimo detalle y ejecutado con la precisión de un cirujano. Giraba sobre sus pies, saltaba y arremetía sin ninguna expresión de enojo o rabia dejando únicamente detrás de él una pequeña estela del brillo de sus ojos en la oscuridad. Los demonios femeninos sabiendo que no podían hacer daño alguno decidieron huir pero al momento en que mostraron sus espaldas el vampiro de un solo movimiento de sus brazos y un salto cortó ambas columnas causándoles la muerte. Las strix disecadas cayeron al suelo convirtiéndose en cuerpos acartonados llenos de polvo comparables a hojas de otoño desapareciendo el más mínimo rasgo de su belleza en vida.

La tercera strix, de cuerpo atlético dio un chillido ensordecedor que aumento más el pánico de los humanos encerrados. Pero el pánico pronto comenzó a tener tintes extraños, lo que comenzó como quejidos por empujarse unos a otros se volvieron gemidos, la imagen se distorsionaba lentamente entre gemidos que fueron callados por el cumulo de humanos tocándose y besándose excitados de una forma misteriosa. Un impulso incontrolable que llevo mis memorias al dos mil seis. Pero no era hambre, era un deseo desesperado por sexo.

—Esto si es una fiesta como me gusta.

—¿Dónde está Bear?

—Digamos que esta... exhausto no tenía idea que ese lindo perrito

jamás había tocado a otra persona.

—¡Que le hiciste! —Sin importarme nada me transforme en mi apariencia real.

—Solo fornicamos, el vigor de un virgen consumido por su lujuria es un placer que no cambiaría por nada.

—Asmodeus de la lujuria.

—Exacto, descendiente de Anubis.

—Tal parece que mientras Demian lucha contra el proyecto Lilith la suerte me dio a mí el premio mayor.

—Eso cariño, muéstrame los dientes y cojamos a luz de la luna.
—Quien se había presentado como Amanda era el demonio responsable de las strix. Este sonreía con calma, una gran diferencia con su tocayo anterior quien se notaba más impulsivo. —Danielle amor mío tráeme al cachorro.

—A sus órdenes amo.

—¿Sabes cómo creo a las strix lobito? —Al mencionar esa pregunta su cabello se redujo y sus pechos desaparecían.

—Puedo imaginarlo...

—Veo que piensas rápido eso es atractivo pero dime... si las mujeres se transforman en strix. ¿En qué crees que se transforman los hombres?

Las luces del lugar volvieron a funcionar solo para mostrarnos la montaña de cuerpos consumidos por la lujuria. Para con horror descubrir entre ellos no solo más strix si no también hombres con astas y patas de cabra. "sátiros" fue la palabra mencionada por el vampiro. Y con solo verlos no habría otra palabra que los describiera.

Asmodeus chasqueo los dedos y tanto las strix, con excepto de la llamada Danielle, y los sátiros se pusieron frente al ser intersexual que estaba desafiante frente a nosotros como si fueran piezas de ajedrez.

—¿Crees que puedas con los sátiros? Mientras sea un lugar cerrado las strix no son un problema.

—Tendré que intentarlo. —Respondí con seguridad la propuesta al

vampiro calvo.

Kraven de un salto y movimiento rápido de su espada hizo que las cuatro strix cayeran al suelo sin sus alas inmóviles. Su mismo creador las levanto con su telequinesis y las hizo explotar en el aire. Los cuatro hombres cabra obedecieron el ademan de su amo y se dirigieron hacia nosotros. Eran fuertes, equivalían a los rakshaza de Belcebú. Kraven se cubría con su espada y su velocidad pero yo debía hacerlo con mis brazos. Cada puñetazo era demoledor, sus ojos estaban enrojecidos, sus bocas babeaban y al igual que sus compañeras aladas no parecían tener sentido del dolor. Por lo que no median sus fuerzas con las limitaciones de un humano normal. No les importaba desgarrarse o romperse las manos si con eso hacia sus golpes más fuertes.

La batalla era de dos contra uno y sin posibilidad de recibir refuerzos a menos que Demian y las chicas hallan acabado con Lilith. Intenté burlarlos y romperles la espalda, la herida parecía no poder regenerarse pero su punto débil no era la columna. Incluso con sus huesos rotos, incluso cuando una criatura normal debería caer al suelo por un golpe así sin curar su espina estas moles violentas seguían de pie intentando darme una paliza.

—Aquí tiene amo... aún se esfuerza por mantener la cordura.
—Danielle traía a Bear quien se veía con la mirada desorbitada.

En suelo Bear convulsionaba, de su boca salía espuma, cada temblor era violento, sus ojos sangraban y su expresión estaba completamente desfigurada. Marcas de color negro ramificadas aparecían alrededor de sus ojos. Asmodeus miraba los efectos de su corrupción en el licántropo. Decidí pensar como demonio, ¿Cómo descubrir el punto débil de un demonio de la lujuria? Atacando su sexo. Con repugnancia coloque mis manos en garra sobre la entrepierna de uno de los sátiros y tire con fuerza arrancando su miembro. El fauno, grito agónico mientras se deshidratava. Kraven quien vio todo uso su espada para herir a sus atacantes en el mismo lugar, con el mismo resultado. Asmodeus se mostraba furioso.

—Danielle, ¡úsalas!

De sus piernas sujetas con un arnés habían dos granadas, el ave demoníaca las arrojó hacia la puerta y luego de la explosión huyeron a través de ella. Asmodeus tomando a Bear del cuello y elevándose por el aire sin necesidad de alas. La montaña de cuerpos formicantes ahora era de cadáveres.

Bear seguía sufriendo, su cuerpo se oscurecía, las marcas ramificadas se expandían por su cuerpo. Fue soltado cayendo al suelo retorciéndose de dolor, su mandíbula se había estirado y de sus codos

picos óseos se asomaban rompiendo su piel. Pequeños cuernos similares a los de un antílope se habían formado creciendo hacia atrás. Bear había cambiado, de su larga boca una monstruosa sonrisa, sus pómulos le hacían tener una expresión maniática con ojos tristes contrastando con su exagerada expresión.

—Interesante resultado... te llamare... Apoop.

Bear o esa criatura llamada Apoop se dirigió hacia mí con una velocidad increíble. Se reía con el mismo tono que una hiena mientras nuestras manos se tomaban entre si haciendo fuerza el uno contra el otro. Asmodeus y su compañera observaban complacidos la pelea mientras Kraven apuñalo a Bear en la espalda con su espada. No tenía efecto, al igual que con sus otros despojos el Apoop no era capaz de sentir dolor. Mi fuerza flaqueó momento en que Bear me tomó de los brazos y girando sobre sí mismo varias veces me arrojó. Esperaba que fuera contra alguna pared o hacia donde fuera algo que me dañara, pero no. ¡Me había arrojado hacia Asmodeus!

—¡Que crees que haces imbécil, criatura sin cerebro!

—Tu... nunca... controlar... yo amar a amigos... familia... yo matar demonio... —Bear se volvió contra su amo haciendo que su corrupción le hiciera perder el habla.

Bear se arrojó con todo su cuerpo contra la strix y con su mordida la sostenía fuertemente de la pierna evitando que salga volando. Estuvo así hasta poder derribarla mientras se montaba sobre ella. El poco raciocinio que lo mantenía de nuestro lado lo hacía buscar su columna a mordidas, sus manos recorrían el ave con monstruosa lujuria. Era la mente contra el cuerpo una batalla interna por el control. Ambas criaturas gemían sexualmente, solo la ropa o lo que quedaba de ella hacia que el sexo de la strix no fuera violado por Bear en su lucha. Instantes después el apoop logró morder la espalda y partirla en dos. La strix estaba muerta.

Estábamos por atacar los tres juntos a Asmodeus cuando una cegadora luz se vio en el cielo. No era luz corriente, era luz solar. Dos bestias aladas colisionando en la inmensidad del firmamento.

Capítulo 12

CAPÍTULO 11

Corporación Stonefoul laboratorio de eugenesia nº13 Vidraru.

—Feto extraído señor, la incubadora esta lista.

—¿Qué haremos con el cuerpo de la madre?

—Drenen su sangre, la usaremos para alimentar a la niña cuando esté lista.

La criatura más indefensa de la creación. Tan pequeños y frágiles en ese momento, es cuando sus almas aun contienen todos sus recuerdos, pero sus mentes son tan pequeñas que no pueden contenerlos y desaparecen. Si la tecnología fuera la imitación de la vida por parte de la humanidad, podríamos traducirlo como intentar instalar terabytes en un disco de kilobytes. Este disco crecerá pero jamás a tiempo para utilizar toda la información del alma. ¿Y si se tratara de un cuerpo obligado a madurar a la fuerza? Alcanzar la edad adulta en dos años. Obviamente un cuerpo humano jamás resistiría. ¿Pero uno inmortal?

Durante todo el tiempo que la niña estuvo desarrollándose, ella soñó, ella aprendió. Yo le enseñe todo y la prepare para el momento de su despertar, puesto que ella es también mi descendiente y gracias a la estupidez humana le dieron todo el poder que yo tuve alguna vez. Me aseguraré personalmente de que sea capaz de poder tener el total de toda la fuerza que fue mía.

La mente vacía de los humanos está representada por la naturaleza. Aire puro, cielos azules y altas hiervas en una pradera de distancia inalcanzable con montañas aún más allá. Una representación de la sabana africana cuna de la humanidad. Los primeros homo sapiens, más no de los primeros humanos racionales. Más allá de toda esa bella vista no había vida animal alguna. Ni siquiera insectos volando en el viento. Solo plantas, una soledad total que era representada por el silencio absoluto. Busqué incansable la presencia de aquella chica quien ahora mismo se encontraba perdida mirando a su infinito alrededor de dulces fragancias a flores y verdes praderas.

—¿Dónde estoy?

—Se podría decir que esta es tu mente, ¿Es un prado hermoso no

lo crees? —Le contesté sorprendiéndola.

—Se ve hermoso pero vacío.

—Es porque tú debes hacerlo complejo, al menos mira hay un árbol. —Sus hojas verdes eran de una forma especial que jamás podría olvidar, parecidas a un manzano.

—Es muy pequeño. —Dijo con decepción. —¿Estoy muerta? ¿Esto es acaso el cielo?

—Estas en la línea, entre la vida y la muerte.

—Si estoy muerta, ¿Podré volver a verlo?

—Él está vivo. Si estas muerta, no puedes verlo.

—¡Entonces quiero vivir!

—Eso no depende de nosotras, esta mente puede ser tuya mas no lo es. De su verdadera dueña depende que lo sea. Yo seré tu guía para que puedas convencerla.

—¿O sea que este cuerpo no es mío? Dijiste que era mi mente.

—Dije que lo era en este momento, solo en este momento. —Iba a continuar explicando cuando...

—¡Mira! El árbol creció pero se está secando. —Dijo alarmada.

—Tócalo, dale vida con tu conocimiento. Te recuerdo, Maya que este lugar representa la mente es el árbol del conocimiento los restos del pecado que Adán impartió a todos los humanos capaces de la racionalidad.

Cuando Maya se inclinó a tocarlo las hojas amarillentas del joven árbol se volvieron verdes de nuevo con un hermoso color verde oscuro que me recordaba el hogar del cual hui. Pero ahora ese lugar solo existe en la mente de todos los niños en crecimiento. Cuando el pequeño árbol creció, pequeñas chozas aparecieron alrededor, hechas de ramas y hojas. Las bases del saber estaban implantadas en la mente de la criatura que flotaba inconsciente.

—¿Que sucedió? ¿Y estas casitas?

—El lugar donde estamos se está desarrollando. Normalmente debería pasar sin necesidad de ayuda pero al hacerlo demasiado rápido necesita absorber tus recuerdos para aprender. Si dejamos que ese árbol

se sequé cuando abras los ojos perderás todos tus recuerdos.

—¿Quién eres? Sé que debí preguntarlo antes pero como me transmitías tranquilidad no lo hice.

—Tengo muchos nombres a través de la historia, pero creo que el más bonito de ellos es Laila, al menos la gente no tiembla de miedo con él.

—Dime el real por favor, no me has dado razones para temerte.

—Soy Lilith, fui la primera mujer con raciocino más allá de lo animal de entre los humanos.

—Creí que eras la primera mujer.

—Cuando una historia se cuenta por miles de años, los pequeños errores se convierten en cambios. Fui la primera mujer racional, no la primera mujer, cuando nació los humanos ya caminaban la tierra pero sus mentes eran simples y casi animales. Mi generación fue bendecida con la capacidad de pensar más allá de las necesidades básicas. La verdadera filosofía, fuimos los elegidos y eso puedo saberlo porque Él mismo nos visitaba y podíamos conversar con él.

—¿Cuándo te refieres a él es acaso Dios?

—Cada civilización le da un nombre distinto basadas en sus contextos socio culturales. Pero si vamos a una explicación simple: si, el creador.

—¿Y cómo es el?

—Es un espíritu, la forma que tome no es importante aparecerá de la forma en la que tu no tengas duda alguna de su presencia ante ti. En mi caso era un hombre anciano en su rostro pero de cuerpo fuerte y joven, finalizando con la voz calma y las expresiones de un niño, la experiencia, la bondad y fuerza en un solo ser.

—Tengo muchas preguntas.

—Tenemos tiempo, no me negaré a resolverlas.

—Primero cuéntame tu historia, sé muy bien que no existe mayor verdad que la fuente y tus mitos, según Demian, no te hacen la justicia que mereces.

—¿Recuerdas que te dije sobre que era la primer mujer racional?
—Luego de que asienta con la cabeza continué. —Bueno yo fui la primera

mas no la única, hubo otras. Ahora ser racionales tenía sus inconvenientes mi compañero el primero de los hombres racionales aún no estaba totalmente desarraigado de su naturaleza silvestre.

—¿Adán?

—Sí, nuestro objetivo era por supuesto ser compañeros iguales el uno al otro, crecer juntos como personas y formar una familia. Al menos al inicio el amor existía entre nosotros. Pero sus instintos animales lo volvían dominante, siempre queriendo estar arriba para expresar esa dominancia sin importar todo el gozo que pude haberle dado estando yo sobre él. Esas discrepancias de la intimidad se volvían acaloradas discusiones. Cansado de ello fijo su mirada en otras mujeres de nuestra generación, de personalidad más sumisa y complaciente.

—Eva... la supuesta primera mujer, madre de Caín y Abel.

—Primero fue Naama, luego Eva quien fue la que complació todas sus necesidades. Mi corazón se hizo pedazos, de verdad lo amaba y el dolor que me causo verlos fue el impulsor de la decisión más estúpida y la última.

—¿Tú también? ¿Te suicidaste?

—Hui de mi hogar, lo abandone todo, corrí por días enteros en una sola dirección. Llegué a un risco, debajo de mi estaba el mar rojo. Hastiada de todo y enloquecida por mi dolor me arrojé con la esperanza de ser recibida por Él en el cielo donde toda mi pena fuera olvidada.

—Y caíste al infierno como debería haberlo hecho yo. —Dijo con su mirada arrepentida dirigida al suelo.

—En ese momento solo existían siete pecados basados en las faltas que las bestias anteriores al hombre cometían. —Suspiré pesadamente... —Yo acababa de crear el octavo pecado capital: suicidio, el rechazar la vida que me había encomendado.

—¿Esto es entonces una clase de infierno?

—No existe el círculo del infierno para los suicidas, más que la propia vida, pero esa ley divina no existía en mi tiempo. Fui condenada al círculo de la lujuria donde pase el peor de los tormentos en un tiempo incontable, tomada por la fuerza por cada demonio y bestia que me veía en un frenesí interminable de vejaciones sin descanso. Estuve ahí hasta que encontré la fuerza para defenderme. Mi alma estaba tan corrompida que se había deformado, Las alas del murciélago nacieron de mi necesidad de huir de esos monstruos. La cola de la serpiente, para engatusar a los más débiles y aplastarlos cuando los tenía cerca. Con el tiempo yo y otros

demonios formamos un grupo para escapar del cual solo tres sobrevivimos.

—¿Dios permitió que sufras tanto por un suicidio?

—La vida, Maya es más sagrada de lo que puedes imaginar, es verdad que Dios ama a todos los seres vivos, pero ese amor lo hace ser totalmente imparcial no puede tener consentidos, la primera generación de humanos tenía su visita por que éramos nosotros solos con un mundo entero para explorar y nuestro numero era increíblemente bajo pienso que le causaba una sensación agradable el poder comunicarse con su creación. Como un padre que conversa con sus hijos de simples trivialidades. Pero debes saber una cosa él no me abandono nunca, volví a verlo luego de escapar del infierno.

—¿Que te dijo?

—Nada, solo sonrió, pero esa sonrisa era aprobación, los draconian teníamos su permiso para caminar la tierra.

—Pensé que te castigaría o te haría volver al infierno.

—Yo también lo pensé, pero tuvo sentido al volver a ver a los humanos, ellos necesitaban algo que habían perdido hace siglos. Necesitaban depredadores, sus lanzas, espadas y flechas ya los mantenían a salvo de tigres, leones y lobos. Una población de criaturas sin depredadores está condenada a la extinción.

—Los vampiros que conocí tienen un modo de vida similar pero ellos ahora solo matan a los malvados.

—Él nos permitió, vivir en la tierra para que consumiéramos a los humanos por el bien de la misma humanidad. Es por ello que a los tres que éramos nos dio un método distinto para hacerlo. Antes de salir al ser demonios nos alimentábamos del alma pero al llegar a la tierra eso cambio: En mi caso, bebería la sangre de los seres vivos, el manantial donde fluye el alma. En caso de Anubis se alimentaría de la carne el lugar donde reside el alma. El ultimo de nosotros el en aquel tiempo sin nombre, luego apodado Dagon, rechazaría la carne y la sangre ya que su vicio por devorar fue su condena, él se convirtió en un devorador de almas el único con esa característica que se le mantuvo. El único capaz de purificar el alma y de hacer desaparecer a los demonios.

—Lo conocí, es Raptor.

—Exacto Maya, el último draconian a menos que Anubis no haya

muerto.

—Es triste, no sé cómo pude terminar haciendo lo mismo que tu sin saber en como pude terminar. No tengo tu fuerza de voluntad, estoy segura que yo seguiría siendo ultrajada por esos demonios.

—En eso te equivocas, me juzgas por quien soy ahora, recuerda que yo era humana.

—Aún hay algo que no se ¿Cómo es que terminaste reducida a solo un espíritu?

—Caminé durante siglos, recorrí todos los confines del mundo, todos ellos contando con pequeños pueblos. Otros con ciudades y naciones pero siempre habían seres humanos incluso en las islas más remotas del océano.

—¿Usaste tus alas para recorrer los mares?

—Así es, siempre a grandes alturas y evitando tocar las olas. En cada aldea o ciudad lo suficientemente grande elegía un individuo que tuviera algo que llamara mi atención. Lo infectaba y lograba crear un Upyr o Lilim.

—¿Qué es eso? —Preguntó curiosa.

—Upyr son los vampiros, su primer nombre fue ese mas cada cultura les dio un nombre distinto que estos adoptaron para referirse a sus clanes, los originales.

—No me gusta ese nombre... me recuerda a los upier esas criaturas en las que yo fui convertida por Belcebú.

—Upier es un nombre corrompido de upyr, hecho a propósito para ensuciar nuestra esencia. Es por eso que a mis vástagos el termino vampiro les resulta vulgar ya que les recuerda a esos demonios. A pesar de todo upyr sigue siendo la raíz de la palabra vampiro, pyr que es bebedor y wam capitalizando la palabra que significa sangre.

—Eso aún no responde mi pregunta.

—Lo sé, continuando: Durante mis viajes, me había enamorado de un hombre, lo observaba mientras dormía. Fue tanto mi deseo por el que lo tomé en sus sueños durante varias noches, bebiendo su sangre y llenando mi vientre con su esencia. Deseaba con todas mis fuerzas quedar embarazada y al mismo tiempo lo temía puesto que esa niña heredaría mis capacidades corruptas, recé dispuesta a sacrificar mi último destello de humanidad para que no nazca como yo y así fue. La niña nació

solo con pequeñas características mías pero totalmente humana.

—¿Cómo era ella?

—Como madre debo decir que preciosa, yo no la crie más si la protegí durante toda su vida. Aunque era humana, era especial, tenía control total de las funciones de su cuerpo. Se volvió reina y tuvo hijos pero solo las mujeres desarrollaron el poder de la magia, algunas se vivieron protegiendo a la gente en las sombras, otras fueron tentadas al mal para recibir poder, pero la mayoría vivió vidas normales. Incluso en este tiempo, descendientes de todas ellas existen y viven sus vidas según sus decisiones. Lamentablemente mis actos me dejaron maldita. Todos mis descendientes son susceptibles a cometer suicidio tal cual como tú. Ya habiéndole encomendado mi humanidad a la estirpe de Semiramis y sus hijas, las futuras brujas. Solo quedaban las partes más oscuras de mi alma en sin saberlo había perdido una cualidad muy importante de mi misma.

—Tu corazón, el núcleo de los vampiros.

—Eres rápida para pensar, te felicito. En el año 699 apareció uno de los pecados demoniacos. Este era Belfegor demonio de la pereza. Su presencia había hecho que los humanos olvidaran un día completo de sus vidas debido a dejar dormido al mundo entero en el tiempo en que camino la tierra. Su poder era tan grande que solo yo y los otros dos draconian podíamos soportar su influencia, la batalla fue ardua, hasta que descubrimos que el método para vencerlo era devorarlo los tres al mismo tiempo.

—Entonces pudieron vencerlo.

—Si pero en la batalla sus sonámbulos, es decir todos los seres vivos en un rango de más de seiscientos metros nos atacaron y devoraron. Anubis y Raptor se regeneraron pero yo ya no podía una vez que mi corazón había sido destruido, me quede sin cuerpo y recorriendo la tierra como un espíritu errante buscando a quien heredar mi poder. Al estar condenada por más que esté muerta no puedo ir al cielo tampoco al infierno estoy anclada a la tierra. Tarde casi mil años hasta que conocí a ese hombre con la suficiente fuerza para convertirse en el rey vampiro a quien le di la mitad de mi poder.

Durante el largo camino y tiempo que recorrimos juntas, le enseñe el secreto detrás de todos mis poderes, secreto que le serian de utilidad apenas despierte. Todas las habilidades olvidadas de los vampiros actuales. La magia al punto que había pasado tanto tiempo que se había convertido en una experta en la materia. Habilidades que había aprendido yo misma a través de los siglos mediante los ojos de todos los herederos de mi poder. El convertirse en animales como Drácula, los poderes

psíquicos, el control del clima y tantos otros talentos olvidados ahora estaban a la merced de esta muchacha.

La pradera, se extendía indefinida e infinita, cada cierto tiempo volvíamos a encontrar esa pequeña aldea de chozas alrededor del pequeño árbol. Cada cierto tiempo este volvía a crecer y Maya debía tocarlo para mantenerlo verde. Al hacerlo las pequeñas casas se hacían más avanzadas. Llegando al menos a superar la edad de piedra y entrar en la edad de los metales. Ya había construcciones complejas de barro y arcilla con bloques de piedra, me recordaban a la antigua sumeria o a Egipto. El pequeño árbol ya era tan alto como Maya era apenas reconocible de cuando lo vimos por primera vez. Solo significaba una cosa, estábamos cerca del encuentro. La hermosa pradera era iluminada por un eclipse de sol eterno, un sol negro. La noche no existía puesto que era un alma humana.

—¡Lilith! —La chica me llamo. —Hay alguien más con nosotras. —Señalo las altas hierbas de su pradera infinita que se movían cada vez más cerca.

—Supongo que ya es hora, deberás decidir si vives o no, es tu última prueba.

Al acercarnos al origen del ruido, vimos una pequeña niña la que debería ser la dueña del cuerpo en el cual nos encontrábamos. Maya palideció al ver su increíble parecido con ella y más aún cuando vio como abrazaba una pequeña muñeca de trapo. La niña la vio y sonrió.

—Mamá... ¿Eres mamá?

—No, yo...

—Sí, lo eres...—La interrumpí. —Creada por la sangre de Demian, y la sangre de Bathory pero recibiendo de ti el don de la vida, el milagro de ser mujer, Maya es que solo tú puedes crear vida ninguna maquina puede reemplazar eso.

Maya quebró en lágrimas y abrazo a la niña que había aparecido frente a ella. Besaba su frente con el instinto primario de una madre primeriza luego de haber dado a luz. Un sentimiento que solo tuve una vez que me despoje de todo rastro de mi humanidad cuando le deje mi último fragmento de luz a mi única hija.

—¿Cómo te llamas? —Le preguntó Maya.

—No tengo nombre mamá debes dármelo tú.

—No sé qué nombre ponerte, pero estoy segura que papá te dará uno aunque yo no este para saberlo.

—Yo quiero estar con mami ¿Te vas a ir?

—Debo irme para que puedas conocer a tu papá.

—¡No quiero! Quiero que estés siempre conmigo.

—Maya, ella es la dueña de esta mente, es quien tiene el poder de decidir si te lo cederá a ti o no. Si decides quedarte ella volverá a la rueda del samsara. En cambio si ella es la que vive, tú renacerás en un cuerpo al azar, sin recuerdos de quien eres con una vida miserable pero condenada a jamás volver a quitarte la vida. La tierra el círculo infernal de los suicidas.

—O sea que si yo muero, ¿Mi hija va a vivir?

—Sí. Aunque heredara tus conocimientos y parte de tus recuerdos.

—Entonces no me importa tener una vida llena de sufrimiento con tal de que ella viva.

—Si ella se queda con el cuerpo, debes al menos entender su situación.

—¿Qué situación?

—Luego de caer el río, los que se llevaron a Demian tomaron tu cuerpo y lo usaron para crear este en el que estamos ahora, cuando despierte va a ser usada para los experimentos de estas personas y lo más probable es que sea usada para asesinar a Demian.

—No... ¿Por qué?

—Si ella se queda con el cuerpo, su sufrimiento será tal cual el correspondiente a una suicida y condenada a la vida eterna hasta que un hombre de corazón puro la mate. Debes tomar el cuerpo Maya, tu si tendrás la fortaleza para soportar ese tormento y superarlo.

Maya miro a la niña, era obvio que ninguna de las alternativas era buena para ella quien se había convertido en su nueva prioridad. La pequeña miraba con el amor más puro a la chica que la sostenía en sus brazos.

—Quiero quedarme con ella.

—Es imposible que un cuerpo albergue a dos almas.

—No sé qué decisión tomar. Ella no tiene por qué tomar el sufrimiento del que yo soy culpable. Pero al mismo tiempo no tengo ninguna posición para negarle el derecho a vivir.

—Maya, yo no puedo obligarte a decidir lo que harás te he mostrado los dos caminos posibles y el tiempo se agota. Deben decidirlo pronto.

—¿Si yo soy quien se queda con este cuerpo? ¿Tendré todos mis recuerdos?

—Con el tiempo recordarás todo aunque al principio no será fácil, es un cuerpo nuevo que no es humano. Mientras no estés en control con tus memorias serás mucho más volátil. Tu personalidad aparecerá lentamente mientras tanto tus emociones te controlaran, serás manipulable y si las emociones son relacionadas a la ira, recurrirás a la violencia con mayor facilidad. Es un cuerpo de vampiro con instintos de vampiro. Y reaccionara como tal hasta que tengas el control de él.

—¿Y si ella es quien lo toma?

—Es un alma que viene del samsara, ha estado en el paraíso antes por lo que está limpia de toda la maldad del mundo físico. Formará su personalidad en base a su entorno, en condiciones normales lo ideal sería que fuera ella. Pero estamos hablando de ser obligada a ser un arma para matar a su propia especie con un cuerpo inmortal. Te enseñe mis habilidades para que seas tú quien lo controle.

Maya solo abrazaba más al alma de su hija y esta correspondía con un amor mucho más grande a ese gesto. Los ojos de la niña parecían dos pepitas de oro que observaban los ojos de color miel de su madre con un brillo lleno de inocencia. Este debate era imposible, entrando en terreno divino ya que no existiría alma terrenal capaz de tomar una decisión acertada o buscar una alternativa.

—Lilith, ¿No hay forma de morir en este cuerpo?

—¿A qué te refieres?

—A que ambas fuéramos a la rueda de la reencarnación dejando morir este cuerpo, yo tendré mi castigo en una nueva vida miserable y ella podrá nacer en una vida normal y feliz.

—Si estas en este cuerpo es porque es el que te corresponde para la nueva vida, es el más compatible con tu alma, si te separaras de él volverías inmediatamente mientras esté vivo.

—Es injusto...

—Las reglas de la naturaleza y las espirituales son absolutas.

—No quiero separarme de ella, voy a romper las reglas divinas de ser necesario.

—No puedes, incluso blasfemar al cielo en tu situación sería contraproducente.

—No me importa.

La pradera y el eclipse se oscurecían, donde estaba el sol negro una luna de sangre había aparecido, Las construcciones habían alcanzado la edad media, castillos, muros y casas feudales rodeaban ahora el árbol del conocimiento. El despertar era inminente, Maya con prisas fue hacia el con la niña en sus brazos para luego bajarla y tocarlo antes de que se seque nuevamente. La pequeña imitaba a su madre y poco a poco ella crecía conforme tocaba el árbol. Una vez verde y sano de nuevo ahora con flores de color blanco con pequeños tonos dorados anunciaba la pronta llegada de sus frutos y con ellos el despertar del cuerpo.

—Estas igual a mí pero tienes la mirada de tu padre.

—¿Padre? ¿Dónde está mi padre?

—Ahora que tienen la misma edad, quizás puedan tomar una decisión.

—No sé quién eres pero no voy a dejar sola a mi madre. —La chica mostró su cara de vampiro sin temor alguno hacia mí.

Volví a repetir mi explicación de las consecuencias y posibilidades de la elección. Y aun así ambas jóvenes no aceptaban las resoluciones posibles. La autoridad divina detendría el tiempo de ser necesario para llegar a la conclusión. Y la intervención divina siempre termina siendo una decisión basada en la lógica absoluta y es irrevocable. Habían pasado días completos en la ahora campaña medieval nocturna. Ya no tenía el poder de hacer nada más que hablar y observar.

—Hemos decidido que sea la voluntad de Dios. Ninguna está dispuesta a que la otra pierda su oportunidad de vivir. —La hija era más

aguerrida que la madre.

—Si no podemos estar juntas, estaremos juntas hasta el momento de su decisión. —Fueron las palabras de Maya.

—Si tan solo Dios lo permitiera. —Suspiré.

—Él lo permitirá...

Una voz imponente se escuchó en todo el lugar mientras un círculo de invocación se abría en el cielo con irreconocibles caracteres iluminados en una luz dorada abarcando todo el firmamento. De él bajaba un hombre en una armadura totalmente negra. Ni un milímetro de piel era visible mas allá de la ensortijada melena negra que se apreciaba a sus espaldas, tenía 3 pares de alas negras de murciélago y en su yelmo su visor brillaba en rojo. Pese a su apariencia, su presencia no era demoníaca, Si no celestial.

—¿Quién eres?

—Ha pasado tiempo Lilith... más de seiscientos años si no me equivoco. —Su voz se escuchaba dentro de nuestras cabezas, era un tono imponente pero calmo.

—Él, él es bueno. —Dijo únicamente la chica sin nombre.

—¿Cómo lo sabes? —Preguntó Maya.

— Él me acompañó antes de llegar a este lugar.

—¿Eres su ángel de la guarda? —Cuestionó Maya a la figura frente a nosotros.

—No, mi espíritu es humano los ángeles son mucho más imponentes de lo que yo jamás aspiraría a ser. Bien, tengo poco tiempo... Maya Silver ambas compartirán el cuerpo pero, cada vez que tu memoria se restaure el dolor será insoportable. El alma de la bebe estará albergada inconsciente en tu corazón, tu controlarás el cuerpo pero al pasar cierto tiempo deberás crear un cuerpo para la niña o ambas morirán y no volverán a renacer en mil años. Cuando despiertes no recordarás nada de tu vida anterior solo lo básico para sobrevivir y de a poco recordarás todo.

Maya y su hija quien poco a poco volvía a hacerse una bebe recién nacida se abrazaron. Aferrada a su pecho mientras dormía plácidamente a cuidado de su madre. Ella dormiría hasta que las

condiciones su cumplan.

—Gracias, gracias de verdad señor. —Dijo Maya inclinándose.

—Solo soy un mensajero, agradécelo a Dios. Tema aparte... Lilith, vendrás conmigo ahora. Ya es hora de que vuelvas con nosotros, no hay lugar para ti en la tierra y en el infierno, tus días como alma errante terminaron, es hora de volver a casa. Es hora de que sea esa muchacha tu sucesora.

En ese momento tomé mi forma bestial similar a un dragón y cual si fuera arena todas esas partes de murciélago y serpiente desaparecían cayendo al suelo. Mi cuerpo era humano incluso mis orejas eran redondas y mi piel recuperaba el tono rosado que alguna vez tuve en vida. El mensajero del cielo tomó mi mano y ambos desaparecimos del lugar dejando sola a Maya con su hija momentos antes de que la pequeña se convirtiera en una luz que ella absorbería en su corazón. Mi alegría era infinita, había encontrado el camino al cielo. El final de mi camino coincidiría con su despertar.

—Tenemos actividad cerebral, el cuerpo con el crecimiento acelerado pertenece a una mujer joven de unos diecisiete años aproximadamente...

Capítulo 13

CAPÍTULO 12

25 de Abril mi nuevo diario.

Justo en el momento del disparo una patada me hizo levantar la cabeza creando una gran columna de luz que se perdió en el firmamento. Esa mujer lobo, era mi última oportunidad. Me había quedado sin fuerzas y comencé a regresar a mi forma humana. Usando la magia que había aprendido de Lilith formé ropa usando de base mi cabello para no terminar desnuda frente a él.

—Ya basta, estas cansada, perdiste tu forma bestia y Demian se está regenerando perdiste. ¡Ríndete Maya!

—¡Silencio! ¡Tú no tienes idea de todo lo que tuve que pasar para llegar a este momento!

La licántropo estaba lista para darlo todo y yo no pensaba dar un paso hacia atrás. Nos acercamos como pudimos una a la otra para comenzar el intercambio de golpes. Estaba muy cansada por haber sido alimento de Demian y perder la forma de demonio. Ella solo tuvo una regeneración importante y heridas menores, por simple lógica estaba en desventaja. Sus golpes me hicieron romper la guardia y lo último que recuerdo fue como todo giraba hasta caer al suelo para finalmente ver a Ivy con el brazo levantado frente a mi cuerpo sin cabeza. Lentamente todo se fue haciendo negro.

Conforme había formado una nueva cabeza mi primer instinto fue volver a tomar mi forma monstruosa con las últimas fuerzas que me quedaban, tomar a Demian e irme volando lo más lejos que pude. El obviamente luchaba aunque poco podía hacer en su situación. Fueron casi instantes los que pude tener esta forma y ambos caímos en una casona en ruinas. Con la poca energía mágica o mana que quedaba en mi cuerpo logré crear otra muda de ropa aplicándola sobre mi cabello.

Apenas podía observar a mi alrededor, los viejos muebles de madera de una sala de estar, telarañas y polvo por doquier. Las cortinas de las ventanas rotas que no habían sido tableadas estaban en jirones. El sonido de los roedores correteando por la azotea asustados por el impacto de nuestros cuerpos caídos desde el cielo. Al ver hacia arriba, el hueco del techo de madera podrida y las viejas tejas de barro que no aguantaron nuestro peso. A pocos metros una escalera completamente arruinada que iba a las habitaciones de arriba. Su barandal que habrá sido

hermosamente barnizado en su tiempo ahora estaba opaco, carcomido por las termitas y el moho. Me recuerda a una vieja serie de televisión que me daba mucho miedo cuando era niña, donde la introducción mostraba una casa antigua y al final salía un esqueleto asustando con su risa.

Ninguno de los dos podía incorporarse, al menos yo estaba consciente. Pese a estar curada mi cansancio y mi sed me hacían tambalear. Sabía que sería cuestión de tiempo para que Krauser me encontrara o ese demonio. Pobre Demian, quien sabe todo lo que has tenido que pasar por mis estúpidos impulsos.

Acaricie suavemente su rostro mientras dormía, era cuestión de tiempo para que despertara y lo más difícil comenzaría. ¿Cómo podría explicarle todo lo que ha pasado? Conociéndolo su primera reacción sería atacarme y con toda razón. Hasta hace poco era su enemiga, lastimé a Malice y a esa licántropo que parece importarle.

Sin importarme cuales serían sus acciones, cual felino me recosté junto a él acercando mi cuerpo lo máximo posible y que mi lenguaje corporal le haga entender que no soy una amenaza. Apoyando mi cabeza en su pecho junto a una de mis manos apoyada suavemente cerca de su pectoral izquierdo tan firme y al mismo tiempo pequeño. Sus latidos tan lentos e imperceptibles para los humanos, me hacían relajar con cada uno de sus sonidos. Su respirar pausado que apenas milímetros era lo que su tórax se movía debajo de mí. Su piel tan fría, quizás mi antiguo yo se hubiera asustado al pasar la noche con él y verlo dormir de una forma que parece haber muerto.

Su expresión es mucho más dura que hace años sin embargo el rostro sigue siendo el mismo. Estoy segura que es mi culpa que incluso para dormir tenga el ceño fruncido. Por más expresiones de furia que ponías al luchar vi claramente como tus ojos se ponían vidriosos por cada golpe. Sé que mataste a Nala, que lo hiciste por mí. Dejaste de afeitarte el mentón. Seguro lo haces para aparentar más edad. Hay tanto que quiero que me cuentes. Sos un chico bueno que solo quiere aparentar que no lo es. La pesadilla terminó, ahora estoy contigo de nuevo. Incluso perdonare los acercamientos de otras mujeres que hayas tenido. No pude evitar enojarme y luego reír un poco por eso. No sabía que mis emociones eran tan intensas.

Fue tan repentino tu empujón que apenas pude reaccionar cayendo de pie y poniéndome en guardia. Segundos después me relajé, no podía mostrarme agresiva estando en tal desventaja si quiero que sepas que soy yo. No me dirigiste palabra alguna más que rugirme y gruñir mientras tus ojos brillaban en la oscuridad, tu expresión llena de odio era mucho más dolorosa que cualquier golpe o mutilación de la pelea

de hace un rato.

—Demian... —Intenté acercarme con cautela. —Soy yo Demian... no voy a lastimarte, soy yo... soy Maya. —Al pronunciar “Soy yo” por segunda vez quebré en llanto.

—No voy a caer en eso... —Las palabras y los rugidos se combinaban en sonidos bestiales pero entendibles.

—Demian... Por favor, no estoy mintiendo, la chica lobo me decapitó y con mi cabeza nueva soy libre, de verdad soy yo.

Me acerqué a tropezones y me abracé a sus piernas, totalmente sumisa e indefensa. Él podría arrancarme la cabeza de un golpe fácilmente en esta posición. De hecho, creo que estuvo a punto de hacerlo porque con mis ojos cerrados no veía sus acciones pero sentí el viento pasar por mi nuca como si su ataque se hubiera detenido al último momento.

—Suéltame... —Dijo con frialdad.

—No voy a soltarte. No hasta que me creas, puedes decapitarme todas las veces que quieras hasta que estés satisfecho de que Krauser no me está controlando, mas no te soltaré.

—Ivy dijo que eres Maya, pero es solo una suposición fácilmente puedes seguir tratando de engañarme como hace unas horas haciéndote pasar por Mercury.

—Si realmente amaste a Maya sabrías que soy ella.

—¡Yo ame a Maya y por eso sé que no eres ella!

—¿Por qué no me reconoces?... ¿De verdad paso tanto tiempo como para que no puedas reconocerme al mirarme a los ojos? ¿Tengo que recordarte todas las cosas que hemos vivido juntos para demostrarte que soy Maya, tu Maya? ¡Grandísimo imbécil, soy yo!

En mi desesperación y con mis ojos desbordantes de lágrimas lo bese en los labios clavando mis colmillos en ellos y saboreando su sangre entre besos tal cual él lo hacía conmigo. Cuando lo solté, sus manos temblorosas tocaron sus labios su herida no se regeneraba es como si su cuerpo mismo tratara de que mi mensaje le llegara.

—No...— Su expresión no solo dejo de estar furiosa, su rostro ahora era humano. —Maya... ¿Esto es real?

Mi amado estaba en silencio, pensativo, quizás tratando de decir algo y sin poder hacerlo o esperando que le diga algo más. Me miraba a los ojos, mi cuerpo, me analizaba como si intentara comprender más allá de lo evidente mientras caminaba a mí alrededor cual lobo rodeando a su presa. Pero ninguna otra palabra volvió a salir de su boca.

—Demian mi más grande ambición siempre será estar a tu lado sin importar el precio, en serio es más de lo que tú te podrías imaginar, por eso ver que no puedas reconocerme me rompe el corazón.

—Me rindo... siento que mi cabeza va a explotar de tanto dolor.
—Se sentó en las sucias escaleras deterioradas que estaban a pocos metros de nosotros. —No puedo entenderlo, te miro y por más que quiera creer en lo que dices no puedo creer que estés aquí frente a mí, que estas viva. Como si solamente hubieras regresado de un largo viaje por mí. No, me niego a creerlo, es una ilusión, ¡Estas intentando engañarme! —Su rostro volvió a ser vampírico.

—No, no es así soy yo de verdad, Demian mírame dime lo que ves.

—No es fácil para mi tomar esta decisión, no tienes idea lo difícil que fue poder cerrar la herida de tu perdida a base de sangre y lágrimas. No fue nada sencillo rendirme a la idea de que no volvería a verte nunca más para que aparezcas de la nada. Lo que es peor como una enemiga y abras por la fuerza todo mi pesar sellado.

—Yo, no...

—¡Silencio! ¿Cómo te atreves a pensar que puedo aceptar como si nada el hecho de que estas frente a mi viva después de años de sentir mi alma vacía y muerta? ¿Acaso es un intento para volverme loco? Estas a punto de lograrlo. Perderte hizo que no sienta más nada que sea solo un hueco, sentí tanta impotencia por no haberte podido salvar cuando ya te había perdido una vez.

—Demian... ¿Recuerdas cuando entraste a mi habitación? ¿Cuándo cerré mis ojos y pude acariciar tu rostro? ¿Cuándo me confesaste que eras un vampiro?

—Obviamente lo recuerdo...

—Nadie más que nosotros sabia eso, ni todas las cosas que nunca te dije que pensaba sobre ti.

—¿Qué cosas?

—¿Me harás decirlo?

—Si quieres que te crea tendrás que decirlo todo...

—Son simplemente todas las cosas que me gustan de ti.

—Suspire avergonzada ante su mirada inquisidora. —Me gusta cuando siento tu piel, aunque haya sido mediante golpes, cuando no lo recordaba nada por que recordaba con que cuidado tomabas mis manos. Me gusta tu voz por que recuerdo en ella todas las cosas que me dijiste en el pasado. Tu mirada tan cautivadora y llena de dolor que me conmovía, incluso cuando muestras tu verdadero rostro inhumano. El tacto de tu piel fría hace que mi corazón se sienta cálido. Ahora es igual, con solo verte sé que eres tú. Con mirar tus manos ásperas y con tus garras afiladas. Incluso ahora sé por qué cuando no lo recordaba nada y me ordenaron matarte no podía y me colaba en tu habitación para observarte mientras dormías sin saber la razón de por qué lo hacía. Eran pequeñas oportunidades de estar fuera de su control que aun con mi memoria en lagunas no desperdiciaba.

Demian agacho su cabeza haciendo que sus largos flequillos lacios y azabaches cubrieran por completo su rostro. Sabía que si lo invadía en ese momento hubiera sido contraproducente, simplemente dejé que se quebrara. Aunque verlo en esa faceta sensible me rompiera el corazón. Tomó mis manos entre las tuyas tal cual aquella noche y apoyando su frente con la mía dijo:

—Basta... No puedes ser tú, después de haber llorado tanto por ti y perder las esperanzas de volverte a ver. Creí que había muerto en vida, y cuando te vi ahora solo pensaba en que era una cruel broma de la orden de Bedford burlándose de tu muerte. Llegué a perder las esperanzas de todo, me sentía vacío. Solo ira, odio y dolor, el haberte perdido fue un golpe del que jamás podría haberme recuperado. Pero aquí estas y por más que mi corazón diga que eres tú, mi lógica se niega a aceptarlo. Me odio por eso, odio que mi corazón haya perdido toda muestra de amor que me impida aceptar lo que veo.

Demian estaba deshecho, cuanto tiempo habría esperado para poder soltar todos esos sentimientos de tristeza. Es posible que incluso se haya cerrado con sus compañeros. Yo cometí ese mismo error debí haberme liberado de todos esos sentimientos hablando con Selena o Malice en lugar de encerrarme en mi cuarto por meses hasta esos últimos días. Lentamente me senté en sus piernas y abrace su cabeza apoyándola con cuidado en mi pecho. Ahora yo lo protegía a él, yo era la poderosa y era mi turno de saldar mis cuentas de todas esas veces que arriesgo su vida por mí. Mi cabello nos cubría completamente a ambos al yo besar su coronilla y acariciar su cabeza.

—Puedo entender todo el dolor que pasaste con solo mirarte, sé que siempre serás el Demian que conocí porque nadie más puede mirarme como lo haces tú. No sabes como quería abrazarte mientras te veía dormir contemplando como todas tus expresiones duras desaparecen y reflejas la paz de un bebe, que despiertes y puedas verme a tu lado y sin haber tenido idea de nada. Por simple instinto deseaba hacer que despiertes y me veas ahí y que pienses que todo lo que pasaste fue una pesadilla de la que has despertado al fin. Deseando que te abrases a mi poniendo tu cabeza entre mis senos antes de volver a dormir. Te amo y no importa lo que intenten nunca cambiara esa realidad.

—No merezco que me ames tanto Maya... —Podía oír claramente sus sollozos entre las palabras. —Me hace doler el corazón que me ames así a pesar del monstruo en que me convertí, no te merezco...

—No digas eso... nadie me merece más que tú.

—He hecho masacres por venganza. He matado a Nala y a cualquier acólito que se cruzó en mi camino y disfrutándolo en cada momento. He intentado entregar mi cuerpo a otras mujeres solo para huir de tu recuerdo pero siempre acobardándome a último momento sintiendo asco por mí mismo en cada intento. He lastimado a muchas personas solo para distraerme un momento de tanto dolor. Siempre intentando llenar un vacío tan imposible y grande como un agujero negro, no soy digno de tu amor, nunca lo fui. —Tomó aire antes de continuar. —Ni siquiera pude cumplir con el voto de castidad que me hice por el duelo de tu pérdida. Esas malditas strix me violaron y verte frente a mi hace que me duela aún más.

—No te preocupes... no es importante para mí.

—Incluso sin eso... soy basura. —Quise comprenderlo pero esas palabras me enfurecieron.

—No tienes idea de lo mucho que te quiero desde el día en que te vi llegar a mi vida, desde que éramos niños tú me salvaste siendo humano y siendo solo un niño, y cuando nos reencontramos y esos hombres que intentaron llevarme tu apareciste de nuevo para salvarme. —Me puse frente a él y lo mire fijamente a los ojos.

—Te salve porque me gustabas no porque me importara ayudar a alguien, no soy un héroe.

—No pongas excusas Demian ¿Porque un vampiro como tu salvaría a una pobre y estúpida niña humana que no tenía ningún tipo de aprecio por su propia vida? Tú incluso sin saber nada de eso me salvaste y

me hiciste verlo todo con otra perspectiva distinta.

—No te pude salvar cuando Nala te alejo de mí.

—Sé cómo te sentiste porque yo sentí el mismo dolor cuando me engañaron con tu muerte usando una de las cabezas que perdiste en combate, yo me lo creí como una idiota.

—No es tu culpa ni yo sabía que solo un humano de buen corazón podría matarme. Ves si no fuera un ignorante hubiera podido evitarlo si te hablaba de eso a tiempo.

—¿Podemos dejar de discutir cosas que ya no tienen importancia? Estoy aquí viva, no es un sueño.

—Cualquier otra chica que haya vivido conmigo lo mismo que tú, huiría de mí, del monstruo que soy.

—Siempre fuiste mi héroe y estoy segura que nací únicamente para conocerte. El que haya reencarnado como vampira solo lo confirma. Solo quiero volver a tus brazos. Mi tiempo se detuvo con mi anterior cuerpo pero mi amor por ti no tiene barreras y aunque no puedas perdonarte tus propios pecados yo siempre creeré en ti por que no eres un monstruo. Por más que te describas como una bestia o un demonio se en lo más profundo de mi corazón que eres un héroe. Por más que me uses a mí o a tu familia como excusa tú te pusiste en riesgo para salvar al mundo entero de Belcebú. Por más que lo niegues sé que darías tu vida para salvar a otros completamente desinteresado porque esa es tu verdadera naturaleza algo que nadie pudo quitarte.

—No tengo respuesta a tus palabras... —Me miró sonrojado como las primeras veces que nos veíamos en esos pasillos del instituto.

—Te amo, no me importa nada ni nadie, ayúdame de nuevo pero esta vez... luchemos juntos desde ahora. Acabemos con Asmodeus. Ya no tienes que protegerme, ahora nos cubriremos las espaldas mutuamente ¡Pongamos fin a esta lujuria infernal!

—Maya... te amo... pero no soy el hombre que crees, si no fuera por mi linaje no sería nadie, solo un amargado que desperdicia su vida día a día esperando la muerte sin voluntad para nada. Esa es mi verdadera forma de ser, ese era el humano que era antes de conocerte.

—Maya no, empecemos de nuevo. Llámame... ¡Aura! Maya Silver era humana y por más que lo intentáramos ahora sé que no hubiéramos podido amarnos para siempre. Ahora que no soy más humana si podemos amarnos y es por eso que cambiare mi nombre porque me he superado a mí misma, ya no me siento en un segundo lugar frente a nadie. Es por eso

que ahora no soy más plata, soy de oro tal cual lo reflejan mis ojos, soy Aura Golden, la consorte del príncipe de los vampiros. —Demian sonrió.

—No sé qué hacer, no sé qué decir, quiero huir contigo lejos de todo, con mi título puedo conseguir una casa en cualquier parte del mundo, lejos de la influencia de cualquier demonio, en una ciudad pequeña donde podamos cazar sin problemas y al mismo tiempo tener una vida pacífica con los vecinos cercanos. Toma mi mano y huyamos, no soy lo suficientemente fuerte como para derrotar a Asmodeus ni siquiera como bestia puedo hacer algo relevante si llegara a ser más fuerte que tú.

—Ya no necesito huir, quiero ese futuro que me ofreces, lo quiero con todo mi corazón pero no para huir. Lo quiero para cuando termine y seamos felices juntos. Que podamos ver a los demás, que todo esté en paz. Conseguir una linda casa, llevar a tu hijo en mi vientre en el futuro, luchar juntos contra cualquier amenaza y superarla, podremos vivir juntos por cientos de años, miles quizás, si logramos sobrevivir hasta ese día quiero ver como el mundo que nos vio nacer se despide y nosotros lo observaremos juntos tomados de la mano.

—Tienes razón... quiero derrotarlo, quiero salvarlos a todos, evitar el fin de nuestro mundo. Aura... dame la fuerza para que ningún enemigo borre nuestras sonrisas de nuevo. Comencemos una nueva era tu y yo, donde me corrijas todos mis errores y te prometo que me convertiré en el hombre que tu corazón cree que soy.

—Estaré siempre a tu lado.

—Gracias por haberte conocido, por ser mi luz, la única luz que quiero en mi vida.

Del diario de Demian Drago. 25 de abril.

Estábamos solos, en una casa abandonada luego de reencontrarnos y haber dejado atrás toda tristeza y dolor. No encontraba otra forma de expresarle a Maya, perdón, Aura lo que sentía que no fuera así. Toda palabra era poca por sincera que esta fuera. La tomé de su rostro y le di suaves besos en los labios que interrumpía únicamente para mirarla a los ojos. Mi sonrisa hacía que mis pómulos dolieran al mirarla. Sumado a la vergüenza que me hacía pensar en lo que tenía planeado hacer ahora mismo. Aura estaba consciente de mis intenciones sus

palabras me dejaron claro el hecho de que aprobaba la idea.

—Me debes algo desde el día en que te fuiste. —Dijo con una pícaro sonrisa. «Oh Dios mío esa mirada podría hacerme caer de rodillas».

—¿Qué cosa?

—Me hiciste una promesa para el día en que nos volviéramos a ver...

—Perdóname si no lo recuerdo. —Si lo recordaba aún tenía el recuerdo de la sensación de ese pecho pequeño y suave en mi mano.

—Te haré recordarlo... no dejare que incumplas tu palabra.
—Tomó mi mano y la puso sobre su pecho.

—Ya no eres una niña...

—¿Te gusta? Sé que no soy Malice... pero es lo que puedo darte.

—Es más grande de lo que recuerdo... es como si no hubiera pasado nada y simplemente hubieras crecido.

Use mi mano para masajear con suavidad su pecho, en conjunto con besos hambrientos. Moría por desvestirla y ver por primera vez su cuerpo. Mi deseo se incrementaba con cada beso y cada vez que sentía el tacto de su pecho en mi mano y como debajo de la tela satinada el botón de su seno se endurecía, una sensación que me enloquecía.

—Mi cuerpo es dos años mayor que el de Maya, pero puedo hacer que sean un poco más grandes con ciertas artimañas.

—No quiero, de hecho es la única vez que te pediré que cambies tu cuerpo por mi... transfórmate en Maya en todos sus detalles sus ojos color café, su tez humana no tan pálida y cada diferencia que tengas con tu anterior yo por mínima que sea.

—¿Por qué tener un cuerpo humano imperfecto cuando puedo ser todo lo que deseas?

—Porque siempre fuiste perfecta para mí.

—Sos un idiota... —Rió tímidamente y puso sus labios en los míos apenas tocándolos. —Me transformaré en mi forma humana en una noche más importante...

Me da pena describir lo que sucedió a continuación pero los cuerpos que intentaban matarse uno al otro hace apenas una hora fueron apresados por un deseo irresistible reprimido por años. Yo había intentado matarla y ella a mí, ahora nos besamos de la forma más apasionadamente impúdica que se puede describir. El sabor de su boca era increíblemente adictivo no podía salir de su pasión hasta que únicamente su cuello fue lo único que me tentó más.

Mi boca se cerró sobre su garganta con la necesidad depredadora de las grandes fieras. Su sangre era lo más delicioso que había probado en toda mi vida. Sus colmillos hicieron lo propio en mí. Con la sangre del otro en nuestras bocas nos detuvimos para mirarnos mutuamente. Maldita sea sus ojos del color del oro líquido eran preciosos y más con esa mirada de éxtasis con la que me observaba. Volvimos a mordernos, cada sorbo de sangre sabía mejor que el anterior y no necesitaba ser cuidadoso con ella al igual que ella conmigo. Cada sorbo mutuo era con todas nuestras fuerzas. Ella usando sus manos comprimía mi cuerpo al suyo y yo sostenía su cabeza con mi mano izquierda incitándola a que mastique mi carne hasta que llegara a lo más profundo de mi garganta.

Mi trataba desesperadamente de liberar mi lujuria que estaba harta de ser frotada contra su entrepierna aprisionada entre nuestros cuerpos. Una vez hecho esto fui absorbido por ella, su humedad era tal fue casi un vacío que me devoró sin siquiera tener la oportunidad de prepararme al primer roce, con la única resistencia de su pureza atravesada por nuestro deseo. Ahora los sorbos de sangre coincidían con cada embestida de mi cintura. Cabe aclarar que en ningún momento solté su cuello y seguía tragando su sangre como un poseso. Estaba tan inmerso en todos los placeres que nunca noté que en ese momento habíamos girado siendo yo quien estaba contra el suelo y ahora era ella quien dominaba usando leves movimientos de sus caderas para complacerme. Bebí y seguí bebiendo su sangre hasta que note un cambio en su sabor, ahora me sentía a mí mismo en ella. Habíamos bebido uno del otro durante tanto tiempo hasta prácticamente hacer un intercambio de sangre completo éramos uno solo en cuerpo y sangre unidos a través de nuestra unión íntima.

Llegado a cierto punto y como el inexperto que era llegué a rezar para no estar en "mis últimos esfuerzos" antes de tiempo. Su interior se sentía cálido y esa sensación agradable llegaba de cierta forma a mi corazón creando un momento de felicidad perfecta. Aura se incorporaba sobre mi sometiéndome con ternura y dominio por igual, movía sus caderas repitiendo mi nombre con esa voz dulce en cada movimiento que hacía que sus pechos den un ligero rebote. El ver lo linda que es era lo único que distraía mis pensamientos de todas las sensaciones de mi cuerpo. Aun resistía para no poner fin al momento con todas mis fuerzas enfocando mi amor mas no mi deseo o iba a perder toda mi resistencia. Al final Aura recurrió a un sucio truco visual que me hizo derramar en su

interior toda mi esencia en compañía de un poderoso rugido desde el interior de mis más bajos instintos. Sus ropas negras se habían convertido en dos grandes alas dejando sus pechos descubiertos. Una vista que me quito todo control sobre mí mismo dando como resultado ese orgasmo.

—Así que... ¿Así se siente? —Dijo con picardía perversa, Malice estaría orgullosa de esa mirada, luego se acostó sobre mi abrazándome.

—Esto... fue increíble... —Mi agitación me dificultaba el pronunciar palabra alguna. La presión de mi disparo fue tan intensa que sentía como si mi alma se hubiera escapado de mi cuerpo por un instante.

—Te amo.

—Yo más...

—¿Quién volvió de la muerte para volver a verte? Yo te amo más.

—Casi ordeno un genocidio y me vuelvo un Nelapsi.

—Mi merito sigue siendo mayor...

—Tramposa...

—¿Por qué?

—Hiciste esa ilusión de las alas con tu cabello para que terminara más rápido malvada...

—Es que quería verte llegar a ese punto. Igual fueron mis pechos los que lo lograron no las alas, no puedes engañarme. Te ves tan lindo estando indefenso ante mi poder, no tenía idea de que pudieran gustarte tanto.

—Tú te hubieras visto aún más hermosa si me hubieras dejado complacerte como debe ser, necesitaba ver tu expresión extasiada.

—Ya habrá otra oportunidad, espero que no sea por la influencia de ese maldito pero en verdad necesitaba que pasara esto.

—Lo hice porque no encontraba formas de decirte lo mucho que te quiero más allá de las palabras.

—Eso es una excusa, querías desesperadamente hacerlo conmigo, eres irremediabilmente pervertido.

No nos importaba mucho descansar sobre los polvorientos sillones, tener a Aura recostada sobre mi pecho me daba una tranquilidad indescriptible. Siendo tan poderosa pero también tan linda, mis manos se deslizaban por su suave cabello en caricias sin decir palabra alguna. Únicamente los dos disfrutando de la oscuridad y el silencio en completa soledad. Desgraciadamente un detalle muy importante se cruzó por mis pensamientos.

—Eh, Aura no nos hemos cuidado...

—Solo soy fértil si deseo serlo pero me aseguraré de que armemos una familia, debemos hacerlo.

—¿Debemos?

—Es parte del porque estoy viva, debemos cumplir una promesa. Cuando esto termine te lo explicare todo.

Ambos cansados por la "segunda batalla" nos incorporamos y decidimos regresar con los demás. Mientras me vestía con viejas prendas que encontramos en la casa logré escuchar como militares por el sonido de sus botas comenzaban a rodear la casona. Si eran agentes sería el mejor servicio a la habitación de la historia.

Capítulo 14

CAPÍTULO 13

Del diario de Demian Drago. 25 de abril.

Poupe la segunda al mando de Krauser con un grupo de veinte soldados derribaron la puerta y comenzaron a dispersarse por todo el lugar. Obviamente su objetivo sería capturar a Aura cosa que no pensaba permitir. La oscuridad era total y no importaba si ellos tenían equipo infrarrojo jamás podrían hacer algo contra nosotros. Oculto en las sombras con mi habilidad de fusionarme con la oscuridad tomé a uno de ellos y le quebré el cuello tan rápido que no pudo reaccionar cuando aparecí por detrás de él.

La sangre de Aura era poderosa y deliciosa pero seguía siendo sangre de vampiro, yo necesitaba humanos y ella también. Bebí del soldado hasta saciarme mis músculos dolían por los esfuerzos pero ya estaba al tope de mis energías. Aura tomó a otros dos y los vació completamente dejando dos momias secas. Su método de alimentación era mucho más letal que el mío, es como si nunca se saciara. Esa sed interminable la hacía peligrosa e irresistible. Llegué a temerle de hecho, si no fuera ella debería temerle, su poder es demasiado grande, pero mantenerlo requiere de un consumo de sangre irracional. La sangre no solo era su objetivo sino también sus armas, el entrenamiento militar de Krauser se volvería en su contra.

Los pocos sobrevivientes intentaban comunicarse desesperadamente. Para ellos simplemente desaparecían en el vacío de oscuridad que era la casona. Los matamos antes de que pudieran decir absolutamente nada, la adrenalina que los últimos dos desprendían era intoxicante. Espalda con espalda Poupe y un soldado giraban sobre si mismos tratando de ver cómo nos acercábamos a ellos.

Aura llenó de niebla la casa, el soldado ya estaba desesperado y a punto de jalar el gatillo sobre sí mismo cuando un cuervo tomó su arma y la llevo lejos de él. Poupe a ciegas disparaba a cualquier punto sospechoso de nuestra presencia. Ambos nos divertíamos moviéndonos en sus puntos ciegos a tal velocidad que creábamos corrientes de aire para asustarlos. Cada vez que sus cuerpos desprendían adrenalina más ganas nos daban de matarlos.

—¡Omega! Venimos a recuperarte si obedeces te prometo que no

te dañaremos.

—¿Recuperarme? Les agradezco la oportunidad de darme una nueva vida pero no les pertenezco.

—Resistirte es inútil, si yo no puedo Krauser y otros agentes podrán sin duda capturarte, es mejor que vuelvas con nosotros.

—¿Acaso crees que estoy loca? Bueno tal vez lo estoy un poquito.
—Aura río de una forma encantadoramente aterradora.

—¡Putita mal agradecida!

—Poupe no te basto con hacerme hablar con tus palabras en tu intento de seducir a mi Demian si no que caes tan bajo como para insultarme.

—Admito que les funciono... —Laila Ardat, en ese momento no me di cuenta de las analogías a Lilith. —Si hubieras intentado un acercamiento siendo tu seguramente hubieras sido una cena exquisita.

—¡Demonio asqueroso! —La soldado grito indignada ante mi divertida provocación.

—¿Yo un demonio? No humana... solo soy un vampiro, un strigoi nacido en la tierra con forma física, vivo bueno quizás no pero te aseguro que no soy un demonio. Ustedes en la orden de Bedford no entienden que los vampiros y licántropos somos tan nativos de este mundo como cualquier humano y nadie tiene el derecho de ponerse en nuestro camino.

—Son solo una mutación creada por demonios.

—¿Enserio? Dime Poupe ¿No es tu jefe quien hizo un trato con demonios específicamente Asmodeus? ¿Acaso va a intentar traicionarlo? Si es fiel realmente a la orden de Bedford debería hacerlo. ¿O es que fueron corrompidos desde adentro y son simplemente un grupo de acólitos con más dinero y tecnología?

—¡Nuestra misión es acabar con los inhumanos!

—¿Usando a las strix? Dime humana ¿No sientes como tus creencias se caen a pedazos cada vez que tomas tus armas? —Le quité el visor infrarrojo, ver su rostro de corpse paint corrido por las lágrimas era divertido. —Poupe, Poupe, dime... ¿Eres virgen?

—Mírala amor, se va a orinar encima.

—¡No es de tu incumbencia vampiro de mierda!

—Bien hay una forma de saberlo... Aura tráemela.

—No... ¡Por favor!

—Cuantos vampiros u hombres lobo te suplicaron de esta misma forma, no hablo de luchadores, hablo de civiles, inocentes que apenas se notaba su existencia, vampiros viviendo vidas pacíficas tomando solo la sangre necesaria para sobrevivir quizás ni siquiera mordiendo, ¿Cuantos Poupe? Dame un número...

—Respóndele... compañera...

Aura destrozó su ropa táctica con sus manos prácticamente dejándola con una camisa y un sostén destrozado. Su pecho lleno de cicatrices y rasguños era testigo de su formación militar. Luego le sostuvo ambas manos con una sola de las suyas y tomó su cabello jalando su cabeza hacia atrás preparándola para mi mordida.

—No Demian... no soy virgen ¡Por favor! ¡Mátame pero no me infectes!

—Veo que sabes lo que pasa cuando infectamos a un humano que no es virgen.

—No le creas amor, es virgen, sus tetas gigantes son solo una fachada ¿Quién podría tener sexo con una asesina repugnante como ella? Puedes vaciarle todo tu veneno con toda confianza.

La cazadora de inhumanos gritaba con horror, conforme acercaba mi boca a su cuello. La mordí con la misma fuerza con la que lo había hecho con Aura sin importarme lo más mínimo lo que pudiera sufrir total mis encimas aliviarían todo su dolor en pocos instantes. Le inyecté varias veces, hasta que sentí que no tenía nada más. Poupe cayó al suelo agitada, hiperventilando del terror de lo que iba a comenzar.

Todo comenzó con gritos de terror y fiebre, ella era consciente de los síntomas lo que acrecentaba su terror. Mientras deliraba me suplicaba que le de mi sangre para curarla, cosa que obviamente no planeaba hacer. La parálisis se expandía desde mi mordida al resto del cuerpo haciendo que tomé una posición rígida en el suelo. Luego de perder la capacidad de hablar, solo se limitaba a mirarme llorando y babeando, cada segundo que la rabia de vampiro tomaba su cuerpo más desesperada se veía, pronto llegaron los espasmos sabe Dios qué tan dolorosos serán. Su cuerpo temblaba y la espuma de la boca se producía en mayor cantidad con cada sacudida. El daño ya era irreparable ni siquiera con mi sangre podría salvarla. Incluso Aura decidió darle la espalda para no ver

más su sufrimiento. En mi caso, me resultaba entretenido. Para un vampiro el tener empatía es un lastre, especialmente con el enemigo. Aura es poderosa pero sigue siendo Maya en su interior su negativa al ver tal muerte era prueba de eso.

Poupe estaba muerta ya, y si no al menos estaba en un profundo coma del cual sería cuestión de tiempo para su deceso. Satisfechos decidimos salir del lugar y volver a la universidad, había muchas cosas que contar. Me sentí mal por Ivy, sabía que esto no iba a gustarle. Me duele lastimar a alguien a quien quiero mucho, admito que llegó a gustarme un poco luego de su confesión. Necesitaba una bebida de cola... la sangre de Poupe era muy amarga seguro por el consumo de drogas o la tinta de sus tatuajes. Abrimos la puerta y caminamos del brazo como una pareja de novios. Era una sensación increíblemente cálida.

Algo extraño estaba pasando, patrulleros, bomberos y ambulancias se dirigían en la misma dirección que nosotros. Decidimos saltar a los tejados y correr hacia el lugar. La gente huía con pánico en dirección contraria a la universidad. ¿Qué estaba pasando?

Malice, Kraven, y Jean yacían inconscientes, Chris estaba muy herido y cansado. Frente a él unas criaturas extrañas mitad hombre mitad cabra, me recordaban mucho a la deidad pagana Pan. No podía ser, una criatura canina monstruosa luchaba con una strix, sus ropas... ¿Acaso era Bear? ¿Qué le había pasado? El licántropo deformado luchaba con brutalidad acabando con sus enemigas aladas.

Aura despacho a los monstruos cabríos disparando a sus entrepiernas. Chris apenas estaba consciente. Me acerque a él y lo dejé descansar en mi hombro.

—Demian... Llegas tarde estúpido.

—¿Qué paso?

—Asmodeus estaba en la universidad. Convirtió a Bear en demonio con suerte puede recordar un poco de su verdadero yo pero es muy volátil.

—Vamos a ponerlos a salvo a todos y luego me dirán los detalles.

—¿Vamos?

—El proyecto Lilith, ahora está de nuestro lado. Vamos a devolverles todas las que nos hicieron.

—Eso explica el fuerte olor en tus pantalones maldito depravado...

—Río entre quejidos de dolor.

—¿Ivy? No esta con ustedes.

—No lo sé... maldición, son muy fuertes.

Bear comenzó a dar rugidos aterradores, se inclinó y comenzó a golpear su cabeza repetidamente contra el pavimento. Estaba perdiendo la cordura. Pronto una aterradora risa salió de su hocico deformado. Cargo hacia nosotros enviándome varios metros hacia atrás con un golpe de su cuerpo. Ahora sus ojos desprendían un fulgor violáceo.

—Aura, protege a los heridos, esto es mi culpa tengo que remediarlo.

25 de abril Del diario de Chris Kiranen.

Asmodeus aprovechó la distracción de la batalla entre Demian y el proyecto Lilith para escurrirse entre los edificios a gran velocidad. Kraven suspiro aliviado mientras nos acercábamos lentamente a Bear convertido en esa monstruosa criatura de bizarra sonrisa.

El control que Bear sostenía estaba perdiéndose poco a poco. La corrupción de su alma iba a consumirlo por completo. Maldije la mala suerte de que el draconian no estuviera con nosotros para poder purificarlo.

—Debemos neutralizarlo. —Mencionó Kraven.

—¿No hablaras de matarlo verdad?

—No, pero debemos extraer su núcleo y dejar que se regenere en un lugar donde podamos controlarlo.

Sabiendo ahora que lo mejor era decapitarlo y llevar su cerebro a un lugar seguro. Primero intentamos razonar con él. Bear en su dolor parecía comprender nuestras palabras. Arrodillado ofreció su cuello para que pudiéramos concretar nuestra penosa empresa. Jean llegó escoltado por la vampiresa albina justo antes de que le diera el golpe que permitiría separar su cabeza.

—¿Es Bear? ¿Qué le paso? —Pregunto furioso Jean.

—Asmodeus lo ha corrompido convirtiéndolo en esta criatura.
—Respondió Orlok.

—Maldición... y ¿Porque estaban por matarlo? ¿No puede volver a la normalidad? —Me miró con dolor, algo bastante extraño en él. —Bear maldito idiota ¿Me escuchas? Soy yo Jean, sé que puedes superar esto.

Bear solo lo observaba e intentó decir palabras entre sus gruñidos. Al menos tenía la buena señal de que nos comprendía e intentaba comunicarse con nosotros. Malice se acercó a Kraven en busca de explicaciones. Una vez ellos terminaron les pregunté por Demian y Ivy.

—Aún siguen luchando, Ivy quedo fuera de combate pero sigue viva. Al parecer el proyecto Lilith puede ser derrotada, por lo que decidimos venir con ustedes cuando los vimos salir del edificio, nunca imaginamos que podría ser tan malo al ver esto. Si necesitan decapitar a Bear es mejor hacerlo rápido Kraven no dudes y hazlo.

—Espera... ¿Por qué un vampiro tiene que ser quien haga esto? Nosotros somos su jauría, su familia nos corresponde a nosotros hacerlo.
—Protestó Jean a la propuesta de Malice.

—Si quieres puedes usar tú la espada de Kraven pero creo que el sufrirá menos si lo hacemos con un arma que arrancándola con fuerza bruta, pero considerando que es su arma nadie más que él podría hacerlo sin errores.

—Malice tiene razón, Jean debes dejar que él lo haga.

—Agradezco tu confianza señor Kiranen.

Malice y Kraven no mencionaron palabra alguna, por lo que asumí que apoyarían cual fuera que sea la decisión que yo tomara. Yo tomé uno de sus brazos mientras que Jean tomaba el otro para evitar cualquier imprevisto. La vampiresa albina tomó el rostro deformado de Bear mientras le hablaba con una voz muy baja y apacible para tranquilizarlo. El cuerpo de mi pobre compañero parecía tensarse con su toque, posiblemente por la extrema belleza de la chica siendo el estando corrompido por la lujuria quizás no era la opción más correcta. El filo del vampiro calvo estaba a punto de bajar cuando una fuerza psíquica nos empujó a todos fuera de él.

Estando en el suelo vimos al culpable, ese maldito infeliz había vuelto y no estaba solo. Un grupo completo de mujeres y hombres con bandanas purpuras en muchos casos cubriendo sus rostros y símbolos anarquistas estaban a sus espaldas. Cual miembros de una violenta manifestación social gritaban el nombre del demonio quien en su

apariencia de joven mujer los lideraba. Todos esos humanos, se veían alienados y fanatizados por una especie de ideal anarco-sexista. Clamando por la libertad sexual total, con gritos similares a los de las antiguas tribus humanas creando un verdadero escándalo que hizo alertar a todos los vecinos del área.

—Les agradezco por acompañarme en esta, la primera manifestación de nuestro movimiento. Para crear un mundo de libertad, donde la iglesia deje de oprimir nuestros impulsos sexuales, donde cualquier inclinación sea bien vista y nuestro gozo ya no tenga que ver con la maldita reproducción. —El demonio en su disfraz de muchacha portaba un megáfono con el cual daba su discurso con aparente alegría. A coro, asintieron ante las palabras de su líder entre gritos y silbidos de aprobación.

—Les prometo, que las mujeres no serán nunca más vistas como incubadoras y los hombres serán igualmente libres de toda responsabilidad. Maten a sus hijos si les impiden la felicidad, maten a sus familiares. Solo deben importarse ustedes mismos. Ciudad de Bucarest oigan nuestra voz. Sean libres de toda opresión social. —Señalo hacia nosotros. —Ven a esas criaturas, ellos son el enemigo la representación de la opresión de sus libertades humanas, los vampiros que necesitan de sus vírgenes para poder crecer en número. Pierdan su virginidad a temprana edad para evitarlo, no creen nuevos humanos que ellos puedan convertir en los suyos. Yo les estoy revelando esta verdad, y los más fieles de ustedes los que me han entregado su cuerpo y su alma, es hora de su recompensa. Los demás corran la voz de mi mensaje crearemos juntos un nuevo movimiento por nuestro gozo, por nuestra libertad de decidir a cualquier precio.

Asmodeus se elevó al cielo sobre la multitud que le seguía, Obligado por su falta de poder que le otorgaba ese cuerpo delicado de mujer la bestia comenzó a cambiar de forma revelando su cruel y verdadera naturaleza: Un rostro obeso con facciones inhumanamente andróginas. Cuatro alas de dragón configuradas como las de una mariposa. Una larga cabellera color sangre. Brazos con la apariencia de las zarpas de un tigre, los senos de una mujer sobre un vientre de serpiente pero una enorme verga masculina y sobre él una vagina de color negro derramando fluidos similares al alquitrán. La parte superior de sus piernas recordaban a un caballo y debajo de las rodillas y sus pies, patas similares a un pato con fuertes garras, Una larga cola de reptil similar a un cocodrilo, Cuernos de carnero a ambos lados de su cabeza y en la parte superior de esta cuatro cuernos de vaca formando una corona. Largas orejas en punta decorada con argollas de huesos.

El quimérico demonio lanzó un horrible rugido mientras algunos de los miembros de su muchedumbre cambiaban a sátiros y strix. El resto de humanos, cual cobardes huyeron en distintas direcciones creando

disturbios y vandalismos por doquier. La fusión de tres voces una monstruosa, una masculina y una femenina les ordeno atacar las iglesias, vandalizarlas y de ser posible destruirlas.

Kraven, uso su teléfono para avisar a Scarlett del grupo de seguidores humanos de Asmodeus.

—Maldito seas... tu, convertiste a Bear en un monstruo, tu haz lavado el cerebro de esos humanos para desestabilizar el orden de su sociedad. Voy a matarte... ¡Voy a matarte! —Mi corazón ya no soportaba el odio dentro de mí al punto que cada latido se sentía dentro como un gran tambor.

Mi cuerpo quería convertirse en bestia. Sentía como mis extremidades en especial mis manos dolían mientras las capas de tejido se desgarraban desde adentro por el crecer de mis huesos. Los folículos en toda mi piel se llenaban de testosterona haciendo que mis vellos se transformen en cabellos gruesos como hebras de oro cubriendo mi cuerpo. Poco a poco la ira iba consumiendo toda emoción y parte de mi razón, una sensación profana de necesidad de destrucción era lo único en ese momento que ocupaba mi mente saturándola al punto que ni siquiera podía sentir el dolor de mi cuerpo al transformarse. Mis músculos y tendones de desgarraban y se curaban en tiempo record pero no existía dolor físico que opacara mi furia.

La forma de bestia tenía un punto débil muy grande este lo teníamos tanto Demian como yo. Perdíamos mucha de nuestra capacidad de pensar volviéndonos casi un ser salvaje de puro instinto destructivo. Era mi oportunidad de dejar atrás esa debilidad logrando algo aún más difícil que convertirse en bestia. Sabía que si mi cráneo comenzaba a transformarse no tenía vuelta atrás. Debía detener el proceso justo en ese momento, Asmodeus no debía darse cuenta de ello ya que si recibía un mínimo de daño externo mi transformación iba a acelerarse hasta estar completa. Pese a que pasaron tantas cosas tanto en mi cuerpo como en mis pensamientos, en realidad solo pocos segundos habían transcurrido.

Asmodeus me observó con curiosidad, mi transformación de había detenido. Solo mis pantalones y calzado soportaron mi cambio, no podía verme a mí mismo pero podía darme una idea de la forma que tenía. Mis brazos eran las patas de lobo de mi forma bestia, con garras duras y afiladas mucho más grandes que las de mi mano normal, mi pelaje dorado cubriendo todo mi cuerpo con excepción de parte de mi rostro, mi cola más larga y peluda y mis orejas totalmente animales.

—¿Y esa forma? —Me preguntó Kraven.

—Mitad licántropo... mitad bestia... con lo mejor de ambos. ¿Eso era lo que practicaste a solas durante dos años Chris? —Jean también me

dirigió la palabra sorprendido por este nuevo yo.

—¿Ah terminaste? Me disculpo seguía esperando que te conviertas en un perro sarnoso, debo admitir que eres muy sensual quizás te viole antes de matarte y con suerte te convertirás en mi nueva marioneta. Justo como tu amigo teutón. Debo admitir que esperaba más de él cuándo me cogió. Espero que tu si me hagas tener un orgasmo.

No le respondí, pero antes de atacarlo me encargué de los sátiros para que no pueda huir haciendo uso de su guardia pretoriana. Las strix al final de cuentas son fáciles de matar.

El pecado de la lujuria había aceptado mi desafío sin decir palabra alguna solo aterrizando frente a mí. El desplegar de sus alas hizo que todos a nuestro alrededor sintiéramos un escalofrío provocado por su aura. Una intoxicante combinación de excitación y miedo. Cualquiera con un espíritu débil podría perder la cordura ante tal combinación de emociones que evocaban al eros y thanatos de nuestra naturaleza más profunda. Los vampiros junto a Jean se decidieron a ir en caza de las corruptas aladas, dejándome a mí a solas frente a la tentación encarnada.

De un salto ataque directo a su cabeza pero fui bloqueado y repelido arrojándome hacia atrás con sus brazos, una fuerza telequinética me detuvo en seco y me atrajo a gran velocidad hacia él. Su brazo felino era poderoso pude notarlo al ser atravesado por él, cual si mi carne fuera masa para hacer pan. Con otro fuerte movimiento de ese mismo brazo me arrojó contra una pared prácticamente quedando inmóvil. Primer error... esta forma es muy volátil y no tengo el control total si sigo recibiendo daño que requiera una regeneración importante podría terminar la transformación y ser totalmente bestia o peor podría perder toda mi energía. Con mucho esfuerzo logré levantarme mientras la herida desaparecía solo dejando una gran mancha roja en mi pelaje y ropa. Asmodeus seguía impassible mientras me observaba con superioridad.

Las luces de esa parte de la ciudad se apagaron completamente y los gritos a la distancia se oían junto a explosiones. Las masas al mando del demonio habían creado una revuelta atacando a familias con niños pequeños, provocando peleas callejeras y disturbios. La iglesia en la cual habíamos derrotado a Nala hace años antes del surgir de Belcebú ahora ardía en llamas. Policías, bomberos y médicos junto a voluntarios civiles ayudaban a los afectados. El grupo era masivo y cada vez más gente parecía unírseles. La situación era desesperada pero nos era imposible ofrecer ayuda teniendo al culpable frente a nosotros.

Esta vez nos arrojamos el uno contra el otro, nuestros puños chocaron haciendo que ambas zarpas se destrocen por la fuerza del impacto. Asmodeus aprovechó ese tiempo de reacción para atacar con su

cola en un giro rápido. Las escamas laceraron la piel de mi pecho, el corte no era limpio era más bien como si fuera una sierra que destroza mi carne. Reaccione antes de volver a impactar contra una pared esta vez subiendo sobre esta hasta el tejado. Destrozando parte de el para arrojarle con todas mis fuerzas proyectiles de concreto y ladrillo con fuerza para que destrocen el asfalto y las superficies donde impactaban. Los brazos del demonio tenían la fuerza y resistencia para poder bloquear cada una de las rocas con la misma fuerza o superior a las que le llegaban. Volví al suelo, ahora aprovechando la falta de suministro eléctrico extraje con mis manos un viejo poste de luz de hierro con lámpara, lo suficientemente largo para hacer las veces de un enorme martillo con el cual intenté golpearlo varias veces siendo inútil y al desistir se lo arrojé.

El poste había creado una buena distracción momento que aproveché para tomarlo del rostro y aplastarlo contra el suelo. Solo para ser repelido con su fuerza psíquica hacia arriba. No podría decir si fue solo mala suerte o realmente planeo arrojarme ahí pero mi cuerpo cayó justo en un gasoducto rompiendo la cañería. Asmodeus me miro sonriente mientras con su mano señalaba dos rocas de las cuales yo mismo había arrojado y las acerco hacia mí con su telequinesis, estas comenzaron a golpearse entre sí cada vez con más fuerza hasta hacer una chispa que encendió el gas que me envolvía la parte superior del cuerpo.

La explosión no fue masiva, pero si logró envolver en llamas toda mi parte superior. El ardor me recordaba a Nala, no era algo que no haya soportado y superado antes, pero cuando se trataba de fuego el pánico era mucho más efectivo que el daño o el dolor. El pecado no intentaba rematarme, de hecho parecía más divertirse con lo que estaba pasando. Una vez pude incorporarme aun con mi carne carbonizada pero regenerándose, no pude resistir más, mi cuerpo continuó la transformación en bestia hasta completarla. Rugí y ya con menos capacidad de pensar por mi estado arremetí una vez más. Fui repelido por una fuerte patada, me preparé para usar mi único poder sobre natural: la "Luna de demolición" tal como Ivy la llamaba. Disparé pero esta fue detenida en el aire. Asmodeus tenía un poder psíquico aterrador sin duda su poder era mayor al de Belcebú. El demonio concentró todo su poder en mi proyectil y lo arrojé contra mi haciendo pedazos mi vientre y partiendo mi cuerpo a la mitad.

—Eres débil... ya me aburrí, eres un pésimo amante espero que el vampiro sea más satisfactorio me quedaré con esto como premio.

Inmóvil sin mi parte inferior, lentamente volviendo a mi forma natural por perder todas mis fuerzas fui incapaz de hacer nada cuando el demonio volvía lentamente a su forma humana de mujer. Tomó mi parte inferior y arrancó mi miembro con sus manos para luego devorarlo entero cual reptil. Mis aliados con excepción de Bear también habían caído, nunca

noté que a nuestro alrededor más sátiros y strix habían llegado. El pecado de la lujuria se retiró sin más palabras de su parte dejándonos a merced de sus esbirros. Con mis pocas fuerzas me arrastré hasta mis piernas con suerte podría regenerarme más rápido si mi cuerpo se reconocía a sí mismo. No sabía si lo había logrado o no porque apenas me posicioné sobre mi parte inferior perdí el conocimiento.

No sé cuánto tiempo paso quizás una hora o más. Mi parte inferior logró unirse a mi cuerpo y mi masculinidad estaba intacta. El aroma a humo y los sonidos de gritos y sirenas de servidores públicos eran acompañados por un tono rojizo en el horizonte contrastando con la completa oscuridad de la zona sin luz. Bear estaba solo... combatiendo y haciendo uso del poder profano que se le dio contra su voluntad contra los sirvientes corrompidos que en pequeños grupos nos atacaban sin cesar. Ivy y Demian habían desaparecido lo cual me hizo temer lo peor. Necesitaba alimentarme, erguirme era imposible así que me liberé para luego acercarme cojeando en busca de los cuerpos de alguna víctima humana que pueda darme su carne. Nada, sin una forma de recuperar mis energías pero con un cuerpo ahora intacto caí al suelo.

Intenté llamar a Bear pero estaba en un estado parecido a un berserker, quizás era mejor que siga matando a los engendros por su cuenta. ¿Se corromperá del todo y nos atacará? ¿Colapsará? ¿Podemos salvarlo? Eran preguntas que golpeaban mis pensamientos y la idea de perder a otro miembro de la jauría no podría soportarlo. Maldición, golpee con la poca fuerza que tenía en el asfalto, si tuviera más fuerza. Si tuviera el poder de mi ancestro Anubis, el poder de un Dios. Su sangre corre por mis venas... esto es mi orgullo ¿Cómo puedo ser derrotado por un demonio de mierda?. Voy a vengarme lo juro...

Estaba perdiendo las esperanzas cuando vi llegar dos siluetas totalmente oscuras que se acercaron a mí. Dos pares de ojos unos rojos y los otros dorados me miraban con preocupación. Olían a sexo pero también a una gran cantidad de feromonas. Sabía quiénes eran, al menos esta vez podía decir que estaba a salvo.

Capítulo 15

CAPÍTULO 14

Notas del periódico Romania Libera 26 de abril:

BUCAREST EN ASEDIO POR EXTREMISTAS:

Una protesta reunió a cerca de 20.000 personas, según datos de testigos y servidores públicos, se trató de una manifestación espontánea sin una organización que se conociera de manera pública. Sin una manera física de rastrear la fuente, se cree que el movimiento fue organizado por mensajería web en grupos anarquistas, comunistas, ateos y feministas. Militantes con sus rostros tapados arrojaron piedras y prendieron fuego frente a varios templos católicos y ortodoxos. Hubo enfrentamientos con un joven que llevaba una bandera del Vaticano. A última hora se registraron varias detenciones. La Catedral patriarcal se convirtió en el escenario de esta noche de incidentes entre grupos de militantes anarquistas y vecinos Bucarestinos.

La que parecía una inicial fiesta con bengalas, bombas de estruendo y pancartas, dejó paso a actos de vandalismo contra iglesias, edificios públicos, escuelas y comercios. La policía reprimió con balas de goma el ataque a la catedral. Las manifestantes arrojaron piedras, botellas y tiraron abajo la empalizada improvisada que impedía el acceso al templo. Al cierre de esta edición, se registraban destrozos en comercios de la zona. Los manifestantes armados con martillos y tubos de metal, realizaron disturbios a su paso. Incluso, destrozaron un puesto de periódicos callejero.

Se ha identificado a una posible cabecilla de la manifestación, según testigos de esta comenzó cerca del campus de la universidad nacional. Un grupo dirigido por Amanda Saint (19) universitaria, militante anarquista y feminista, apodada "Asmodeo" por sus simpatizantes, se cree que el apodo es en referencia al demonio de la creencia judeocristiana que representa a la lujuria. Saint se encuentra prófuga en este momento y no hay contactos cercanos con los que las fuerzas de seguridad puedan trabajar. Considerando la juventud de la supuesta cabecilla del movimiento se cree que estaría obedeciendo a intereses políticos de extrema izquierda. El partido comunista Rumano afirma no tener relación alguna con los eventos mencionados.

Varios de los vecinos dan testimonio de las agresiones que han ocasionado este grupo y temen que esta sea la primera de muchas noches en la que hagan sus actividades: "Se valen de todo tipo de medios como la expulsión con golpes, empujones, y arrastrándonos de nuestras ropas, cabellos, brazos y piernas. También, amenazan con incendiar iglesias, matarnos y destruir todo lo que a su paso se oponga a su voluntad".

Entre las consignas que demandaban los grupos, se encontraba el romper el limitante para el aborto en Rumania de las primeras catorce semanas y la eliminación de la fe cristiana del país, incluyendo a la mayoría ortodoxa, seguida del catolicismo y alternativas de menor demografía. Otros testigos aseguran haberlos visto promover el infanticidio y la legalización de las drogas de cualquier tipo y de toda actividad sexual incluyendo incesto, zoofilia y pedofilia.

25 de abril del diario de Ivy Snegkova.

Intenté perseguir al proyecto Lilith durante un solo bloque residencial antes de caer agotada. Necesitaba carne, caminé lentamente hasta apoyarme contra un árbol de una plazoleta cercana. No sé cuándo me quede dormida pero solo supe que de repente escuché una fuerte explosión. Me preocupé por Chris y Kraven que estaban dentro pero no tenía energías para acercarme, debía quedarme quieta al carecer de sustento para reponer mis fuerzas.

«Demian mi amado no correspondido... espero que tengas la fuerza para vencerla así como yo deberé tenerla si logras traerla de nuevo a tu lado.»

Descansé solo unos minutos más y luego me dirigí hacia el patio donde la pelea con Lilith se llevó a cabo. No había nada más que silencio, entré al salón solo para toparme con una pila de cadáveres. No solo humanos había cuerpos de strix, también de otro tipo de demonios que nunca había visto. La puerta de entrada destrozada me llevaba a la calle al parecer esa era la explosión que había escuchado, el aroma a explosivos inundaba el ambiente del lugar. A lo lejos un rugido aterrador profundo y poderoso como el de un violento oso pardo se escuchaba calándome los huesos. Me mantuve oculta tratando de recopilar información de lo que sucedía. El demonio junto a sus strix y lo que parecían corpulentos monstruos estaban frente a Chris, Jean y los otros vampiros. Había una criatura espantosa junto con ellos a la cual tarde en reconocer. «¿Bear? ¿Qué le había pasado?» Continué atestiguando la batalla hasta que Chris cayó inconsciente cerca de sus piernas. Me acerqué a él juntando más las mitades de su cuerpo permitiendo que

pudieran unirse.

Debía perseguir al demonio, quedarme aquí era perder el tiempo. Mi sorpresa fue que jamás esperé ver un ejército de seguidores humanos dispuestos a seguir sus órdenes. El caos fue inmediato, las peleas en las calles y la violencia fueron la tapadera perfecta para perderse entre la multitud. No sabía que tan correcto era que me metiera a proteger a los ciudadanos de la multitud enajenada. Las pedradas a las ventanas eran la antesala a los saqueos y algo peor el secuestro de infantes. Los pañuelos púrpuras tenían una especie de odio instintivo hacia los niños y al verlos su primera reacción era intentar atacarlos. Padres desesperados hacían lo que podían para repeler a los jóvenes. Mi paciencia llegó al límite, quizás estaba condenando a mi especie pero no podía permitir tremenda barbarie.

Transformada me puse en el medio de una familia compuesta de una pareja joven y sus dos hijos, una niña de seis años y un recién nacido el cual era el blanco de los adolescentes descontrolados. Mi presencia causó el terror de ambas partes preferí darles la espalda a la familia para evitar que mis rasgos caninos los hagan entrar en pánico. Los seguidores del demonio me miraban con recelo sabiendo que estaban en desventaja. Les gruñía a modo de advertencia, uno del grupo de cinco enajenados tomó el valor para atacarme mientras los otros cuatro intentaron pasarme de largo e ir por los niños. Obviamente no lo permití primero golpeé al que intentaba detenerme y luego a los otros. La familia me miraba con miedo el cual se acrecentó ya que habían visto mi rostro.

—Busquen refugio yo los cubriré... —Dije sin verlos.

—¡Strigoi! —Dijo el aterrorizado padre persignándose confundíendome con un vampiro.

—No, yo soy... Vârcolac... —Le corregí con el término Rumano para mi especie.

Continúe tratando de proteger a las familias evitando en lo posible ser vista. Era muy difícil pero por suerte la policía había llegado llevándose su atención. Había un hombre mayor entre los manifestantes que resaltaba entre las hordas de adolescentes. Al parecer él era más consciente que los demás. No era un lavado de cerebro ahí me di cuenta que estos humanos no estaban siendo controlados estaban haciendo esto por su voluntad. Estas personas están traicionando a su propia especie por sus deseos egoístas. Decidida esta vez no solo pelearía para salvar a los humanos de bien sino también para alimentarme.

Mientras las fuerzas del orden y los manifestantes luchaban en las calles, atacé esta vez a matar a algunos de ellos. Ese hombre mayor actuaba como una especie de líder de uno de los pequeños grupos que

conformaban la horda se sentía seguro de su fuerza bruta pero al ver que podía detener sus puñetazos con facilidad como el cobarde que era intentó tomar un arma de fuego escondida en la cintura de su pantalón. Mi movimiento fue tan veloz que el mismo no sintió nada cuando su mano quedo desprendida de su brazo y el arma caía al suelo ejecutando un disparo que me dio en el hombro. El hombre sonrió triunfante creyendo que la herida me haría caer al suelo más esa sonrisa se convirtió en una expresión de terror cuando vio mi herida cerrarse frente a sus ojos.

—¿No eres humana verdad? ¿Eres de esos monstruos que el señor Asmodeus nos mencionó?

—¿Monstruo? Si puede que lo sea. Pero no soy de esos que beben sangre para tu desgracia. Soy la clase de mujer a la que le encanta la carne. —Me liberé frente a él y me arrojé sobre su cuerpo mientras gritaba de dolor al ser devorado por mí.

—No es justo... siempre fui leal al gran Asmodeus... porque no me convirtió en un sátiro... —Agonizante el hombre no mostraba arrepentimientos.

Estos simpatizantes no eran como los acólitos, simplemente eran humanos con mentes perversas que encontraron un ídolo cual seguir y quizás muy pocos de ellos tengan alguna fuerza a destacar. Pero su número era más abrumador y es posible que haya acólitos dirigiéndolos como este al que acababa de matar. Continué mi búsqueda del demonio mientras ayudaba a todo el que podía. De pronto supe que estaba cerca ya que vi a uno de esos demonios musculosos, es posible que sean los sátiros a los que el acólito se refería. Subida a las azoteas me acerqué evadiendo a los humanos descontrolados. Intenté atacar la espalda de aquella criatura. Las vértebras se quebraron con el impacto pero aquel demonio no caía. Este dirigió su mirada hacia mí junto con una desagradable muestra de indecencia. Podía ver en sus destrozados pantalones la evidencia de una furiosa erección que se desato al verme por primera vez.

El sátiro jadeaba mientras ponía su mirada en mis piernas y mis senos principales. La grotesca sonrisa y una pequeña risa me hicieron dar cuenta de sus intenciones. El demonio comenzó a acercarse a paso lento mientras hilos de saliva se escapaban de sus labios.

—Que perra más adorable... —La voz jadeante del ente me caló hasta los huesos. —Te conviene obedecer y tal te deje vivir luego de obtener lo que quiero.

—¿Qué quieres de mí? ¡Demonio asqueroso!

—Ven... pasemos un rato divertido.

Entendiendo todo respondí dándole una patada en el estómago. El sátiro solo reía mientras su cara de psicópata se acrecentaba.

—Me pone tan caliente que intentes resistirte. —El monstruo seguía acercándose sonriente.

Volví a intentar golpearlo, esta vez la patada se dirigía a su cabeza. El demonio bloqueó mi ataque por primera vez. Esa fracción de segundo en la que tuve la guardia baja fue suficiente para que me diera un fuerte puñetazo en la cara mandándome hacia atrás. Caí al suelo mientras él se mostraba divertido, parecía causarle placer su superioridad física.

—Perrita traviesa... obedece y prometo no golpearte mientras estoy dentro de ti. —Mencionó entre risas risueñas.

—¡Eres un cerdo!

El sátiro se movió rápido tomando mis ropas y desgarrándolas de un tirón. Apenas pudo resistir mi brasier pero mi abdomen estaba expuesto al igual que mis piernas. Me sentía arrinconada mientras se acercaba y miraba mis ropas destrozadas en busca de alguna vista fugaz de mis vergüenzas. Furiosa salte hacia la pared más cercana para tomar impulso y arrojarme hacia él. De un zarpazo había destrozado la mitad de su rostro. Luego golpeé su pecho de una patada para alejarme. Tomé de una de las casas un caño de acero que estaba expuesto provocando que el agua que transportaba se derramara por toda la calle y dirigí un golpe con este a la misma parte del rostro que estaba destruida pero fue bloqueada por su brazo. Seguí intentando logrando el éxito en la segunda vez lo que provocó que diera una expresión de furia. Al fin íbamos a tener una pelea seria.

La musculatura de este demonio crecía mientras daba rugidos furiosos al igual que de sus manos largas garras negras habían aparecido. Era ahora o nunca si dejaba que aumentara su fuerza estaba perdida. En un intento desesperado atravesé su pecho con mi brazo rompiéndome los dedos al colisionar con sus huesos tan duros y gruesos que ya no había rastro humano en ellos. Los músculos seguían creciendo mi brazo estaba apresado dentro de su cuerpo. El sátiro gemía de forma sexualmente asquerosa, el dolor lo estimulaba y su erección me apuntaba debajo de sus ropas podía sentir el repugnante aroma de su excitación tan cerca de mí que podía jurar que me estaba mareando. Su musculoso brazo se extendió y me tomó del cuello comprimiendo mi cuerpo contra una pared. Con su otro brazo se bajó el cierre de su pantalón mostrándome el monstruoso miembro que parecía seguir cada movimiento de mi cuerpo. Luego de eso estaba por intentar desvestirme, era mi fin iba a morir no

sin antes sentir el dolor y la humillación de ser víctima de los deseos de esa bestia.

Era mi último esfuerzo, prefería la muerte antes que ser violada por un demonio. Con repugnancia tomé el miembro del sátiro y con todas las fuerzas que podía lo arranque de su cuerpo. El demonio dio un poderoso alarido de dolor mientras se iba secando lentamente hasta dejar un acartonado cuerpo que aún me sostenía. Ya sin la presión en mi cuello use la pared para impulsarme y salir de su agarre. En el suelo suspire volviendo a mi forma humana para poder huir del lugar sin llamar la atención. Pero apenas quise dar un paso lejos del lugar de la pelea otros tres demonios de la misma clase saltan de las azoteas cercanas justo frente a mí. Seguramente atraídos por el grito de su compañero caído. La actitud de estos mientras me rodeaban era igualmente repugnante. Solo me quedaba una salida que permita irme de este mundo sin tal humillación estaba por reventar mi propia cabeza contra el asfalto, eso me mataría estaba segura. Le pedí perdón a Demian y a mis compañeros por tal decisión pero no pensaba pasar por algo así. Me posicioné para ejecutarme a mí misma pero...

El sonido de una ametralladora fue el precedente antes de ver los cuerpos derribados de los tres sátiros. Y justo frente a mí un millar de plumas negras como la misma oscuridad se hacía presente.

—Tu y yo tenemos asuntos pendientes, no puedo permitir que mueras mujer lobo.

—¿Maya? ¿Ya eres libre de la orden de Bedford?

—Maya Silver está muerta desde hace tiempo, mi nombre es Aura Golden. Sé que perteneces al grupo de Chris pero nunca supe tu nombre, es buen momento para que te presentes mi querida rival.

—¿Con que rivales eh? Por mi está bien... Soy Ivy Snegkova.

Los demonios acribillados no iban a rendirse fácilmente ante nosotras, no lo sabía en ese momento pero nosotras para Asmodeus éramos una amenaza. Ellos se levantaron con lentitud pero con disposición a atacarnos. Aura me dio una de sus Tec-9 con silenciador y me indico que no era necesario arrancar sus miembros, con destruirlos era suficiente para neutralizar a los sátiros. Los corruptos a fin de cuentas funcionan con un núcleo igual que nosotros. Ambas disparamos hacia ellos y una vez caídos me dispuse a descansar. Decidimos subir a una azotea para poder ver mejor los alrededores, nos sentamos juntas en la cornisa mientras oíamos los disturbios.

—¿Estas bien? Deberemos reagruparnos pronto esto puede

volverse tan peligroso como en el dos mil seis.

—Solo debo descansar un poco, eres muy difícil de derrotar sabes, no sé lo que paso y creo que no quiero saberlo pero es bueno que estés con nosotros.

—Antes quisiera disculparme por quebrarte el cuello... y la mordida. Aun no me acostumbro a este cuerpo, cuando era humana no tenía emociones tan intensas. Pero gracias a ello pudieron encontrar la forma de traerme de nuevo así que tanto no lo lamento.

—Eras una enemiga no tienes nada de que arrepentirte. Pero te dejare algo en claro ahora mismo. Me salvaste y estamos del mismo lado pero eso no, nos hace amigas, eres mucho más poderosa que yo, casi una draconian yo soy una simple licántropo pero te voy a vencer como mujer algún día así que más te vale no descuidarlo.

—Está bien... prometo no usar mi poder para pelear contigo por Demian estaremos en igualdad de condiciones pero debes saber que corro con mucha ventaja. ¡Y eso también te incluye a ti! ¡Sé que estas escuchando Malice!

—Me descubriste. —Río alegre. —Tenía que verlo para creerlo... de verdad estas con nosotros. —La vampira albina abrazó con fuerza a su par asiática. —Pero gane quien gane ambas deben saber que no me molesta compartir. Aunque no me conformare siendo solo una cortesana.

—¿Cortesana? —Dije al unísono con Aura.

—Son tan inocentes, cortesana al menos para los nosferatu son el escalón debajo de la pareja principal en un clan de vampiros. No solo son la servidumbre de más alto rango dentro de la casa sino que además los más fuertes de sus guardianes, pero su función principal es ser compañeros de asistencia en la intimidad para la pareja.

—¿Intimidad? —Tartamudeé mientras Aura estaba tan roja como la sangre.

—Les daré un ejemplo muy claro para que puedan entenderlo. —Malice cerraba los ojos y movía la mano como si fuera una profesora. —Digamos que Aura y Demian son la pareja principal e Ivy y yo las cortesanas, Si ellos quisieran tener una práctica sexual que involucre a más de dos personas seriamos nosotras quienes deberíamos asistirlos con ello. O si alguno de ellos estuviera ausente seria nuestro deber encargarnos de satisfacer las necesidades intimas de quien se quede en la casa cuando lo requiera.

—Así que a eso se refería... ¡Tengo que golpear a ese maldito chupasangre perverso!

—Amor... sabía que eras un degenerado pero esto no estaba en mis planes... —Aura murmuraba fingiendo una sonrisa mientras su cabellera se movía como si diera latigazos y sus ojos brillaban con fulgor.

—¿Cómo creen que las parejas de nosferatu pueden durar siglos sin esas artimañas? No digo que sea obligatorio que una pareja tenga cortesanos... Pero es más común de lo que creen, y créanme es mejor que las cuestionables prácticas de infidelidad humana. Al menos la pareja está de acuerdo con la elección de los cortesanos y no es algo que se practica a espaldas del otro. —Los intentos por calmarnos de parte de Malice eran inefectivos.

—No trates de justificarlo él dijo la noche en que se enteró que me gustaba que no estuviera triste y que averigüe como se componen los clanes de vampiros.

—Eso suena a invitación... —Suspiró Malice.

—¿Enserio dijo algo así? —Aura sonreía de forma aterradora mientras nubes de tormenta comenzaban a cubrir el cielo.

—Cambiando de tema antes de que matemos a cierto vampiro don Juan... ¿Cómo están todos? Sé que venias a buscarnos por eso. —Le pregunté a la albina.

—Podimos repeler a los corrompidos... pero Bear... si no encontramos la manera de vencer a Asmodeus no tendremos otra opción. Aún está con nosotros pero poco a poco está perdiendo el control. Chris me dijo que les advirtiera que no nos acerquemos a él ya que su lujuria esta descontrolada y podría atacarnos. Demian y Chris tienen la fuerza suficiente para contenerlo cuando pierde el control pero es cuestión de tiempo para que su alma deje de controlar su cuerpo con normalidad, en ese entonces será otro siervo de Asmodeus.

—Lo siento... si hubiera estado fuera de su control podría haber atacado a Asmodeus antes de que todo esto pasara.

—No te preocupes. Ahora eres mucho más valiosa por todos los secretos que puedas darnos.

—Eso me recuerda... ¿A qué te referías con que tenía el poder para vencer al demonio? —Le pregunté a la morena.

—Aprendí las formas de vencer a los pecados capitales, la primera es usar las virtudes que los contrarrestan. En el caso de Asmodeus el

amor: que tengamos a alguien a quien amar más allá del deseo sexual debilita el poder de ese demonio. Y la otra forma es que el pecado sea más fuerte en su enemigo que en el mismo. Así pudieron vencer a Belcebú antes haciendo que fuera víctima del pecado al que representa siendo devorado vivo. Tú y una vampira pelirroja tienen el tipo de amor que debilitaría las fuerzas del demonio de la lujuria.

—¿Vampira pelirroja? ¿Será Scarlett?

—Es posible que en este caso la fuerza bruta no sea la clave.
—Opiné. —Por qué no creo tener el poder suficiente para vencer yo a un demonio como ese.

—¡Ustedes no pueden hacer nada! —Una strix de larga cabellera negra se hizo presente ante nosotras. Sus ojos rasgados indicaban que podía ser una de las dos hermanas desaparecidas. —Así que es cierto que el proyecto Lilith nos traicionó.

—¡Yuri! Asumodeusu ni shitagau no o yamereba, anata o kizutsukeru koto wa arimasen! (¡Yuri! ¡Deja de obedecer a Asmodeus y no te lastimaremos!)

—Orokana hāfu no iu koto o kikubekida to omoimasu ka?
(¿Piensas que debo hacer caso estúpida half?)

La strix Yuri se acercó con vuelo rasante hacia nosotras. A diferencia de otras de su especie esta se mostraba más fuerte. Aura se convirtió en parvada de cuervos y se elevó esquivando el ataque. Haciendo que continuara esta vez dirigiéndose hacia mí. Bloqueé su zarpazo y respondí con un puñetazo. El golpe no le había afectado y continuó su ataque golpeando mi estómago provocando que me inclinara. Intentó rematarme aplastando mi cabeza pero mis reflejos me salvaron haciendo que su puño se destrozara contra la azotea de concreto. Momento que aproveché para mandarla a volar de una patada. Malice aprovechó su guardia baja y le cortó las alas con sus navajas para luego darle una fuerte patada que la hizo elevarse varios metros justo donde la parvada de cuervos había tomado forma. Aura en caída libre sacó sus ametralladoras y acribilló a la diablesa.

—¡Eso Aura! ¡Eres increíble! —Celebraba la albina.

Yuri cayó al asfalto de la calle con su cuerpo hecho un queso suizo. Aura aterrizó justo al lado de ella preparándose para rematarla pero algo la hizo retroceder.

—De saber que su carne y su sangre me darían tanto poder también hubiera tenido sexo con el... —La strix gemía de forma indecorosa

mientras sus heridas se cerraban lentamente.

Malice y yo bajamos a custodiar los flancos de Aura quien veía con desprecio a la colegiala la cual se incorporaba sonriente mientras todas sus heridas estaban sanadas y un nuevo par de alas reemplazaba a las perdidas.

—¿Las strix no se regeneran que eres tú? —Pregunté.

—Las strix que logran obtener el poder de un inmortal si lo hacemos si esperamos el tiempo suficiente. Todas las que hemos tenido el placer de devorar a ese vampiro tenemos este poder. Lo siento por Marie que no pudo sobrevivir hasta entonces.

—¿Así que ustedes fueron? Marie, Aiko, Yuri, Danielle, Lara... ¿Ustedes fueron las strix que abusaron de Demian? —Aura se convirtió en una sombra que cubría todo su cuerpo para luego tomar la forma de una pantera negra y embistió a la corrompida para luego devorarla viva hasta que se abrió paso hasta su columna y matarla.

—Ivy recuérdame no hacerla enojar nunca de acuerdo...

—Te pido el mismo favor Malice...

—No se preocupen ustedes dos, sé que jamás harían algo contra su voluntad. —Se detuvo a oler a Malice luego de tomar forma humana. —Tu aroma es distinto al de otros vampiros se parece un poco al de Asmodeus.

—Yo, tengo una historia por la cual no soy como otras mujeres de mi especie pero es la primera vez que me dicen algo así. —Malice tenía un semblante sombrío de repente.

—No me gusta ese aroma... Las hijas de Lilith no tienen que ser mancilladas por los demonios y tampoco por los humanos.

Aura mordió a Malice sin que ella pudiera hacer algo para detenerla. La vampiresa albina parecía desfallecer con una expresión de miedo y debilidad pero antes de perder el conocimiento Aura hizo un corte sobre su seno derecho e hizo que la albina bebiera su sangre, De repente las fuerzas de Malice volvieron y su expresión mostraba confusión ante lo sucedido.

—Ahora eres normal, como siempre tuviste que serlo, lo único que queda de las aberraciones que te hicieron los humanos es tu enorme belleza.

—¿Ya no soy parte del experimento de la Venus nocturna?

—No, ahora eres una vampiresa como todas las demás, solo que bendita para caminar bajo el sol por Demian y curada de toda corrupción por mí. Ahora puedes hacer que los hombres te miren a los ojos sin obsesionarlos como antes.

—No sé si agradecerte o no... toda mi vida he sido el intento por crear una súcubo, siempre evitando el contacto visual directo de cualquier hombre del cual no quiera alimentarme.

—Aun eres lo suficientemente linda como para considerarte una seria amenaza, —Río tiernamente Aura.

—Bueno debo admitir que en ropas más oscuras te ves encantadora. Pero lo que acabas de hacer por mi te hace merecedora de más que simples halagos. Aura... retiro lo dicho anteriormente, déjame ser tu cortesana. No tengo otra forma de darte las gracias.

—No, espera Malice yo... con darme las gracias es suficiente para mí. —Aura estaba hecha un tomate.

—Entonces las dejo tortolitas, quédense juntas y yo me encargare de consolar el despechado corazón de cierto vampiro cuando sepa de esto... —Les dije con tonos de burla. Mientras me alejaba caminando.

—¡Hey! ¡No tan rápido! —Menciono Malice. —¿Por qué pelear cuando podemos compartir?

—Eres muy inteligente Ivy... tendré que tomarte más en serio y no bajar la guardia cuando estés cerca de él.

—Solo no te duermas en los laureles, mientras mi corazón lo desee siempre estaré esperando. —Giré mi cabeza para mirarlas con grandeza a lo que ambas sonrieron.

—Bueno, vamos a la zona industrial ahí veremos que hacer de paso trataremos de interrogar a la Strix que tenemos cautiva. Ahora sabemos que puede regenerarse gracias a Demian. Buscaremos una habitación para Aura y Demian seguramente aparecerá mañana. —Sugirió Malice.

—¿Donde esta? —Preguntó Aura.

—Seguramente habrá vuelto a casa estos disturbios habrán hecho que se preocupe por su familia. Hablando de familia... Los Silver tuvieron un funeral en tu nombre pero tu cuerpo nunca fue hallado... Podemos

hacer que vuelvas con tu familia.

—Primero terminemos con Asmodeus... luego decidiré que hacer con mi futuro. Aunque si llegara a volver con ellos mi nueva identidad no tendría sentido.

—Si me lo permites, creo que deberías volver con ellos. Yo perdí a mi amado hace años y si supiera que volvió de la muerte y no está buscándome jamás se lo perdonaría. Incluso si mi corazón tiene otro nombre actualmente es solo porque ya no está entre nosotros. —Apoyé mi mano en el hombro de la asiática solo para acentuar el peso de mi experiencia y mis palabras. Dicho esto fuimos en silencio a la zona industrial.

Capítulo 16

CAPÍTULO 15

6 de octubre del 2007 cementerio de Bellu:

Una tormenta igual a la de aquella noche trágica descargaba sus frías aguas en la capital rumana. En ella una tumba adornada con flores de toda la gama de colores posibles sobre la blanca lapida de piedra en forma de cruz ortodoxa. A pies de ella un joven con aspecto desalineado quien cerraba sus puños con furia mientras la lluvia en su rostro disimulaba sus lágrimas. Los relámpagos en la distancia hacían que sus ojos brillen como brasas infernales debajo de su ceño fruncido y los mechones de cabello negro sobre ellos. Estaba tan concentrado en su dolor que no sintió la presencia del hombre que se acercaba a sus espaldas.

—¿Demian eres tú? —Preguntó el hombre que llevaba una pequeña flor rosada en sus manos.

El joven nosferatu no dijo palabra alguna, solo se dio vuelta para encarar a quien lo había llamado y este al reconocerlo quebró en llanto cayendo sobre sus rodillas. Aquel hombre se apresuró a abrazar a aquel chico con el corazón destrozado mientras también dejaba salir sus emociones de tristeza. Uno había perdido a la mujer que amaba y el otro había perdido a una hija. El abrazo de ambos duró un par de minutos más hasta que pudieron incorporarse.

—Creyó que habías muerto... eso la derrumbo, jamás intentó hablar con nosotros, solo... hizo eso.

—Cuando paso ese ataque termine hospitaliza...

—Por favor no mientas, nosotros vimos a esas cosas, esos vampiros blancos como fantasmas. Es imposible que nadie los haya visto, hay videos, grabaciones, fotos. Mucha gente murió esos días infernales.

—Lo siento, a veces es mejor no saber cosas que pueden cambiarte para siempre. En cierta forma si estaba hospitalizado, aislado de todo el mundo y cuando logré salir ya era tarde.

—¿Te atacaron esos vampiros?

—Se equivoca señor Silver, esas cosas no eran vampiros, esas

cosas eran demonios. Los vampiros son distintos.

—Demian, sé que las leyendas dicen otra cosa pero esos monstruos se alimentaban de sangre humana durante la noche ¿Qué otra cosa podrían ser?

—No debería decirle esto pero... esos demonios se llamaban upier, creados a base de víctimas humanas por el demonio Belcebú y sé que no son vampiros porque... —El rostro del joven ahora tenía una apariencia feroz como la de un lobo gruñendo mientras sus ojos parecían tener brillo y los afilados dientes sobresalían de su boca. —Yo, señor Silver, soy un vampiro.

—Eso explica el por qué Maya también lo negaba tan fervientemente. ¿Lo sabía verdad? —El joven asintió. —Pero si eres un vampiro, es raro que no hayas atacado a mi hija.

—Si se refiere a beber su sangre lo hice una vez, estaba herido por una pelea y ella me hizo morderla para poder recuperarme. Pero jamás lo hubiera hecho para lastimarla. Confió en usted señor Silver, confió en que guardara este secreto. Y también quiero que sepa que lo que paso fue provocado, pero no se preocupe los responsables de eso ya no están en este mundo.

—No sé qué decir al respecto. Tampoco sé cómo llegar a casa y ver a Hikari a los ojos luego de saber lo que acabas de decirme.

—Simplemente siga su vida señor Silver. Si algún día me necesita busque este símbolo... —Demian le mostró al hombre una figura serpentina con alas similar a un dragón.

—Mi padre me contó una historia de la segunda guerra, las líneas enemigas estaban abriéndose paso por sobre las trincheras rumanas. Quedaban pocos batallones pero entre los soldados había un hombre que combatía con cualquier arma que tuviera a la mano. Le llamaban el loco Demitri, dicen que recibía disparos y seguía peleando hasta que el enemigo caía y luego perdía el conocimiento. Pasaba semanas en el hospital de campaña pero siempre volvía a las trincheras por más. Mi padre dijo que su amor por la patria era más grande que cualquier ejército y los motivaba a seguir peleando. Hasta que pisó una mina perdiendo la pierna y pese a que sobrevivió no pudo volver a combatir. Dos días después las tropas soviéticas nos aplastaron. El loco Demitri siempre dejaba pintado un símbolo similar cuando ganaba una batalla.

—Es gracioso... mi abuelo, él se llamaba Demitri Drago y justamente había perdido una pierna en la guerra. —El vampiro sonrió con la anécdota. Estaba feliz de saber que su vida tenía más lazos con la chica que amaba de lo que esperaba. —Lo dejo a solas con el cenotafio de

Maya, ya el estar aquí fue un atrevimiento de mi parte.

—No, hay cosas que es mejor que no comprenda pero, si necesitas estar aquí para honrar su memoria eres bienvenido y gracias por acompañarme incluso en la tormenta. Cuídate y ven con paraguas la próxima vez.

—No se preocupe el agua de lluvia alivia las quemaduras que podemos tener por exponernos al sol.

30 de abril del diario de Malice Latos.

Pasó poco menos de una semana desde la llamada "Marcha de la libertad" donde miles de personas causaron destrozos y disturbios a un nivel histórico. Las reparaciones le costaron al gobierno Rumano unos diez millones de leus provocando la ira del parlamento y el gobierno nacional. Se estableció el toque de queda estricto pasadas las diez de la noche en toda la zona de la capital para prevenir aglomeraciones que den lugar a nuevas protestas.

Esta noche de jueves parece ser tan calma como los días siguientes a eso aunque el toque de queda la hace aburrida. Demian dejó de presentarse en la fábrica y sin contacto posible con Camille intentar hacer una movida de evacuación exitosa parece imposible. Sin ellos ahora las decisiones corren por la responsabilidad de la familia Ekimmu tanto padre como hija.

La preocupación de la teniente Scarlett por su superiora se ha ido acrecentando con el pasar de los días. La nieta de la condesa sangrienta debería haber llegado a Bucarest hace mucho. Los informes periodísticos del accidente aéreo no son optimistas. Es más que obvio que fueron derribados por la orden de Bedford o por sus aliados militares.

—¿Malice? —La vampiresa asiática golpeo suavemente la puerta.

—Pasa, supongo que estas aburrida también.

—Sí, los análisis del doctor Kraven son muy aburridos. Pero Demian me dijo que era mejor que me revise para que no tenga ningún tipo de rastreador o algo que ponga en peligro al grupo. Al menos me dieron un teléfono móvil.

—Has hablado con Demian entonces.

—Sí, su padre sigue hospitalizado y sus hermanos tuvieron heridas menores. Es una suerte que hayan sido solo humanos los que intentaron vandalizar su casa.

—¿Quieres que vallamos a verlo? La familia Drago ya me conoce así que no habría problemas. De ultima puedo decir que eres una amiga mía para evitar una presentación informal.

—No lo sé... si estoy junto a él me va a ser irresistible no querer tomarme de su brazo o cosas así. Aparte... no sé si ellos saben de mi antiguo yo. Creo recordar que sí.

—No seas tímida. —Le sonreí. —Hasta podríamos intentar darle un origen a su relación de esta forma. —Aura se puso roja.

—Eres una tonta. Está bien iremos mañana para no romper el toque de queda.

—Óiganme par de sanguijuelas no piensan dejarme afuera de esto ¿Verdad? —Ivy se paró en la puerta cruzada de brazos.

—Sus padres van a pensar que tiene un harem y en cierto sentido es verdad. —Comencé a reír.

—Idiota... —Susurró la mujer lobo. Aura mencionó la misma palabra pero en su versión japonesa.

—Por cierto Ivy ¿Pudiste sacarle algo a Lara?

—No, esta callada como una tumba. Solo reacciona cuando se acerca algún hombre. Incluso le hace ojitos coquetos al gigantón del mazo. Aunque la noto más débil, quizás podríamos ofrecerle algo para que hable.

—Eso será difícil... Las strix necesitan excitarse para poder comer. Funcionan con el mismo principio que las súcubos artificiales. Estas debían ingerir semen antes de poder beber sangre. Además el único soltero es Jean y no es inmortal no vamos a ponerlo en peligro. —Dijo Aura.

—Es una lástima que solo se interesen en hombres, si no podríamos hacerlo nosotras. —Mencioné.

—Tendríamos que usar algún acólito o agente para alimentarla antes de que se muera. Tengo una idea... podríamos usar a esos humanos que causaron destrozos o simpatizan con el movimiento de Asmodeus. Es

fácil identificarlos por que usan pañoletas purpuras.

—Eso es cruel Ivy... me encanta como piensas. —La sonrisa sádica de la vampira morena pondría orgulloso a su novio.

Horas después ya casi comenzando el viernes Aura llegó a la fábrica con dos simpatizantes anarquistas en sus brazos. Uno de ellos fue despachado por la misma vampiresa quien lo dejó seco cual momia y el otro fue entregado a la strix por Chris. Detrás de la puerta blindada se escuchaban los gemidos de la adolescente endemoniada quien tenía sexo con su víctima antes de que el festival de carne y viseras comenzara. El lobo dorado se veía decaído, supongo que era que veía a su compañero en esa chica. Bear ha sido encerrado en una bóveda de máxima seguridad dentro de un banco con contactos con la orden del dragón. La maldad del demonio lujurioso golpeaba mucho más fuerte en las emociones que lo que hacía en los enfrentamientos.

—¿Estas bien Chris? —Preguntó la rusa.

—Sí, solo que sigo pensando en cómo acabar esto. Tengo miedo que Bear termine de la misma forma y muera de hambre. Jean está tratando de contactar con otras jaurías fuertes pero hasta ahora solo recibimos respuesta de su primo en Francia. Al parecer los acólitos si nos dejaron contra las cuerdas tal cual dijo Skruller.

—Bear es valiente debemos confiar en él y ser fuertes para que pueda sobrevivir a esto.

31 de abril. Era el día en que darían el alta médica de Dio Drago así que era el único día que podíamos visitar a Demian en el hospital. Decidí ir con ropa discreta para tratar en lo posible no llamar tanto la atención dado el contexto de la situación. Al llegar fuimos recibidas por Diana y Diego. La hermana menor me presentó con el mayor del trío de hermanos mientras que yo hice lo mismo con la renacida y la mujer lobo respectivamente.

Demian estaba dormido en una de las sillas de la sala de espera tanto así que no sintió nuestras presencias al llegar con él. Ivy y Aura quizás por vergüenza como también por respeto no hablaron casi nada más allá de los saludos formales con los Drago por lo que fui yo quien al tener un mínimo de confianza la que hablaría.

—¿Cómo están todos? Supimos muy pocos detalles de parte de Demian y como no responde las llamadas vinimos a ver que sucedió.

—Mientras Demian estaba en la fiesta, un grupo de jóvenes comenzó a tirar piedras a las casas y a intentar irrumpir para asaltar. Dio y Diego salieron a enfrentarlos cuando una de las pedradas entró a la casa y lastimó a Diana. Diego gracias a que hace deporte pudo repelerlos pero a mi esposo no le fue tan bien ya que recibió un puñal en el abdomen y un golpe en la cabeza con una tubería de metal. Demian llegó con la ropa toda destruida y no ha dicho palabra alguna sobre eso pero supongo que también tuvo peleas contra esa gente. Al llegar Demian aseguramos a su padre a su espalda mientras lo llevó en su moto al hospital. Desde entonces esta con el todos los días y todo el tiempo. Como pueden ver solo descansa cuando venimos nosotros. Me asusta como duerme me da la impresión que no está respirando pero sé que es por lo cansado que está. —Señora Drago si necesita algo cualquier cosa puede decirnos. —Se ofreció la licántropo. —Me disculpo por no presentarme. Soy Ivy Snegkova voy a la universidad junto a Demian.

—Yo soy Maya Silver. —Tanto Linda como Diego y Diana miraron de repente a la chica gótica quien no tardo en ruborizarse al sentir las repentinas miradas de sorpresa sobre ella. —Sé que es mal momento para aparecer de repente pero... no podía dejarlo solo... Supongo que ya sabían de lo nuestro...

—Es imposible... Demian dijo que habías fallecido estuvo muy deprimido por meses por eso mismo. —La madre de Demian estaba confundida.

—Lo correcto sería decir que estuve en coma. Cuando paso lo del ataque terrorista yo fui afectada por el arma química y tuve una intoxicación residual que me dejo internada por más de dos años. Mis padres prefirieron dejar que los medios dieran la versión de mi muerte para que pueda reposar mientras me recuperaba. Lamentablemente eso también incluyó mentirle a Demian, pero no se preocupe yo y el ya hablamos lo que teníamos que hablar.

—Está bien. Si Demian está conforme con eso ya no tengo voz ni voto. De igual forma gracias por venir a vernos.

—No hay de qué y de nuevo me disculpo.

La severidad de Linda se dejó escapar por momentos a lo que toqué la espalda de Aura para que no se aflija. Ivy se sentó junto al nosferatu dormido mientras nosotras conversábamos de temas sin importancia con Diana quien se mostraba increíblemente inquisidora a la par de curiosa con la mitad japonesa. Diego y su madre fueron a la cafetería para buscar algo para comer y luego quedarse en la habitación junto al jefe de la familia.

—Disculpa la actitud de mi mamá.

—No te preocupes, esperaba algo así en realidad. Demian también tardo en comprenderlo.

—Bien eso espero... igual ahora estoy confundida pensé que Demian tenía algo con Alice.

—¿Conmigo? —Reí nerviosa. —No, yo ya sabía que Demian y Maya eran pareja desde la preparatoria.

—Tienes razón eres demasiado linda como para estar con mi hermano. Sin ofender Maya pero no tienes buen gusto. —Aura sonreía nerviosamente ante la falta de tacto de la niña. —Y tu Ivy eres su compañera actualmente, veo que haces deporte ¿Estas en algún equipo? Yo hago voleibol en el equipo del Școala Centrală.

—No hago deportes solo un poco de gimnasia antes del desayuno. —Ivy prestaba más atención a Demian que a la conversación con su hermana. Diana pareció notar lo ya que volteó a mirar a Aura pero al ver que no dijo nada decidió ignorarla.

—¿Y tú Alice?

—Cuando era niña si podía hacer deporte, ahora tengo... cierta incomodidad. —Miré hacia mis senos.

Diego llamó a Diana dejándonos a solas con Demian quien seguía como un tronco. Aura y Ivy suspiraron aliviadas la primera por el incómodo momento de saber cuál es su situación con la familia del nosferatu y la última por ser la más introvertida del trio. Pasaron diez minutos en los que estuvimos en silencio hasta que la señora Drago nos llamó a las tres para pedirnos que despertáramos a Demian. Asentimos y fuimos hacia el pero a último momento un sentimiento de competencia se adueñó de nosotras. Ivy tomó la iniciativa tocando su hombro castamente, pero Demian ni se inmuta. Decidí no quedar atrás y acariciar su rostro con suavidad y llamarlo en voz baja por su nombre, pero Demian ni se inmuta. Llegado el turno de "la oficial" la vampiresa corrió los flequillos negros de su frente para besarla suavemente, pero Demian ni se inmuta.

—Tiene el sueño pesado. —Dijo divertida Aura.

—Tendré que subir la apuesta. —Respondí.

—¿Estás loca? Mira si alguien nos ve. —Ivy se mostraba

preocupada.

—Es el príncipe de los vampiros por ende corresponde a la princesa el deber de despertarlo de esa forma. —Aura había sacado sus agallas y comenzó a acercarse a sus labios.

—¿Interrumpo algo? ¿Aún no se despierta? —Diana apareció atrás de nosotras haciendo que tengamos al mismo tiempo un fuerte escalofrío. —Les voy a mostrar cómo se despierta a un Drago.

La adolescente nos hizo a un lado y tomó de los hombros a su hermano para comenzar a moverlo de forma insistente. Demian lentamente comenzó a abrir los ojos y dar los quejidos típicos de un soñador.

—¡Despierta hermano! Van a darle el alta a papá y vamos a volver a casa.

Demian tapó su boca con la mano para bostezar y evitar que sus caninos se vean por accidente y se inclinó sobre sus piernas con sus ojos cerrados. Daba quejidos y ronroneos mientras su cuerpo comenzaba a reaccionar. De repente el sonido de su nariz olfateando y moviéndose sutilmente mientras sus ojos se abren de repente.

—Ve al baño y lávate la cara, saluda a tus amigas y ven con nosotros tenemos que ayudar a papá a volver a casa. —Diana estaba parada frente a él con las manos en la cintura. —¿Chicas podrían ayudarlo? Demian es casi un zombi cuando recién se despierta. Vamos a llevar a mi padre a casa si quieren pueden quedarse a cenar ya hable con mi madre para que les dé permiso. Supongo que no lo necesitan pero si van a quedarse hasta tarde avisen a sus familias.

Asentimos a pesar de lo bizarro de la situación. Siendo nuestras edades reales: Ivy (32 años), Aura (3 meses) y yo (64 años). De repente una voz se escuchó detrás de nosotros.

—Chicas... ¿Hace cuánto están aquí?

—Ohayō. Anata (Buenos días querido). —Aura evitó la pregunta tal cual hubiera hecho una travesura.

—Privet lyubov' (Buenos días amor). —Para mi sorpresa Ivy recurrió a la misma artimaña. Haciendo que tanto la rusa como la japonesa se miren con rivalidad y Demian quien no entendió ninguno de los saludos fije su mirada en mí buscando la respuesta a su pregunta.

—Guten Mor... —Su mirada inquisidora me hizo evitar el saludo.

—Ciento siete minutos...

—Al juzgar la actitud de Diana al parecer ya se presentaron... Bueno lo hecho, hecho esta. Incluso me sorprende que tu hallas accedido a esta sorpresa. —Demian miró a Ivy quien hizo la mirada a un lado.

—No es como si me muriera de ganas de verte, tarado. Solo estaba preocupada por ti.

—Como sea... Voy a lavarme la cara e iré a la habitación de mi padre. Tomaremos un segundo taxi y hablaremos en casa.

—¿Ósea que estaremos todas en tu habitación? —Dije conteniendo la risa. A lo que Demian gritó mi nombre para llamarme la atención.

—Sí que eres depravada chupasangre... —Ivy me miraba con recelo.

—Cierto que es tu primera vez en su habitación, ¿Acaso la gran loba mala tiene vergüenza?

Volvimos las tres en auto junto a Demian en un taxi desde el hospital hasta su casa. Al bajar recibimos las gracias de Dio Drago por venir a acompañar a su hijo quien había estado atendiéndolo todos los días que duró la internación. Su esposa Linda parecía tener preferencia por Ivy ya que era a quien le daba más conversación en la cena. Mientras que al parecer yo soy la favorita de Diana. La princesa de la noche y la loba rusa se quedaban calladas a menudo por lo que debía ser yo la que mantenía el ritmo de la charla en la mesa. Los Drago mayores, es decir, Diego y su padre Dio no disimulaban su preferencia por la pareja formal de Demian ya que ambos son fervientes adeptos al futbol tener a la "hija" de un jugador famoso era un sueño hecho realidad.

—Ivy tienes un acento llamativo, ¿No eres rumana verdad? —La señora Drago preguntó a la loba.

—Así es, soy estudiante de intercambio. Nací en la región de Siberia en la Rusia del Este. Más precisamente en Tunguska.

—Me imagino que debe hacer mucho frio por ahí.

—Si especialmente por que donde nací no suele haber ciudades son más bien pueblos pequeños alrededor de las reservas ecológicas de la región. —Ivy sonreía con nostalgia.

—Me gustaría conocer ese lugar, el frio me gusta mucho más que el verano. Quizás cuando termine mi carrera vallamos ¿Verdad Maya?

—Mencionó Demian haciendo que la loba parezca un tomate.

—Primero tengo que solucionar mi problema de estudios cariño. Dos años en coma ¿Recuerdas? Es una vergüenza que pase de tener calificaciones de primera a haberme perdido toda la preparatoria.

—Entonces son tal para cual, cuando paso lo del dos mil seis las calificaciones de Demian cayeron al suelo de un día para el otro. Es como si hubiera tenido los estudios de un niño de primaria. —Reía Diego.

—Que gracioso hermano... «iRaptor!»

—Bueno yo me despido por esta noche, el doctor me dijo que descansara hasta que cicatrice por completo.

Dio Drago se levantó de la mesa deseándonos buenas noches y subió las escaleras a paso lento. Cuando momentos después un fuerte estallido se oyó en la habitación de los mayores. Cual bólide Demian se levantó y fue corriendo junto a su hermano y detrás de ellos la señora Drago. Frente a ellos apareció un joven de cabello castaño y rasgos que recordaban al David de Miguel Ángel parado en la ventana completamente desnudo frente al ventanal destrozado. Pero eso no era lo peor, el estruendo había hecho golpear la cabeza del señor Drago contra la punta de una cajonera de madera increíblemente dura.

—¡Papá! —Diego gritaba tratando de que el hombre reaccionara. —¡Demian papá no reacciona!

Demian había quedado paralizado observando el cuerpo de su padre. Una sensación de miedo se apodero de mi cuerpo como aquella trágica noche. Las lágrimas caían una tras otra en el rostro inexpresivo de Demian mientras que sus hermanos lloraban desconsolados la muerte de Dio. Nada los iba a preparar para el grito desgarrador que soltaría todo el dolor, la ira y la tristeza del nosferatu en duelo. Las luces de la calle habían explotado y los perros aullaban dando un coro de ultratumba como presagio de la bestia a punto de ser desatada. El grito era ahora un rugido monstruoso.

—¿Demian que pasa?

—¡No mires Diana! ¡Váyanse ahora mismo! —La chica empalideció al ver a su hermano con un rostro aterrador, ojos brillantes y colmillos.

Ivy tomó a Linda quien se desmayó apenas esta vio el cuerpo sin vida de su esposo. Diego y Diana habían quedado paralizados tanto por la muerte de su padre como por la revelación de que su hermano no era un ser humano. Aura golpeó las nuca de los hermanos y los tomó en sus brazos para salir de la casa a una velocidad imposible y dirigirse junto a

Ivy quien ya estaba en la acera.

—Qué hombre tan patético, solo basto un pequeño golpe para matarlo. —La figura del joven mostraba una sádica sonrisa mientras veía fijamente a Demian.

Desde la calle pudimos ver como el nosferatu había dado un puñetazo tan rápido al demonio que ni siquiera este había podido reaccionar. La ira de Demian lo había vuelto un berserker, golpeaba sin cesar una y otra vez el rostro del diabólico nudista mientras lo echaba de la habitación de sus padres y lo llevaba a la calle. Asmodeus intentó contraatacar solo para que tomara sus brazos y los arrancara con sus propias manos. Seguido a eso lo tomaría de sus rizos para hundir su cara en el asfalto repetidamente. El rostro deformado del demonio no perdía su sonrisa al sentir placer por los estímulos que el vampiro le provocaba con cada golpe, cada zarpazo en los cuales perdía una cantidad absurda de sangre y pedazos de carne que volvían a su lugar de forma inmediata. Demian inconforme con eso tomó la cabeza de Asmodeus y comenzó a morderlo arrancando partes de su cara y su cuello alternando con fuertes cabezazos. Los rugidos de Demian con cada ataque demostraban que la bestia estaba por tomar el control en cualquier momento. Ya había perdido su capacidad para hablar. Sus brazos se habían vuelto más largos y su rostro tenía cada vez más notorias las facciones de un murciélago. Un último rugido fue la antesala a la aparición de sus alas.

—Me gusta mucho tu cuerpo... vampiro...

Ciudad de Constanța, Dobruja. Costa del Mar Negro:

Un yate estaba teniendo una fiesta cerca de la playa. La brisa marina y el sonido de las olas eran los acompañantes perfectos para la música tecno que sonaba a un volumen alto. Los jóvenes de clase alta bailaban mientras tomaban alcohol y "otras cosas" indiferentes del peligro que se acercaba a ellos. De repente un golpe seco en la cubierta. Un grito de auxilio. Una pareja oyó la voz que se había impuesto ante la música y decidieron acercarse a ver. Ahí entre las olas una hermosa mujer de larga cabellera negra y piel nacarada pedía la ayuda de los tripulantes. La pareja le alcanzo una escalera de cuerda plegable y la ayudo a subir. Para sorpresa de todos los presentes la mujer estaba desnuda siendo su larguísimo cabello lo único que cubría sus partes. En sus mentes distorsionadas por el alcohol y la sustancia bromearon diciendo que habían subido a una sirena.

Cerca de una hora después. La embarcación toco puerto y de esta bajo la misma mujer ahora vestida de manera improvisada quien se perdió en la ciudad costera. Los tripulantes del barco estaban todos desmayados algunos con marcas en el cuello y las mujeres habían sido robadas. Horas más tarde las cámaras de seguridad de una tienda de alta costura capto como una sombra que se movía a gran velocidad robaba uno de sus vestidos rojos más caros. Una tienda de corsetería y otra de zapatos serian presa del mismo fenómeno. La ahora elegante ladrona tomó un autobús de larga distancia hacia Bucarest. Su sensual rostro de ojos rojizos y labios gruesos mostraba una severa molestia. Habían sido días terribles como las peores pesadillas para ella. Si no fuera por el poder que había despertado en su momento de mayor necesidad ahora seguramente estaría muerta. «La forma bestia» La criatura en su interior era diferente a la de su contraparte europea. Ella no se había vuelto un murciélago monstruoso si no que por el contrario su cuerpo había tomado la forma de una enorme serpiente con brazos que evocaba a la Lamia griega. Pero algo tenían en común, la luz era su arma más poderosa. Esa luz fue la que hizo derribar la nave responsable que convirtió su viaje en una búsqueda por sobrevivir. La nueva condesa sangrienta estaba sedienta de venganza contra los que intentaron asesinarla.